

**Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Antropología**



TESIS DE GRADO

**MIGRANTES DE HUARI EN LA CIUDAD DE LA PAZ.
ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE SUS PROCESOS DE
ARTICULACIÓN SOCIOCULTURAL (2005 -2007)**

ALUMNO: Univ. Alfredo Alfaro Chirinos
TUTOR: Lic. Waldo Jordán Zelaya

La Paz, Julio del 2007

Resumen

El caso que se plantea en esta investigación es el del poblado Santiago de Huari, ubicado en el sur de Oruro, sobre las orillas del Lago Poopó. Este pueblo mantiene características culturales muy apegadas a lo denominado como andino y con un proceso histórico que ha permitido que sea una buena muestra de lo que pueden ser muchos poblados de la misma región enfrentados a procesos de migración y articulación en las sedes urbanas.

La primera parte de este documento proviene de lo que se manifestó en el momento de realizar el Perfil de Tesis, donde se busco proponer las ideas bases que expliquen el problema mismo de la migración, así como la justificación de elaborar un documento sobre la problemática planteada. El problema que fue expuesto en ese momento tiene fundamentos en los procesos migracionales de lo rural a lo urbano y la forma en que estos procesos de inserción de nuevos agentes derivaron y derivan en la metamorfosis de un imaginario urbano para luego devenir este cambio en una transformación del mismo imaginario estatal-nacional. Es en este espacio donde todos los actores comienzan a ser más concientes y protagonistas de la pluralidad cultural y social que sus fronteras engloban. Esta situación que se suscito en Bolivia estuvo influenciada de gran manera por los cambios sociales y políticos que se tuvo en la historia del país, quizás de los últimos 70 años.

Se propone que este proceso migracional no solo permite dar cuenta de la existencia de todos los actores de un territorio estatal nacional, situación que siempre es difícil para la comprensión de los alcances que puede tener un verdadero Estado en función de todos sus ciudadanos, sino que también estos procesos permiten un entrelazamiento que articule a los países dentro de sus fronteras en función de las relaciones que se formaran en estas situaciones. Dentro de toda esta problemática y las características que se forjan se plantea de qué manera se maneja el tema cultural, basándolo en aspectos como los cambios

generacionales dentro de la masa migrante, o las necesidades que se buscan satisfacer dentro de estos procesos

La justificación que se plantea dentro de esta investigación se basa en la intervención analítica sobre la actitud y comportamiento social y cultural sobre el cual se desenvuelven los migrantes huareños, luego de haber realizado un proceso de acomodado y articulación dentro de una urbe, que en el caso de la investigación es delimitada como la ciudad de La Paz. Este proceso de análisis está estrechamente relacionado con las características identitarias que se atribuyen a todo ser humano, y como estas características y la necesidad del propio individuo o colectividad de reafirmar la opción identitaria dentro del espacio físico en el cual se desenvuelve y el espacio que ocupa en la estructura social donde interactúa.

La problemática y la justificación se han trazado en el planeamiento de un objetivo principal: la búsqueda por saber como se desenvuelven y se realizan las articulaciones socioculturales e identitarias entre los residentes huareños en la ciudad de La Paz. Esta determinación se vuelve meta fundamental en los alcances que tendrán los resultados finales de la investigación, así como en las conclusiones, que son guiadas por una línea investigativa explicada en el marco metodológico, el cual basa la misma investigación en una forma metodológica que procura un tipo de índole explorativa y cualitativa, nutrido de distintas herramientas que ayuden a la recolección etnográfica - descriptiva.

Toda la investigación está fundamentada en un marco teórico, el cual consta de distintos términos, como migración e identidad, estrechamente relacionados con el objetivo planteado. En dicha parte ha sido fundamental realizar una recopilación bibliográfica extensiva sobre el tratamiento de investigaciones previas con la misma temática urbanista, pertenecientes a las ciencias sociales, tanto dentro como fuera de Bolivia. Esto debido a que no solo el hecho geográfico permite tener una visión de las causantes o resultantes de la

realidad, sino que hay imaginarios que son recurrentes en la psicología humana, y que forja ciertas motivaciones que no necesariamente son exclusividad de determinados territorios o culturas.

En la segunda parte del presente escrito, se comienza a adentrar en el caso mismo de Santiago de Huari, realizando, en el capítulo sexto, una revisión de las características del poblado dentro de lo que es su organización social, política, económica, etc. Así también, se hace una recopilación histórica de los sucesos que han influenciado a este poblado a lo largo de su existencia y que lo han llevado a encontrarse en la situación que en el actual contexto vive. Este proceso investigativo consto no solo de la revisión bibliográfica que se pudo efectuar en los textos que hablan sobre la región, su desarrollo económico o la organización política, sino que tuvo como referente la investigación en campo, efectuando en más de una oportunidad entradas al poblado de Huari para obtener datos precisos sobre organización social, económica, política, usos y costumbres, etc., en sí todo dato que permita tener una visión mas cercana sobre la real situación de Huari.

El capítulo VII se sostiene bajo la descripción del proceso mismo de la migración, por parte de los pobladores de Santiago de Huari, dentro del cual se pretende hacer una explicación sobre las causantes y las determinantes que han conducido a una gran cantidad de huareños a efectuar el movimiento migratorio, no solo a la ciudad de La Paz, sino a distintas ciudades del territorio boliviano. Dentro de esta visión se pretende realizar una búsqueda de los satisfactores bajo los cuales este proceso ha sido efectuado. También es recurrente en este capítulo determinar que tipo de migración: estacional o permanente, ha sido la preferida o la más efectuada por los pobladores huareños.

Para lograr estos objetivos y establecer la información correspondiente a esta parte del documento se han efectuado distintas entrevistas a personas oriundas del poblado de Huari, quienes ya habían realizado hace algún tiempo el movimiento migratorio a la ciudad de La Paz, encontrando dentro de las

respuestas a la explicación del por qué se tomó esta determinación se pueden observar muchos resultantes similares entre un individuo y otro. Esta situación permitió establecer algunos patrones similares en la actividad migratoria, tales como la búsqueda de mejor calidad de servicios básicos para ellos y sus hijos o la oportunidad de una "mejor vida", imaginada por determinados contactos previos, que se establecieron con el centro urbano paceño.

El contenido del capítulo VIII lleva a mostrar el movimiento articulador mismo, el cómo se da en sí esa iniciativa de reanudar lazos sociales y culturales más estrechos entre los mismos residentes huareños en la ciudad de La Paz de manera organizada, evocando las causas culturales e identitarias que han llevado a esa lógica de reagrupamiento. Esta parte pretende dar a conocer cómo existe una búsqueda del migrante mismo de materializar e institucionalizar esta relación que traslada a la ciudad con sus otros coterráneos.

Existe toda una historia de la articulación de los residentes huareños en La Paz, la cual muestra todo un proceso y causas que llevaron y actualmente llevan a los residentes huareños a reactivar y procurar este tipo de espacio. Este es el meollo de la investigación misma, ya que no solo permite tener un acercamiento al nuevo vecino paceño, acercamiento que estará cargado con una nueva ideología e identidad por parte de los migrantes huareños, sino que también permite ver que tipo de herramientas estos actores sociales y culturales de los nuevos espacios urbanos emplearan para hacerse presentes en toda la construcción del imaginario al cual ahora pertenecen.

El contenido del capítulo XIX es concerniente a la relación existente entre un espacio natural rural, como lo es el mismo poblado de Santiago de Huari; y un nuevo hábitat, tomado por huareños, que viene a ser ese espacio urbano paceño ocupado por estos residentes que aun mantienen apego sobre su relación social, cultural e identitaria con su lugar de origen. En esta parte se procura dar pautas sobre la existencia de características relacionadas al fortalecimiento de la relación

y al apego que aun se pretende mantener sobre la identidad huareña misma entre los dos espacios.

Claro que dentro de esta visión no solo existen afirmaciones a lo que es el pasado cultural o la interacción entre los residentes y sus paisanos que aun habitan en las lejanías del Lago Poopó, hay determinantes generacionales, así como resultantes de un contacto con otros sistemas. Estas relaciones y estos cambios en las estructuras también han ido mermando en ciertos tradicionalismos que antes representaban fuertemente lo que podría significar el ser huareños, desestructurando ciertas cargas valorativas que harán que el individuo migrante pierda o se aleje de su identidad originaria.

Es así que dentro de la investigación se puede ver una perspectiva teórica de migración e identidad, la cual se pretende afianzar con la exposición del caso de migración que se da dentro del poblado de Santiago de Huari. En si, el documento se puede entender desde querer introducir al lector a un planteamiento conceptual teórico, que luego permita contrastar las posturas con una realidad concisa para conjugar lo imaginado con la realidad misma, y quizás poder entender mas los cambios identitarios y culturales que se dan en las urbes latinoamericanas que habitamos en la actualidad.

INDICE

| | |
|---|----|
| Presentación | 1 |
| Resumen | 5 |
| <u>PRIMERA PARTE</u> | 10 |
| CAPITULO I: <i>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i> | 11 |
| CAPITULO II: <i>JUSTIFICACIÓN</i> | 21 |
| CAPITULO III: <i>OBJETIVOS</i> | 29 |
| CAPITULO IV: <i>DESDE LA ANTROPOLOGÍA: CUESTIONES TEÓRICAS</i> | 31 |
| 4.1 ANTROPOLOGÍA | 31 |
| 4.1.2 ANTROPOLOGÍA CULTURAL | 33 |
| 4.1.3 ACERCAMIENTO A LA IDENTIDAD CULTURAL | 35 |
| 4.1.4 UNA VISIÓN DE LA MIGRACIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA | 40 |
| 4.1.5 IDENTIDAD Y MIGRACIÓN | 44 |
| 4.1.6 ARTICULACIÓN: EFECTOS DE MIGRAR CON IDENTIDAD | 46 |
| CAPITULO V: <i>MARCO METODOLOGÍA</i> | 49 |
| 5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN | 49 |
| 5.2 MÉTODO | 50 |
| 5.3 TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS | 51 |
| 5.3.1 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE | 51 |
| 5.3.2 ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS | 52 |
| 5.3.3 ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD | 52 |
| 5.4 DELIMITACIÓN | 53 |
| 5.4.1 ESPACIAL | 53 |
| 5.4.2 TEMPORAL | 53 |

| | |
|--|----|
| <u>SEGUNDA PARTE</u> | 54 |
| CAPITULO VI: HUARI: <i>DESCUBRIENDO HUARI</i> | 55 |
| 6.1 UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN | 55 |
| 6.2 HISTORIA | 58 |
| 6.2.1 PERIODO PREHISPÁNICO | 58 |
| 6.2.2 PERIODO COLONIAL | 61 |
| 6.2.3 PERIODO REPUBLICANO | 63 |
| 6.3 ORGANIZACIÓN SOCIO POLÍTICA | 66 |
| 6.3.1 ORGANIZACIÓN ORIGINARIA | 66 |
| 6.3.2 ORGANIZACIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA | 70 |
| 6.4 ECONOMÍA | 72 |
| 6.4.1 PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y ARTESANAL | 72 |
| 6.4.1.1 Agricultura | 72 |
| 6.4.1.2 Ganadería | 73 |
| 6.4.1.6 Artesanía | 73 |
| 6.4.2 PRODUCCIÓN INDUSTRIAL | 74 |
| 6.4.2.1 Cervecería | 74 |
| 6.4.3 TRANSPORTE Y ALIMENTACIÓN | 75 |
| 6.4.3.1 Transporte | 75 |
| 6.4.3.2 Alimentación | 76 |
| 6.5 SERVICIOS | 76 |
| 6.5.1 SALUD | 76 |
| 6.5.2 EDUCACIÓN | 77 |
| 6.5.3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN | 79 |
| 6.5.4 AGUA Y DESAGÜE | 79 |
| 6.5.5 LUZ | 80 |
| 6.6. RITUALIDAD: FESTIVIDADES Y RELIGIÓN | 81 |
| 6.6.1 FESTIVIDADES | 81 |

| | |
|---|-----|
| 6.6.2 RELIGIÓN | 84 |
| CAPITULO VII: DEL CAMPO A LA CIUDAD: EXPERIENCIA HUAREÑA DE MIGRACIÓN | 85 |
| 7.1 CUESTIONES DE MIGRACIÓN EN LA REALIDAD HUAREÑA | 85 |
| 7.2 EN BUSCA DE SATISFACTORES | 95 |
| 7.2.1 ECONOMÍA COMO REFERENTE MIGRACIONAL | 97 |
| 7.2.2 EDUCACIÓN COMO MITO DEL PROGRESO | 99 |
| CAPITULO VIII.- REENCONTRANDO LA CULTURA: ARTICULACIÓN DE RESIDENTES HUAREÑOS EN LA CIUDAD DE LA PAZ | 106 |
| 8.1 IDENTIDAD HUAREÑA | 106 |
| 8.2 HUAREÑOS EN LA PAZ | 113 |
| 8.3 ARTICULANDO LA IDENTIDAD | 117 |
| CAPITULO IX: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: LO QUE QUEDA DE HUARI | 121 |
| 9.1 CONTACTO CON HUARI | 122 |
| 9.2 ENCUENTROS | 124 |
| 9.3 DESENCUENTROS | 128 |
| CONCLUSIONES | 134 |
| Bibliografía | 137 |
| ANEXOS | 144 |
| GUÍAS | 145 |
| MAPAS | 150 |
| FOTOGRAFÍAS | 153 |

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde hace algunas décadas las urbes latinoamericanas han mostrado cambios en sus imágenes y en su contenido, dichos cambios han estado relacionados estrechamente con la confluencia de realidades de distintos sectores de los países latinoamericanos en las nuevas facetas culturales, sociales y espaciales que sus ciudades muestran al mundo, dados los diversos procesos de inserción de nuevos y diferentes actores sociales dentro de las áreas metropolitanas. Estas nuevas presencias corresponden en su mayoría a la inserción de agentes socioculturales al espacio urbano, mediante procesos migratorios, los cuales en la mayoría de casos, provienen de una realidad rural, engrosando los referentes demográficos de los poblados citadinos.

“Pareciera que en la actualidad la búsqueda no es entender qué es lo específico de la cultura urbana, qué la diferencia de la cultura rural, sino cómo se da la multiculturalidad, la coexistencia de múltiples culturas en espacios que aun llamamos urbanos.” (García Canclini 1997: 77)

Es notorio que la antropología ya no requiere trasladarse hasta zonas alejadas para encontrar las diferencias sociales y culturales que antes solo eran recurrentes en espacios rurales, sino que estas diferencias ahora viven en espacios multiculturales en la ciudad, teniendo el objeto de estudio más a la mano.(Geertz 1989)

En este sentido, se mencionan los procesos de multiculturalidad,¹ influenciados por ámbitos rurales dentro de las urbes. Dicha influencia está llevando a un desarrollo urbano de crecimiento, no solo en la realidad económica y

¹ Con respecto a lo multicultural se hace alusión a un contexto de convivencia de distintas culturas, sin la necesidad de inferir que dicho contexto recae en un ámbito armonioso entre la gama cultural que convive, enfrentándose en muchos casos a desencuentros entre sus participantes.

demográfica, sino también en la ampliación de representaciones identitarias y culturales, lo cual ha llevado a un proceso de complejización de la cultura en dichos espacios.²

Bolivia, como otros países latinoamericanos, enfrentó dentro de su particular realidad dicha problemática, encontrando etapas referenciales en sus procesos sociales. Algunos de estos hitos históricos que condicionaron el proceso migratorio en la realidad boliviana lo constituyen: La guerra del Chaco en 1932; la coyuntura política de los años 1952 y 1953 (Reforma Agraria); la crisis económica que derivó en la desestructuración de la explotación minera en los 70's y principios de los 80's; la sequía producto del fenómeno del Niño en el norte potosino en la primera mitad de la década de los 80's; así como los procesos de inserción del mercado en el ámbito rural.

Dentro de la realidad mencionada, la ciudad de La Paz no ha sido ajena a la transformación urbana y a la creación de un nuevo *imaginario*,³ ya que desde hace algún tiempo se han asimilado a la realidad paceña, mediante procesos migratorios, distintos pueblos, culturas y realidades, que han tenido que enfrentarse a cierto desarraigos culturales⁴ de manera silenciosa. Estas relaciones de encuentro y desencuentro, entre la población migrante y el medio urbano con un nuevo contexto, dan cuenta de un choque cultural muy fuerte y cambiante⁵, ya que no solo se tiene que enfrentar a circunstancias estáticas, sino que también se tiene que vislumbrar entre ellos mismos, que no es lo mismo migrar a una ciudad en crecimiento, como lo fue La Paz a inicios de 1950, como lo es migrar a una

² La complejización no va en un sentido antagónico, solo refiere a lo difícil que puede ser entender un nuevo espacio con características que no han estado conjugadas antes.

³ Al plantear la existencia de imaginarios urbanos se hace referencia a “...la dimensión simbólica de la ciudad, como la otra cara de la dimensión física, palpable y tangible. Los imaginarios nos remiten a fantasías o símbolos, significados o significantes profundos y abstractos” (Lea Plaza 2003:11)

⁴ Por “desarraigo cultural”, se entiende a la situación en la que el migrante está socialmente condicionado a dejar y eventualmente rechazar, cierto tipo de consumo cultural el cual hace que diste de su matriz cultural, pero lo cual no determina una separación total de está.

⁵ Dentro del conjunto de referentes culturales occidentalizados que plantea la cotidianidad de la vida socio-cultural de la ciudad de La Paz y la carga tradicional de los pobladores rurales.

ciudad ordenada en su caos,⁶ como lo es La Paz a inicios del siglo XXI. Esta situación es notoria dadas las implicancias modernizadoras y de inserción social, en base a las redes sociales predeterminadas, sobre las cuales se desarrolla el proceso migratorio ahora y como se daban antes, donde no existía tanta relación.

Dicha situación diferencial con referentes cronológicos se puede vislumbrar mejor con el discurso que plantea Margaret Mead sobre la cuestión generacional y sus implicaciones dentro de los procesos de adaptación a un determinado contexto en distintas generaciones, y cómo, de alguna manera, esto conlleva a la distinción cultural entre individuos pertenecientes a mismas familias, pero que han asimilado un determinado espacios en distintos contextos.

“Como característica del desarrollo de la personalidad en las sociedades homogéneas y lentamente cambiantes, podemos identificar: la consistencia secuencial entre la experiencia de un niño que crece en un periodo y otro; la suma o la total expresión de la escala de experiencia cultural en el comportamiento de los miembros adultos de la sociedad; la prefiguración de la experiencia futura en tanto el niño observa a otros irrumpir a través de secuencias por las que él discurrirá mas tarde; la consolidación de la experiencia pasada según el individuo que crece ve a los mas jóvenes llegar a través de secuencias culturales idénticas a aquellas a través de las cuales él ha pasado; y la automatización creciente de la conducta y la consecuente seguridad creciente que acompaña a la maduración.” (Mead 2000:69)

Las razones que provocan la migración son complejas y tienen relación tanto con el marco individual como con el grupal, de las decisiones, el proceso familiar – social y el contexto económico, social y político nacional. A su vez, todos estos elementos están condicionados por aspectos característicos de la

⁶ Referente a lo caótico que puede ser dicha ciudad para cualquier foráneo, pero que es manejado de una manera sistemática para los residentes paceños.

globalización,⁷ referidos a procesos económicos y culturales, pero con una determinación sobre el primero, ya que es la causa fundamental del nacimiento del proceso migracional en muchos casos.

“Se puede generalizar que la motivación más general que tiene el campesino altiplánico es de tipo económico, tanto en sus aspectos negativos o de expulsión en su lugar de origen, como en sus aspectos positivos o de atracción en el lugar de llegada.” (Albo y otros 1981:58)

Con referencia a los tipos de migración que se pueden observar en el marco urbano paceño, se ve que dichos procesos no necesariamente se dan de manera permanente, en cuanto a lo que implica la residencia, sino que éstos en algunos casos están estrechamente relacionados con la relativa flexibilidad que permite el calendario de actividades económicas tradicionales del poblado de origen, lo cual conlleva en determinados momentos a ofertar la mano de obra en distintos servicios en los espacios urbanos.

Se plantea el problema de este tipo de migración desde la realidad rural, donde se encuentra la familia nuclear, articulada dentro de una organización comunal rural, la cual está caracterizada por una determinada actividad económica, que en el caso andino es normalmente de índole agropecuaria. La carencia de tierras o la falta de recursos que fomenten esta actividad derivan en la búsqueda de recursos que permitan mantener a la familia.

Esta búsqueda normalmente no puede ser desempeñada en la misma área rural, ya que la realidad que no permite desarrollar a una determinada familia es

⁷ Entendiendo globalización como ese proceso homogenizador que se lleva a cabo dentro de cánones económicos, políticos, sociales y culturales, en base a una cultura de consumo y usanza inclinada a un mundo occidental u occidentalizado, provocando cierta desaparición de determinadas características tradicionales de las minorías poblacionales frente a un eje imperialista y homogenizador.

una consecuencia que afecta a toda la comunidad,⁸ es por eso que los ojos deben voltearse a la ciudad, donde la mano de obra no calificada que ofrecen los migrantes campesinos es demandada para distintos trabajos, que crean un espectro atractivo para los propios migrantes.

Es en este contexto que se comienza a ver como nace la figura de la migración estacional, desarrollada por la lógica de movilizarse a la ciudad con la determinación de conseguir un empleo que permita recolectar algo de dinero que a su vez permita vivir en la ciudad por algún tiempo, mandar algo a la familia para la manutención y ahorrar algo que se pueda llevar en los pocos meses en los cuales el individuo o grupo⁹ volverá a su poblado de origen, para reactivar su actividad económica tradicional o emprender un nuevo negocio, al lado de los suyos.

Este tipo de migración temporal o estacional, permite que la cultura coexista tangencialmente “*entre los dos mundos*”: el rural y urbano, ya que existen individuos o grupos que influyen en las dos culturas de manera constante, dado el carácter y naturaleza del movimiento migratorio que realizan. Esta situación puede ser análoga con lo planteado por Murra sobre el control de pisos ecológicos y la economía andina (Murra 1972), en referencia al manejo que propone la lógica andina sobre el control y administración de distintos estratos espaciales productivos, los cuales pueden ser, en el caso de movimientos migratorios, de índole cultural.

También se da el caso de que el individuo o grupo mantenga una relación más referencial dentro del marco urbano, y deje de lado la convivencia en el contexto rural por periodos mucho más extensos o permanentes, lo cual deriva en

⁸ Esta realidad de impedimento de desarrollo puede estar vinculada con la carencia de tierras, dificultades ecológicas o quizás poca capacidad de recursos ecológicos o económicos que permitan efectuar las actividades económicas de manera aceptable.

⁹ A partir de este punto se puede comenzar a percibir también una migración de tipo grupal, la cual puede tener referente familiar o comunal, tomando la segunda como el hecho que la gente de un mismo lugar migra por la insuficiencia del lugar de origen (causa conjunta), pero no juntos.

que la migración se plantee bajo la tipología residencial, ya que su cotidianeidad estará condicionada por el ámbito urbano, al cual él mismo reconocerá como su nuevo espacio, diferenciándose así de sus “paisanos” rurales.

Dentro del problema que se plantea es quizás este tipo de migración la que influye más en la realidad urbana paceña, ya que la residencia constante de un agente migrante en el ámbito urbano permanentemente, lo cual termina por impregnar ciertas manifestaciones culturales en el espacio que habita, como se puede ver en la imagen que muestra actualmente la ciudad de La Paz.

Es justamente esta extensa temporalidad la que crea la necesidad de realizar la articulación de su cultura en base a las *redes sociales*¹⁰ que le permite establecer su procedencia. Es por esto que la expresión cultural de su tradición u organización, tiene mayor incidencia y mayor fuerza una vez que el ente migrante ha logrado recrearla conjuntamente con sus coterráneos.

Luego de hacer referencia a los hechos mismo que condicionan las tipologías de la migración, según una realidad predeterminada y las opciones que los agentes migrantes pueden optar durante el desarrollo del mismo proceso, es pertinente ver los factores específicos de arrastre y desapego hacia la zona de llegada y origen respectivamente. Esta visibilidad será expresada en base a las ventajas y visiones que se tiene sobre la población de origen como la de arribo dentro de esta investigación.

Se podría iniciar la revisión observando la realidad de la población de Santiago de Huari,¹¹ zona determinada “de origen” en esta investigación, que como población andina ha expresado de mayor manera el tipo de migración residencial. Esta situación se basa en la inviabilidad misma que los pobladores que salen de Huari ven de regresar a un lugar donde los servicios y oportunidades

¹⁰ Estas redes están referidas al ámbito de parentesco, ya sea simbólico o sanguíneo.

¹¹ Capital de la provincia Sebastián Pagador, del departamento de Oruro, ubicada a 125 Km. al sur de la ciudad de Oruro.

que les permiten una vida mejor (salud, educación, etc.) no son ofertados como lo son en los centros urbanos de mayor auge.

El factor económico, dentro de la opción de retorno para reactivar su actividad económica no es un referente, debido a que la actividad económica de mayor sustento para esta población era el trabajo en la fabrica de cerveza de Huari, la cual con el cambio de propietarios dejo sin opción laboral a un gran porcentaje de familias sin la alternativa de una reactivación económica visible para la población, salvo que se concrete la apertura de la nueva fabrica de cerveza, Real Huari, que pertenece a ex trabajadores de la C.B.N.

Así mismo, la artesanía realizada por los maestros peleteros de Huari, reconocidos a nivel internacional, vio como mejor opción movilizarse a zonas mas propicias para el comercio, ya que la aparición de materiales sintéticos hizo que la competencia y las opciones de venta desminuyeran significativamente, dado a que el mercado ya no se interesaba tanto en ir a buscarlos, ni pagar los precios de algo original

Los problemas de tierras para los pobladores y sus familias, fue expresado poco a poco por la desestructuración de la tenencia misma, desajustes demográficos, improductividad de los suelos por su morfología y accesos a servicios básicos, principalmente educación. También son características por las que gente decide salir del poblado, pero en este caso existe un mayor índice de personas que regresan, ya sea por las pocas tierras que dejan en la zona o por la familia que se queda y a la cual pueden visitar en fechas claves, tales como vacaciones educacionales y laborales, o festividades del pueblo.

Se nota que el movimiento migratorio de esta zona esta altamente relacionado con el desencanto y la insuficiencia de lo que podría ser la sostenibilidad de Huari. Esta característica basada en ver al poblado como lugar donde poder alcanzar cánones de vida aceptable para pobladores que en el

proceso de industrialización de su región (cuando la cervecería pertenecía a propietarios bolivianos) gozaron de ciertas ventajas en servicios con respecto a otras realidades rurales andinas.

Pero hay que ir un poco más allá en justificar la salida de la zona de origen, ya que las ventajas o desventajas mismas de un poblado rural andino no son los únicos referentes que tiene un poblador para realizar algún tipo de migración. Esta motivación también se basa en lo atractivo que puede ser para una persona que habita en una zona rural lo que ofrece la vida en la urbe, llena de “comodidades” y “beneficios”.

Spedding acierta describiendo la visión imaginada de los pobladores de la zona rural andina sobre los centros urbanos y sus características atractivas de la siguiente manera:

“Es sabido el prejuicio cultural que considera que la vida urbana es mejor que la vida en el campo. Uno tiene luz, puede mirar la tele, hay toda clase de bienes para comprar, se piensa que la educación urbana es mejor que la rural; se piensa que la comida de la ciudad (arroz, fideos, etc.) es mejor que las papas, maíz o plátano del campo. Hasta los trabajos urbanos, en su mayoría no-manuales, son considerados superiores porque los que trabajan en el así no sufren como los trabajadores andinos.” (Spedding 1996: 14)

De esta manera se puede ver que los factores de “arrastre” pueden estar altamente vinculados a cuestiones de consumo, economía, pero también esta la influencia de cuestiones simbólicas de aprendizaje o convivencia en espacios que realcen la posición social en el lugar de origen. Este realce puede estar vinculado simplemente con la opción de ver un mundo más desarrollado; a la sobrevivencia en espacios más hostiles o complicados; o quizás solo con cumplir rituales de paso de masculinidad en espacios que el campo no ofrece tan fácilmente (con esto se hace referencia al servicio militar puntualmente).

Todas las situaciones mostradas o explicaciones sobre como la población de Santiago de Huari pudo llegar a la instancia de migración han sido intentadas de resolver o satisfacer las necesidades en ciudades cercanas, tales como Challapata (básicamente el servicio militar) u Oruro, siendo quizás la que mostraba mejores opciones en temas económicos y de servicios la capital del departamento, pero no logrando llenar los ojos de los migrantes.

Esta situación de insatisfacción ante un primer acercamiento del migrante a zonas urbanas importantes permite comenzar a revisar el lugar de “llegada” final determinado por esta investigación, el cual, de alguna manera ya ha sido propuesto cuando se hablo de los cambios e imaginarios al principio de este escrito. Este espacio es la ciudad de La Paz.

Dicha ciudad, fuera de ser históricamente un centro económico y comercial importante de la región y albergar el poder político – estatal boliviano, es un eje referencial para los migrantes de la región andina. Esto debido a que de alguna manera el desarrollo, la identidad y la fuerza económica y simbólica que tiene el ser residente de esta urbe se presenta como un imaginario real de satisfacer muchas de las demandas que un migrante puede tener a la hora de salir de su poblado en busca de una mejor vida.

Dos cuestiones fundamentales dentro del hecho que La Paz satisface las necesidades mencionadas podrían ser: el centralismo que vive Bolivia con respecto a su Sede de Gobierno, lo cual hace que el ofrecimiento de determinados servicios sea altamente superior a lo que otros centro urbanos, como Oruro, pueden dar a pobladores que están en su misma región, como Huari. La segunda cuestión es el referente que poco a poco ha ido forjando La Paz como centro migracional y las redes sociales que esto ha originado con poblados rurales, lo

que ha derivado en una visión óptima para realizar el movimiento migratorio hacia esta urbe, con facilidades que otros centros no presentan.¹²

Una vez que ya se delimito la situación del poblado de origen y de llegada, es pertinente comenzar a plantear las preguntas que llevan a realizar esta investigación dentro de toda esta problemática y conjunción de realidades del proceso migracional de los pobladores de Huari. Lo que conlleva a preguntar:

¿De qué manera los migrantes de Huari, residentes en ciudad de La Paz, llegan a articularse social y culturalmente en este nuevo espacio, en el periodo comprendido entre el 2005 - 2007?

¿Cuáles son las causas socioculturales que los llevan a migrar desde un inicio?

¿Qué tipo de articulación buscan establecer y con quienes, los residentes huareños, en la ciudad de La Paz? ¿Mediante este proceso se sentirán o no paulatinamente desarraigados de su cultura materna, en función a la relación que mantengan con su poblado de origen, Huari? ¿Cómo influye su presencia en el nuevo imaginario que se ira formando en la ciudad de La Paz, donde ahora confluyen muchas realidades y expresiones culturales?

¹² Este desarrollo y crecimiento como figura migracional esta latamente justificado con la aparición, o mejor dicho, crecimiento y consolidación de El Alto de La Paz, que a partir de 1988 es declarada ciudad dada su importancia demográfica y comercial, la cual se debe justamente a la gran cantidad de migrantes aimaras y no aimaras que llegaron de distintas zonas de Bolivia a poblarla.

CAPITULO II

JUSTIFICACIÓN

En este contexto, la investigación se justifica partiendo del planteamiento referido al análisis, desde una perspectiva antropológica, del carácter que asume la realidad de los migrantes de la población de Santiago de Huari en el ámbito de la ciudad de La Paz, y, dentro de ellos, de los residentes, ya sea de primera¹³, segunda o tercera generación. La presente investigación se pretende llevar a cabo, desde los aspectos de *acomodo y articulación* cultural migrante, dentro de un medio ajeno al que desarrollaban su vida. Este medio, determinado como la ciudad de la Paz, no consta con las características que los individuos migrantes reconocen como tradicionales y originario, ya que dicho espacio no formó parte de sus primeros procesos de sociabilización e interacción con el mundo.

Dicha articulación no es exclusiva de algunos individuos; los procesos también han tenido referentes grupales, donde se han podido articular corrientes migratorias locales procedentes de pueblos o regiones específicas. Dentro de esta muestra se tiene como referente la investigación realizada por Golte y Adams¹⁴ en la década de los 80's sobre las migraciones a la ciudad de Lima - Perú, analizando casuísticas referidas a grupos provenientes de la misma zona rural andina, y que, de alguna manera, han desarrollado formas de vida conjuntas según su procedencia y las *redes sociales* conjuntas que manejaban.¹⁵

¹³ Se reconoce como referente de primera generación de migrantes aquella llevada a cabo a inicios de la década del 50, ya que, como García-Tornell y Querejazu mencionan: "*Si queremos encontrar un punto o corte histórico relativamente reciente, que delimite los movimientos migratorios internos a partir del cual examinarlos, tenemos que referirnos a la Revolución de 1952. Este hecho, de vital importancia en una perspectiva histórica general, produjo una serie de transformaciones económicas, sociales y culturales, con directas consecuencias en los movimientos y asentamientos humanos.*" (García -Tornell, Querejazu y Otros 1984:2)

¹⁴ Nos referimos al libro "Caballos de Troya de Los Migrantes", el cual desarrolla la experiencia de 5 comunidades andinas en procesos de migración.

¹⁵ Golte luego desarrollaría la temática de las redes sociales desde una perspectiva macro, tomando en cuenta como estas redes no solo se establecen en la ciudad a la cual se ha migrado con otros individuos del mismo origen, sino que trascienden a relaciones interesaciales e interétnicas. (Golte 1999)

Este tipo de articulación, que parte desde las relaciones y redes sociales preestablecidas en el lugar de origen de los migrantes, es el eje central de esta investigación, ya que estas estrategias de reagrupación y articulación, en procura de lograr una asimilación urbana menos conflictiva y mas rápida en el ámbito económico, social y cultural, han sido una constante para los distintos migrantes. La búsqueda de estas relaciones, por parte de los individuos o grupos migrantes se determinan como la reafirmación identitaria de los determinados aspectos culturales en dichos procesos o también como un medio de sobrevivencia durante la estadía en el nuevo espacio.

Es acá donde se puede observar la necesidad del ser humano de no desarraigarse del todo de su cultura primaria (organización, simbolismo, sistemas económicos y sociales, etc.), en procesos de migración, ya que la búsqueda por recrearla en nuevos espacios, donde quizás sus prácticas tradicionales sean ajenas al contexto, es una necesidad que se puede llegar a determinar como físico – sociocultural.¹⁶ Esta búsqueda se reafirma más en posibilidades cuando se presenta la opción de recibir el apoyo de otros individuos, del mismo lugar de origen, que procuran realizar las mismas prácticas o mantienen lazos sociales preexistentes entre si o con personas que migraron en etapas previas.

Esta posición puede encontrar cierta contradicción con lo planteado en un inicio sobre el proceso de desarraigo, pero en realidad son instancias que conviven de manera ambivalente en el individuo migrante. Es justamente el mismo individuo quien determina, de manera consciente o inconsciente, hasta que punto deja ciertas características de su matriz cultural y cuales procura seguir manteniendo en su nueva “cotidianeidad” según lo que el contexto, al que se enfrenta, también le exige y le permite.

¹⁶Con lo referente a físico nos referimos estrictamente a la cuestión alimentaria y la parte cultural que esta conlleva, ya que el cambio en las costumbres gastronómicas entre las zonas rural y urbana puede generar ciertos desacostumbramientos en la salud de los individuos migrantes, por lo que buscan reproducir sus hábitos alimenticios.

Dentro de este contexto, como ya se menciona, se toma como muestra a la población de Santiago de Huari, población ubicada en el Departamento de Oruro. La historia de la actual población de Santiago de Huari, data desde épocas precoloniales, etapa donde formaba parte del reino o federación de los Quillacas-Asanaques (Espinoza: 1981). Desde ahí, los pobladores de Huari tuvieron que enfrentar distintos cambios dentro de su pertenecía geopolítica, conjuntamente con los distintos procesos a los cuales Bolivia se enfrentó (Colonia, República y la revolución de 1952). Se podría decir que dicha población encontró su etapa más relevante en el año 1984, donde debido a su importancia económica y social en la región, logró consignarse como capital de la recientemente fundada provincia Sebastián Pagador.

La elección de dicho poblado como referente de estudio tiene su justificativo en el origen étnico aimara y el actual porcentaje de quechuas que conviven en la región, componentes característicos que se han convertido en los mayores exponentes en el ámbito demográfico migracional a la ciudad de La Paz. Este elemento es recurrente en caso se procure llevar como referente este trabajo en investigaciones futuras sobre las distintas conductas o actitudes de los migrantes rurales del mismo origen, en el espacio paceño.

Otro referente por el cual se toma la población de Santiago de Huari, es debido a su creciente índice migratorio, el cual tiene origen a partir del cambio de dueños de la Cervecería Nacional Boliviana,¹⁷ la cual tiene una fabrica en dicha zona y era fuente de trabajo de la mayoría de los pobladores. Con la venta de la empresa cervecera a una trasnacional argentina, la población de Huari se tuvo que enfrentar a un contexto de desempleo apoteósico, lo que ha obligado a la mayoría de su población a dejar el pueblo en busca de mejores opciones de vida en ciudades como Oruro, La Paz¹⁸ y Santa Cruz.

¹⁷ A partir del año 2000 el control de la cervecería esta bajo manos de la transnacional Quilmes.

¹⁸ Si bien la migración de huareños se diversifica por todo el país, es importante aclarar que solo se tomara la muestra paceña para esta investigación.

Así mismo, al mirar los nuevos rostros de La Paz, es importante no solo percibir como este proceso migratorio ha llevado a ver, simplemente, nuevas caras en las calles de La Paz, sino como estos nuevos residentes han influenciado en la cultura de la misma urbe, “ruralizando lo urbano” (Cotler: 1994). Una prueba de esta realidad, es como se interpreta lo que menciona Albo (1987) al referirse a la importancia y fuerza que tiene la fiesta del Señor del Gran Poder dentro de un contexto que al principio pertenecía a los migrantes en exclusividad y después ha sido absorbida por la mayoría de estratos socioculturales de la urbe paceña.¹⁹

Toda esta situación lleva a ver que no solo son los migrantes los que se dejan influenciar por el espíritu urbanista y su consumo cultural, sino que también impregnan con sus costumbres y simbolismos el espacio urbano. Esta situación de influencias se da en un marco que permite al migrante apropiarse de las ciudades, o por lo menos sellar su entrada y estadía. Como Cotler menciona:

“...estos procesos no solo llevan a urbanizar a la masa rural, sino que también llevan a ruralizar a la masa urbana...”. (Cotler 1994: 43)

De esta manera se observa que los aspectos identitarios en el campo de los fenómenos migratorios tienen dos perspectivas: la primera, desde el individuo migrante, el cual sufre procesos de transculturación, cambiando ciertos cánones culturales referenciales, en lo que respecta a sus roles y referentes tradicionales, dentro del proceso de adaptación. Esto lleva a la construcción de una nueva identidad, la cual no desvirtúa su referente primario, sino que lo acomoda y lo reafirma dentro de la nueva práctica cultural que desarrolla, adoptando ciertas características que el medio le ofrece; esta situación en el caso del altiplano se ha determinado como el de *“aymara urbano”*. (Albo y otros 1987: 1)

¹⁹ Muchas de las reseñas de esta fiesta celebrada el 2 de Junio dan cuenta de un inicio donde el espacio donde se desarrollaba estaba limitado a la zona de Ch'ijini, mas tarde llamada Gran Poder, esto debido a que era algo muy reservado para los creyentes, en su mayoría migrantes, que se expresaban mediante las danzas de sus regiones. Durante las últimas décadas la festividad fue tomando las calles de La Paz, desarrollando la entrada folklórica en las avenidas céntricas y contando con la participación de ciudadanos paceños provenientes de todas las zonas de la urbe.

La segunda perspectiva esta relacionada con la identidad espacial, esto referido a la influencia que los individuos tienen en el ámbito rural y urbano, forjando nuevas cosmovisiones y percepciones de los lugares a los cuales se sienten pertenecientes aún y con los que se identifican en su nueva vida, donde muchas veces no dejan de pertenecer a un lugar del todo, dadas sus redes económicas y sociales.

Al final se puede notar también que como cambia el migrante hacia una lógica del mundo más urbana, también reafirma ciertas características de lo rural, basando dicha afirmación en el nuevo estatus de residente. Esta categoría no lleva un nombre solo, tiene apellido, el cual se establece en ser residente de un lugar y revalorar eso, como ser residente huareño.

Todos estos cambios están llevando a ver una ciudad mestiza²⁰, percibiendo la existencia de los referentes occidentales y los aspectos relativos a las matrices culturales locales cohesionarse de manera que los estigmas pluriculturales, adecuados a contextos post coloniales, se rompan dentro de procesos de asimilación a los estratos urbanos.²¹

Las bases de esta investigación están asentadas en su importancia para poder conocer cómo se realiza la articulación de los pobladores migrantes, en este caso las de Santiago de Huari dentro del contexto urbano paceño, los cuales ahora son considerados como residentes. Dicha importancia está basada en la necesidad de observar, conocer y analizar las distintas culturas que convergen dentro de un mismo espacio, el urbano, y a las cuales siempre se les da una tónica exotista tradicional, sin querer profundizar en la nueva realidad espacial,

²⁰ Entendiendo mestizo desde la perspectiva de conjugar dos estratos que dan la creación de uno nuevo, el cual mantiene rasgos de sus dos matrices culturales.

²¹ Hay que mencionar que también el ámbito rural sufre trasformaciones culturales y sociales con los procesos migratorios y la influencia cultural y social que conllevan estos. Como Cotler menciona: la *urbanización rural*. (Cotler 1994)

económica, sociocultural y simbólica que ostentan los grupos migrantes y residenciales.

El presente trabajo pretende dar continuidad a una discusión temática estudiada por diversos autores, como Calderón, Albo y Golte, quienes mencionan que con la *migración “Se crea más bien una categoría “colchón”, de tipo social y cultural – la de “residente” – que significa mantener un pie en los dos mundos: el rural y urbano”*. (Albo y Otros, 1983: 7)

El estudio, pretende ver el nuevo rostro de las urbes dentro del proceso de adaptación socio-cultural, producto de los efectos migratorios rurales. Se enfoca en el análisis de distintos grupos de residentes urbanos, los cuales tienen nuevos componentes culturales, que matizan una nueva estructura sociocultural.

La idea de esta investigación no es solo ver un grupo de migrantes y sus procesos de adaptación a la ciudad, que bien puede derivar en la aculturación del individuo, sino descubrir a profundidad cuáles son las herramientas, estrategias y redes que ellos emplean para poder cambiar de contexto y articularse a un medio ajeno y desconocido para ellos y muchas veces hostil, pero que por cuestiones espaciales, imprescindible para su nueva cotidianidad.

Así mismo llevar al análisis de como es que los migrantes y residentes de Huari procuran cierta reproducción de organización tradicional, en busca de mantener su cultura primaria vigente,²² conjuntamente con sus coterráneos residentes en el mismo ámbito espacial. Es una cuestión elemental para el enfoque antropológico para poder determinar los alcances identitarios de los huareños tanto en La Paz como en Huari.

Dentro de esta reproducción es preponderante hacer una revisión sobre el tema de las redes sociales que el residente maneja y emplea, tanto con su lugar

²² Con esto se alude a la cultura materna, con la cual ellos llegan a la ciudad.

de procedencia, como con el lugar al cual migra. De esta forma se tendría un indicador de cómo la migración se reproduce en base a la referencia de parentesco consanguíneo o simbólico, y a las redes que los residentes crean, establecen y manejan dentro de la urbe con otros residentes, lo que determinará las articulaciones que se producen y reproducen.

Se propone la importancia del análisis migracional debido a que es un gran catalizador de la actual sociedad boliviana, y así mismo es una forma de acercarnos a lo que en la actualidad se ve y se siente en la sociedad, pero que de alguna manera es poco profundizado y aceptado de forma más real, ya que los discursos identitarios han preferido mantener estáticos los referentes aimara y occidental, evitando ver los cambios que reflejan a una Bolivia con nuevos referentes, que son producto de las relaciones establecidas.

Como se explica previamente, se escoge la población de Santiago de Huari dadas las características socioculturales y étnicas de su población, exponiendo una perspectiva sobre la migración en base a la realidad que vive y a los sucesos económicos y culturales que han permitido ser una muestra interesante para poder llevar este caso como un hecho referencial para el análisis de otras poblaciones.

Es por esto que en el desarrollo de la investigación es necesario realizar una revisión extensiva tanto de la cotidianeidad cultural en la urbe, como de la zona de origen, ya que sin tener ambos referentes, será imposible poder vislumbrar cuáles son las formas en las que realmente se da un proceso migracional, y cuales son sus motivaciones de reunión cultural e identitaria en la ciudad.

Para poder llevar acabo un óptimo análisis de la situación cultural de los pobladores migrantes, es imperante hacer un registro cultural de las características que presenta el poblado de origen, Santiago de Huari, esto dará ciertas pautas para vislumbrar hasta que punto los entes migrantes han pasado un

proceso de aculturación, y de qué manera procuran rescatar determinados referentes tradicionales en base a la articulación.

La necesidad de realizar esta tesis se fundamenta en la apertura del discurso y la creación de conocimientos sobre una temática no profundizada en el mismo discurso cientista social boliviano, el de la formación de nuevas identidades basada en la influencia de tradicionalismos y occidentalismos, las cuales han derivado en apertura de nuevos espacios de expresión cultural.

Dentro de la funcionalidad que recurre de la tesis hacia la población, ya que debe tener una lógica de retribución a la comunidad, se cree que un documento de esta índole podría ser el punto de partida hacia una propuesta por materializar la articulación residencial en un espacio físico concreto de los residentes huareños en la ciudad de La Paz, el cual permitiría poder facilitar los procesos migratorios y así mismo conjugar más a la población originaria de Huari con sus residentes fuera de las fronteras espaciales que esta propone.

CAPITULO III

OBJETIVOS

Objetivo General

- Determinar de qué manera los migrantes de Huari, residentes en ciudad de La Paz, llegan a articularse social y culturalmente en este nuevo espacio.

Objetivos Específicos

- Realizar un registro de los aspectos socioculturales del poblado de Santiago de Huari.
- Determinar las causas socioculturales de la migración del poblado de Santiago de Huari a la ciudad de La Paz.
- Conocer cual es el tipo de articulación sociocultural, en caso sea efectuada, que realizan los residentes de Santiago de Huari entre ellos en la ciudad de La Paz.
- Establecer cual es el tipo de relación sociocultural que mantienen los pobladores migrantes con los que se quedaron en Santiago de Huari, si es que mantienen algún tipo de relación.
- Determinar de que manera influyen estos actores en la nueva estructura cultural y social de la ciudad de La Paz.

CAPITULO IV

DESDE LA ANTROPOLOGÍA: CUESTIONES TEÓRICAS

4.1 ANTROPOLOGÍA

Para empezar es necesario plantear la Antropología desde su finalidad, ya que esta investigación está dirigida desde las herramientas que facilita dicha ciencia social.²³ Como ciencia, la antropología lleva a un interés por crear conocimientos tangibles y comprobables, ubicando su objetivo de estudio en “...*conocer y entender la naturaleza humana*”. (Silva Santiesteban, 2001: 24)

Con este precepto, se determina la necesidad de la antropología de estar estrechamente relacionada con la actividad humana y todo lo que conlleva a su realización. Esto entendido como cultura, desde la percepción de que: todo lo que crea el ser humano para enfrentarse o convivir con la naturaleza y en grupo, es determinado como cultura.²⁴ Desde aquí se puede determinar que la cultura es la materia prima con la cual la antropología trabaja, tomándola en cuenta como su principal objeto de estudio.

Un concepto clásico, pero aun vigente, sobre cultura que se puede emplear para aclarar más el campo antropológico es el que da E.B. Tylor en su texto “Culturas Primitivas” (1871), en el cual refiere que cultura es:

“...aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquiera de los hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.” (Silva Santiesteban, 2001: 55)

²³ Dentro de dichas herramientas se hace referencia a las descripciones, analogías, comparaciones, etc. Las cuales están explicadas en el marco metodológico de este escrito.

²⁴ Esta definición esta basada en los conceptos explicados en la recopilación que elaboro José Llobera, “La Antropología como Ciencia”. Ed. Anagrama. 1988.

En sí, cultura está siendo entendida como todos los aspectos que caracterizan a una determinada colectividad, la cual ha sido creada sobre la base de caracteres relacionados con su ecosistema y medio de transmisión de conocimientos entre los individuos.²⁵

Haciendo una analogía científica simple, para mayor entendimiento, se podría decir que la búsqueda de la antropología por la cultura es como para las matemáticas la conjunción de los números o para la biología los seres vivientes.

Dentro de la antropología se han tipificado dos corrientes investigativas que han dividido los estudios antropológicos en busca de una mejor comprensión del campo de estudio: La antropología social y la cultural. La primera referida y estrechamente vinculada a las organizaciones sociales determinadas por la cultura, tales como el parentesco.

La segunda, estrechamente relacionada con la descripción de caracteres culturales determinados de los grupos que se analiza individualmente, los cuales, mediante la etnografía y los datos que recolecta, se encarga de enunciar e interpretar, basando su visión en las expresiones que articulan e identifican a la colectividad que la expresa.²⁶

4.1.2 ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Con lo anteriormente anotado se determina, de una manera, cual es el objeto de estudio que toma particularidad dentro del campo de la antropología cultural, el cual también identifica un punto de partida con la corriente culturalista y las propuestas de sus representantes, haciendo una distinción entre las

²⁵ Conferencia de Marc Auge, «Cultura del Desplazamiento », Université de Tous Les Savoirs, febrero 2000

²⁶ Es justamente esta rama sobre la que se apoya la investigación, dadas las posibilidades de poder entender mejor el sistema de articulación. La antropología social será un apoyo menos trascendente, pero no menos importante.

expresiones culturales de los distintos grupos, dejando de lado la idea de hablar de cultura como algo homogéneo dentro de la realidad, y prefiriendo la expresión de “culturas”. (Boas 1964)

Para profundizar en el entendimiento de esta rama de la antropología es imperante adentrar en cuestiones más teóricas y metodológicas, cuestiones que dan la validez de ciencia a cualquier disciplina.

El desarrollo teórico que ha procurado la antropología cultural se ha basado en dos ejes fundamentales, determinando el primero desde una lógica de ubicar la realidad correspondiente a su campo de estudio, es decir, a su “porción de realidad”, que como ciencia le corresponde analizar. Esto le permite delimitar los alcances que sobre un contexto, en este caso, cultural, puede introducir sus técnicas en procura de la búsqueda del conocimiento. (Montoya 2005)

El segundo eje comprende un desarrollo conceptual de términos referidos al objeto de estudio que podrán ser ubicados, o mejor dicho, serán el reflejo de dicho objeto y de la realidad que pretenda describir, según sea la investigación de la que se encargue la antropología cultural en un determinado contexto. En los dos ejes es notorio que para un óptimo desarrollo científico, según sus objetivos, el concepto de “cultura” será fundamental.

Sobre el planteamiento del método, se podría decir que básicamente el antropólogo culturalista, en busca de un mayor acercamiento al objeto de estudio, la cultura, ha desarrollado técnicas participativas e interactivas para aproximarse a la realidad, tales como la observación participante y la entrevista semiestructurada, que a su vez le han permitido ubicarse dentro de rangos distinguidos con respecto a las ciencias sociales, en función a lo que es la recolección de datos.

La conjunción del objeto, la teoría y el método ha dado un raciocinio de funcionamiento a la antropología cultural, que deriva en una interpretación de la naturaleza humana misma, desde un universo cultural, a las manifestaciones individuales de un determinado grupo, influenciado por una realidad que hace que reaccione culturalmente de una manera específica, logrando entender y diferenciar la naturaleza de los determinados grupos.

Es así que se determina a la parte culturalista de la antropología como la encargada de recolectar y enunciar las distintas manifestaciones culturales de un grupo, con el único fin de demostrar su existencia sin pretender un cuestionamiento analítico a profundidad, tal como sería con la antropología social. (Harris 1997)

En base a esta visión es que se puede estipular una búsqueda constante de la ciencia antropológica por ver las características fundamentales de la cultura y de cómo los grupos que las desarrollan se auto identifican y perduran en un tiempo y espacio propio, como parte de su auto reconocimiento y situación en el mundo.

Dentro de esta búsqueda, Barth indica sobre los grupos que comparten valores culturales, como expresiones sociales que sirven para que los actores que participan de un determinado contexto de expresión, se articulen y se identifiquen dentro de la colectividad. (Barth, 1976)

Esta posición permite ver que dentro del ámbito culturalista, la antropología comienza a estar dispuesta a poner los ojos dentro de la conciencia de pertenencia y representación de los individuos en referencia a la cultura que expresa su vivir. Comenzando a posesionarse dentro de la temática identitaria de grupos e individuos en la realidad humana.

4.1.3 ACERCAMIENTO A LA IDENTIDAD CULTURAL

Una de las temáticas, que ha preocupado a la antropología cultural a lo largo de su historia, es el análisis de las **identidades**, y el definir parámetros que predeterminen en una investigación: cuales serán los referentes que se podrán tener y utilizar para ubicar dicho carácter en los actores sociales o en determinados grupos.

La identidad, desde un punto de vista ontológico,²⁷ es la expresión de un “yo” interno, que identifica caracteres practicados en el ámbito socio-cultural y geográfico (territorialidad), en el que el individuo se desenvuelve, y los cuales son reconocidos por el propio ser, que a su vez permiten que el individuo se sienta parte de ese contexto, determinado su pertenencia, dados los conceptos y preceptos que maneja sobre el mismo, sobre el medio ambiente que lo rodea y sobre la interrelación que mantenga con el grupo al cual pertenece. Esta posición es planteada desde una perspectiva más individual.

También se puede plantear a la identidad del individuo o grupo como el punto de partida en el hallazgo de “...*un conjunto de valores con los cuales se puede compenetrar plenamente.*” (Bong 2002), de esta manera se propone la caracterización única de una determinada cultura, y así mismo la diferenciación con otras, dados los cánones axiológicos que guían e identifican al grupo en su expresión cultural.

La definición de identidad también se puede determinar a partir de la perspectiva de roles y relaciones, proponiendo el hecho de que las identidades se basan o se afianzan según el rol que cumple un determinado individuo o grupo

²⁷Como Marco A. Denegri hace una proposición identitaria desde el punto ontológico, basándose en el planteamiento de que se parte de la visión del ser y sus propiedades trascendentales.

dentro de una determinada relación,²⁸ esto comienza a caracterizar algo a nivel macro, es así que las distintas actitudes o formas, que el individuo o el grupo, comienzan a articular en sus distintas relaciones da como resultado la cosmovisión de la identidad total.

Este enfoque parte desde una concepción de la identidad más dinámica y cambiante, ya que esta estrechamente sujeta al contexto en el cual se encuentre el individuo o el grupo. Dicho contexto regulará usos, costumbres y actitudes que guiarán el comportamiento y así mismo variarán según cual fuera la interacción en la cual se plasme la identidad.²⁹

En si, según la última proposición planteada, las características de la autoidentificación están básicamente fundamentadas en la diferenciación con los otros, buscando la privatización de aspectos que reflejen el modo de vida, que para un determinado grupo puede ser el más viable según el contexto estructural donde se desarrolle o lo que este le permita asimilar de la realidad.

Aquí se puede tomar el termino de **alteridad**,³⁰ el cual tiene su base en el hecho de que tanto los pueblos como los individuos necesitan una definición de identidad para poder representarse frente a si mismos y ante los demás. Dicho termino esta vinculado con la auto representación en un universo en el cual también se maneja la existencia de individuos ajenos a nuestro modo de vida, creando la necesidad de la diferenciación.

²⁸ Rafael Bordabehere habla de los roles dentro del relacionamiento humano como algo que tiende a diversificarse según la situación a la cual se enfrenta el individuo, por lo tanto se ve el aglutinamiento de distintos roles dentro de una misma identidad.

²⁹ La mayoría de estas observaciones sobre roles y relaciones son referentes de las clases del Doctor Fernando Fuenzalida sobre Antropología Política en la UNMSM en el año 2000.

³⁰ Marc Auge es quien más habla sobre este término conjugándolo dentro de aspectos de identificación y regulándolo bajo la consigna de que es el reconocimiento de diferencias dentro de marcos sociales de interacción.

Esta consigna sobre el afianzamiento de la identidad, relacionada casi siempre a la existencia del “otro”, lleva a un cuestionamiento sobre la fortaleza de este aspecto cultural, la cual se basa en: ¿sí el otro desaparece, la identidad propia también? Parece que este hecho es verificable según cuanto el grupo o individuo hayan podido asentar su identidad dentro de su propio modo de vida, indiferenciando con quien se interactúa, pero manteniendo la misma posición identitaria frente a distintos agentes con los cuales estrecha vínculos similares.

Está el problema de la cultura que mira y cultura que es mirada: el diálogo entre culturas. Diálogo que es el punto de partida para dar cuenta una de la otra, para conformar la imagen de cada una de ellas, y que de alguna manera permita corroborar las características que cada grupo o cultura auto identifica como propias.

Sobre la base de esto es que se puede vislumbrar que la identidad es la manera de posicionarse en un mundo diverso, donde las diferencias están vinculadas a las relaciones entre individuos y grupos que ostentan divergencias en los modos de vida.

Como se menciona en un principio, las identidades parten de la autoidentificación del individuo con los ámbitos socioculturales y geográficos en los cuales se desenvuelve o sociabiliza. Dicha situación no escapa de la realidad que puede mostrar la población que habita **en la región andina**,³¹ la cual, en la actualidad, basa sus preceptos identitarios en relación con dichas características,

³¹ Intentar homogenizar culturalmente a toda la población andina es una búsqueda utópica, concebida por ciertos sectores intelectuales andinistas con los cuales no comulga esta investigación, pero lo único que se busca es hacer una referencia poblacional para plantear un marco que nos acerque mas a la realidad que se analizará.

pero fundamentalmente en la historia y el pasado común de su pueblo, que los ha inmerso, en lo que Tejeiros determinaría como, su *tejido simbólico*.³²

El tejido simbólico viene a ser la interpretación subconsciente que plantea la acumulación de distintos conocimientos sobre la realidad, y que por medio de la expresión cultural son aplicados bajo distintos aspectos del diario vivir de una determinada colectividad o individualidad. En el caso andino mucho se habla de las cuestiones de reciprocidad y redistribución, como referentes inmediatos a la identidad y organización que esta conlleva, lo cual de una manera se podría ver como la expresión de ese tejido simbólico.

*“Un hombre no vive en un universo puramente físico, sino en un universo simbólico. Lengua, mito arte y religión (...) son los diversos hilos que componen el tejido simbólico. Cualquier progreso humano en el campo del pensamiento y de la experiencia refuerza este tejido (...). La definición del hombre como animal racional no ha perdido nada de su valor (...) pero es fácil observar que esta definición es una parte del total. Porque al lado del lenguaje conceptual hay un lenguaje del sentimiento, al lado del lenguaje lógico científico está el lenguaje de la imaginación poética.”*³³

Dentro de la perspectiva sociocultural y geográfica se podría plantear como eje referencial el tradicionalismo simbólico que parte desde la organización del ayllu³⁴ y la perduración de esta instancia a lo largo de los distintos procesos sociales y políticos que ha tenido que enfrentar, los cuales pudieron derivar en su desestructuración, pero que de alguna manera pudo enfrentar y mantener las características esenciales que ostentó desde el principio de su lógica existencial.

³² José Tejeiros docente del curso de Sistemas Simbólicos, en la Universidad Mayor de San Andrés en el segundo semestre de la gestión 2002.

³³ Esta cita corresponde a Ernest Cassirer, la cual se encuentra en el artículo de Francisco Pestanha “Una Nueva y Gloriosa Nación”

³⁴ El ayllu entendido como una asociación cuyos miembros están unidos por un vínculo consanguíneo (real o ficticio), religioso, territorial y económico.

Se menciona el ayllu dada su implicancia dentro del discurso identitario que muchos pobladores de la región andina manejan con respecto a su cosmovisión de pertenencia en el grupo en comunidad y diferenciación con los otros, en base a las características intrínsecas en el modo de vida del ayllu.

Así mismo, de la manera que dicha organización permite al individuo manejar determinados roles y relaciones con sus coterráneos y con “extranjeros” dentro de ámbitos económicos, religiosos, políticos y simbólicos dentro de la cotidianidad que viven y dentro de lógicas de redistribución y reciprocidad, características altamente notorias en el modo de vida andino.

Este precepto puede ser ejemplificado haciendo referencia al caso de los Urus,³⁵ pueblo asentado en la región altiplánica de Bolivia y Perú, el cual, a pesar de sus constantes inclinaciones a la desaparición, ha podido mantener su existencia basada en su identidad, organización comunal y lógica de supervivencia, y hoy en día es un pueblo que si bien podría ser fácilmente confundido con otros (Aymaras o Quechuas), mantiene simbolismos, aspectos territoriales, lógicas tradicionales, etc. que hacen que su identidad se vuelque en un afianzamiento constante (el caso de su indumentaria y tejidos es muy claro) para su perduración cultural y física. (Sagárnaga 1998)

4.1.4 UNA VISIÓN DE LA MIGRACIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA

Básicamente el término migración se refiere a un proceso de movilidad social, relacionado con aspectos espaciales y temporales. Dicho movimiento esta estrechamente articulado con conceptos de progreso, autoprotección y otras circunstancias vinculadas a contextos regionales, nacionales o globales, dentro de un marco de desarraigo cultural identitario, dados los fenómenos a los cuales tiene

³⁵ Es pertinente mencionar a dicho pueblo ya que la investigación esta geográficamente establecida en la zona en la cual ellos estuvieron asentados.

que enfrentarse el individuo o grupo en el momento de dejar el lugar tradicional para asimilarse a nuevos contextos (consumo, cotidianidad, etc.) del nuevo hábitat. (Degregori, 2001)

Dentro de la migración se encuentra una gama interesante de formas, razones y referentes migratorios, caracterizados por aspectos económicos, religiosos, territoriales, temporales, etc. Dentro de estas caracterizaciones, se puede pensar en las más pertinentes, dentro de un análisis científico, las caracterizadas por la temporalidad, ya que el eje temporal es un catalizador desde donde se puede ver hasta que punto un individuo o grupo realiza un movimiento migratorio y hasta que escalas se le puede determinar como un migrante.

Con referencia a esta rama del análisis migratorio se pueden observar dos tipos de migración: la migración residencial y la migración temporal, llamadas más comúnmente dentro de las investigaciones sobre esta temática: definitiva y estacionaria. Dichos tipos están relacionados con el tiempo que el individuo esté dispuesto o articulado al nuevo medio a habitar, ya que en el primer caso, el ente migrante debe estar predispuesto a desarrollar su vida por un extenso periodo (quizás toda su vida) en el nuevo espacio, predeterminando su desenvolvimiento cultural a una serie de adaptaciones de los nuevos usos y costumbres.

En el caso de la migración temporal es un poco más complejo, ya que el individuo o grupo migrante no tiene la necesidad de forzar una adaptación completa a los nuevos espacios, ya que su estancia en dichos lugares no está determinada por un periodo en el cual el tenga que adaptarse o enfrentarse al desarraigo cultural por completo. Desde esta situación se puede determinar que el tipo temporal hace que el individuo se enfrente a un proceso de menor desarraigo que el residencial.

Dicho sistema de migración mayormente está ligado al calendario de actividades económicas de la región procedente, ya que cuando este permite la

liberación de mano de obra, la libertad de trabajo es la que permite que el individuo, en procura de mejoras económicas, se acerque a los nuevos espacios en busca de empleos eventuales que le hagan juntar algo de dinero, ya sea para sobrevivir o para financiar las actividades económicas tradicionales en su vida.³⁶

Muchas veces se encuentra una barrera que golpea esta ilusión laboral de los migrantes, ya que la ciudad no siempre tiene la suficiente capacidad sobre la oferta laboral para satisfacer a todos sus residentes, por lo que los migrantes están obligados a desarrollar actividades de subempleo o implementar algún tipo de comercio, el cual generalmente es de carácter informal³⁷ que los lleva a vender distintos productos de necesidad diaria para la población.

Dentro de los análisis antropológicos, la migración ha sido objeto de estudio desde la posición de hacer una revisión de cómo la cultura puede ser influenciada e influenciar en dichos procesos, ya sea por parte del agente migrante o en referencia a la influencia que ejerce el lugar de origen o el lugar al que se migro, dentro del nuevo modo de vida del migrante.

Prueba de esto son los trabajos que realizaron Albo, Sandoval y Graves³⁸ que hacen referencia a la situación de migrantes en los contextos urbanos, describiendo a profundidad cuáles son las nuevas características culturales de los aimaras en la ciudad de La Paz y de qué manera dichos actores plasmaron una nueva cara a la urbe.

Así mismo, el trabajo de Golte y Adams³⁹ sobre la migración y los medios de ubicación que adoptan los migrantes para poder desenvolverse en una

³⁶ Esta posición es planteada por Teofilo Altamirano en "Migrantes campesinos en La ciudad: Aproximaciones teóricas para el estudio", donde recopila ideas de la mayoría de sus trabajos con referencia a la migración.

³⁷ Hernando De Soto hace un interesante análisis de cómo este tipo de comercio lleva a un desarrollo económico de las ciudades, siempre y cuando este mantenga caracteres progresistas y el capital recircule dentro del mismo ámbito.

³⁸ Albo, Sandoval y Graves, "Chukiyawu: La Cara Aymara de La Paz", Vol IV, CIPCA, 1987

³⁹ Jurgen Golte y Norma Adams, "Caballos de Troya de los Migrantes", IEP, 1987

determinada ciudad, muestran cómo la preocupación antropológica sobre el fenómeno migratorio está estrictamente afianzada en el nuevo fenómeno culturalista que es creado por los migrantes a la hora de su adaptación al contexto urbano.

Con esto se alude al hecho de que durante un proceso de migración no solo se ve afectado el agente migrante, sino que también se ven influenciados, los espacios: ya sea el originario, con la constante visita del ex residente y la nueva carga cultural que pueda conllevar al lugar, o el nuevo espacio, el cual con el pasar del tiempo y el aumento de entes migrantes, se verá matizado por nuevos referentes culturales.⁴⁰

Dentro de la **realidad andina**, el aspecto migratorio esta referido de gran manera a procesos de individuos o comunidades que tiene que enfrentar el salir del ámbito rural para asimilarse a un nuevo espacio, el urbano, el cual ofrece mejor calidad de vida ante los ojos modernizadores que les han propuesto los procesos globalizantes.

Estos procesos de atracción del individuo rural a la zona urbana está caracterizado por distintos hechos, tales como el aspecto educacional, el cual, por políticas estatales, tiene mayor inserción en espacios rurales, apareciendo como un referente de mejora en los niveles de vida, lo cual da un impulso a las personas de acceder a dicho servicio, pero creando la perspectiva de recibirlo donde se pueda llevar de mejor manera: la urbe.

La insipiente laboral es otro referente, la falta de trabajo y de tierra que permita dotar de un poder adquisitivo plausible para tener un nivel de vida aceptable es cada vez mas utópica en las zonas andinas rurales,⁴¹ lo que obliga al

⁴⁰ Julio Cotler habla sobre el caso de la migración campo – ciudad, y hace referencia a un proceso que el denomina *ruralización urbana y urbanización rural* (Cotler: 1994)

⁴¹ A pesar de distintos procesos reivindicativos y que han promovido la tenencia de tierras en los ámbitos rurales por parte de los campesinos andino, tales como reformas agrarias, es sabido que

individuo a buscar mejores opciones de poder alcanzar cánones económicos aceptables para poder mantener a su familia. Dicha solución es vista en la movilidad espacial hacia la urbe, la cual, por medios y vías de comunicación comienza a crear un referente de solución, en el imaginario de las personas, ante las carencias económicas que viven en la zona rural, presentando a las urbes como una suerte de “tierra prometida”.

Desde este punto se puede tomar la perspectiva de que:

“El mundo rural busca acabar con su marginación y espontáneamente emerge utilizando las más variadas estrategias. En su empeño está favorecido por los avances científicos y tecnológicos de las grandes potencias, el progreso de las comunicaciones, por el incremento de la educación, por la sindicalización y politización; hechos que abren canales de participación”. (Mar 1983:60)

Es así que se dan distintos ejes motivacionales migratorios dentro de la realidad andina, tales como los agentes políticos, a los cuales podríamos agregar los sindicales; agentes infraestructurales, como las carreteras y otras vías de comunicación; y agentes simbólicos, como el elevar el estatus social mediante la educación o cumplir ritos de masculinidad como puede ser el acceso al servicio militar.

Dentro de esta realidad se puede observar que los referentes espaciales, dentro de procesos migracionales en una micro regiones, encuentran como principal atractivo las urbes mas desarrolladas de la región, tomando en cuenta un radio referencial a un ecosistema determinado. Puede existir mas de un centro atrayente, según la realidad y ofertas que los poblados o ciudades cercanas tengan.

la ostentación de tierras en el campo es muy subjetiva, ya que la capacidad de producción o la disponibilidad de recursos que permitan el desarrollo del agro está limitado a pocos individuos.

Cabe recalcar que la migración andina no es un hecho afianzado únicamente en la insuficiencia del campo, sino que tiene gran referente en el desarrollo urbano o lo que Degregori (2001) evoca como el “mito del progreso”,⁴² el cual rompe un poco con el pasado tradicional andino y permite que los campesinos de esta región den una mirada hacia el desarrollo que propone la urbe, según su lógica cultural.

4.1.5 IDENTIDAD Y MIGRACIÓN

Una vez explicados ambos términos, se puede comenzar a pensar en la articulación y la relación que conllevan dentro de un proceso, en el cual, los dos términos hasta el momento planteados son inseparables.

Como se menciona, el proceso de migración se define como la acción de trasladarse de un espacio físico a otro, definiendo, en este caso, la tipología de migración según la temporalidad del proceso que se efectuó. Pero dicho accionar no sólo está asociado al traslado físico, sino también al comportamiento cultural y a las relaciones de identificación, así como al nuevo accionar que ambas situaciones conllevan, ya que una vez que el individuo o grupo se enfrenten al nuevo territorio y cultura, estarán cargados de una forma y manera de comportarse en referencia a sus roles y relaciones. Es importante ver y reconocer que dicha forma tendrá que enfrentar nuevas relaciones y espacios, donde lo culturalmente aprendido con anterioridad no es tan viable, ya que el nuevo espacio ostenta otros tipos de relaciones y roles a desarrollar.⁴³

Así mismo, si se habla en algún momento que la alteridad -entendida como la diferenciación con los otros para la autoidentificación- es un factor

⁴² “El tránsito del mito de Inkarrí al mito del progreso reorienta en ciento ochenta grados a sectores crecientes de las poblaciones andinas, que dejan cada vez más de mirar hacia el pasado. Ya no esperan el regreso del inca, son el nuevo inca en movimiento.”(Degregori 1986)

⁴³ Bellido cita a Thomas (1961) dentro de su tesis de migración y salud, para hacer referencia a la funcionalidad que puede tener las cargas valorativas y culturales del migrante dentro del nuevo contexto.

preponderante para la formación de identidades, hay que ver ¿qué sucede cuando el otro está tan cerca que comenzamos a interactuar como él?

Básicamente, en contestación de la última pregunta, se puede decir que una característica fundamental de la migración es la conversión de identidades dentro de los entes migrantes, ya que estos, al introducirse a nuevos espacios, quizás antagónicos para su cosmovisión, terminan en el proceso de adaptación asimilando formas culturales y, por lo tanto, identitarias del nuevo contexto al cual, con el pasar del tiempo, ellos también pertenecerán o se identificarán, redefiniendo el mismo con la contribución sociocultural que aporten a la colectividad.

Se puede determinar algunos tipos de cómo percibir características de determinadas identidades, pero dentro de estos se tiene que tomar en cuenta que el de la asimilación al espacio por la influencia cultural es el más apropiado para tratar la temática de migración e identidad, ya que mediante la conjugación de los procesos, por sus características, es que realmente podemos plantear los procesos de desarraigo y articulación.

4.1.6 ARTICULACIÓN: EFECTOS DE MIGRAR CON IDENTIDAD

“Por ella entendemos el conjunto de relaciones que se establecen entre distintos actores sociales con el propósito de generar prácticas institucionales (institucionalizables) que contribuyan a una nueva hegemonía, vale decir, un nuevo poder concertado. Como tal, la articulación supone que las identidades sociales son siempre dinámicas y van transformándose en el tiempo. Si sostenemos que la identidad de los actores va pareja al tipo de las relaciones establecidas, entonces las prácticas articuladoras pueden comenzar a definirse como un espacio de verdadero cambio o transformación social”. (Laclau y Mouffe 1987: 7)

Dentro del marco investigativo de este escrito, el termino de “articulación” está siendo entendido desde la perspectiva de cómo las personas que consuman el movimiento migracional, realizan un proceso de reagrupación y acomodación dentro de un nuevo contexto, el cual los encuentra como nuevos agentes participantes dentro de una realidad, en este caso la urbana.

Sobre el tema de articulación en zonas urbanas con referentes migracionales andinos rurales se han desarrollado, desde la antropología, dos investigaciones fundamentales que pueden servir para entender de mejor manera todo el proceso en el cual un individuo toma el status de residentes, y como conlleva la articulación cultural en procesos de adaptación al nuevo espacio:

Teofilo Altamirano, sobre los clubes regionales en Lima - Perú, donde hace un análisis a profundidad sobre la manera en que los migrantes, luego de realizar el proceso de migración en grupos oriundos de un mismo lugar, procuran un reencuentro con su cultura y organización, lo cual lleva a la articulación cultural y social de los individuos procedentes de una misma región, determinados por un nuevo espacio físico, el cual servirá como referente constante de reuniones y apoyo a los próximos migrantes.⁴⁴

Este trabajo esta orientado a explicar como este sistema de articulación también es concebido como un sistema de sobrevivencia. Dicha concepción se basa en el hecho mismo de buscar recrear ciertos ámbitos de la organización tradicional o la identificación local, que permitan, a los nuevos migrantes, establecer vínculos que los lleven a una adaptación e inserción al nuevo espacio mucho más optima que la que tendrían que enfrentar si no tuvieran estos referentes sociales y culturales.

⁴⁴ Teofilo Altamirano, "Presencia Andina en Lima Metropolitana: Estudios sobre Migrantes y Clubes de provincianos". Fondo Editorial, PUC. 1984.

El otro trabajo mencionado, para ilustrar más el espacio paceño, sería el trabajo realizado por Xavier Albo sobre la totalidad de los procesos de migración y todo lo que conlleva a tener el status de residente. Aunque quizás se podría decir que este último a tenido un sesgo más folklorista y cohesionador, con respecto a las personas que migraron en distintas circunstancias temporales y espaciales a la tan representativa “Chukiyawu”,⁴⁵ pero más pertinente por desarrollar una visión en el mismo ecosistema donde se desarrolla la presente investigación. (Albo y Otros 1987)

Una observación que se le podría hacer a esta visión planteada por Albo, sobre el espacio paceño, es sobre su insistencia en dicotomizar el espacio simbólico y cultural, dividiendo la realidad de La Paz con la de Chukiyawu. Esta situación fue pertinente con respecto al proceso que vivió la urbe hasta inicios de los 90's, donde aun no se daba la cohesión de dichos espacios y sus habitantes. Ahora es más factible percibir que estas dos ciudades, sus habitantes y sus identidades en realidad no están separadas, se mezclan y conviven de manera única, interpelando las mismas características identitarias de cada una, según el contexto que les convenga o prefieran vivir sus pobladores.

Ambas investigaciones dan luces a ver que los procesos de migración y articulación no solo sirven para rescatar la cultura primaria, sino también para que el campo y la ciudad se entrelacen mediante un facilitamiento de futuros actores migrantes, dado el referente existente. Proponiendo que las redes sociales preexistentes y nacientes siempre serán un referente social y cultural para la continuidad del movimiento migratorio y del intercambio cultural.

⁴⁵ Nombre aimara de la ciudad de La Paz, definida por Albo como la ciudad de La Paz pero según el imaginario de los residentes migrantes de distintas zonas de los andes.

CAPITULO V

MARCO METODOLÓGICO

5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Dentro de este análisis antropológico, la investigación es de tipo descriptiva y cualitativa, lo que *“ofrece técnicas especializadas para obtener respuestas a fondo acerca de lo que las personas piensan y sienten. Es de índole interpretativa y se realiza con pequeños grupos de personas cuya participación es activa durante todo el proceso investigativo y tienen como meta la transformación de la realidad.”* (Guba, 1978:43) esto permite poder obtener datos y percibir “lo que siente el otro” dejando que el investigador abstraiga información de la realidad misma, que mediante el método cuantitativo sería muy difícil de poder asimilar, dada su poca interacción con la cosmovisión del sujeto a ser investigado. Dichos datos que se recolectan, dentro de un trabajo de campo, son los de mayor referente de la elaboración de la investigación, ya que esto, conjuntamente con las herramientas que la antropología maneja, derivan en una óptima posición para la recolección de información dentro del proceso investigativo. Dichos datos primarios⁴⁶ serán sistematizados en el análisis de la información recolectada en su conjunto, para llevar a cabo la realización de los objetivos planteados.

Así mismo, dada la inexistencia de datos puntuales sobre la temática a investigar y la incertidumbre que esto genera sobre los reales alcances que la investigación tendrá, previamente a la incursión al campo, la investigación entra en una tipología exploratoria, no determinando ningún tipo de resultado previo, a la espera de obtener el simple objetivo de crear un conocimiento sobre el tema a tratar en base a técnicas de investigación como la recolección bibliográfica o el trabajo de campo.(Hernández 1996)

⁴⁶ Con esto se hace referencia a toda aquella información que es recolectada in situ.

Es de esta manera que el tipo de investigación que se presenta será caracterizado por perspectivas y aplicaciones cualitativas, descriptivas y explorativas.

5.2 MÉTODO

El método a emplear será el etnográfico, el cual ha sido empleado por la antropología para realizar un mejor acercamiento a las actividades culturales, desde el análisis y descripción de los distintos aspectos de una sociedad determinada, como: el idioma, la población, las costumbres, sistemas simbólicos, los medios de vida, etc.

“La intención básica de toda investigación etnográfica es naturalista, es decir, trata de comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos. Es un proceso dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contados por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural. Este enfoque trata de presentar episodios que son “porciones de vida” documentados con un lenguaje natural y que representan lo más fielmente posible cómo siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender” (Guba, 1978: 3).

Dicha descripción está basada en la interacción del sujeto con el grupo determinado, ya que para el registro de recursos etnográficos, es imprescindible estar en el espacio cultural donde se desenvuelven los individuos. Esto permite a la vez al etnógrafo el poder acercarse al objeto de estudio de manera más fidedigna, ya que la recolección de datos será de primera mano.

5.3 TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

Las técnicas y herramientas que se van a utilizar dentro del proceso investigativo y de recolección de datos son:

5.3.1 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La observación participante es una técnica de recolección de datos cualitativa que involucra ver y documentar lo que la gente hace en su rutina diaria (Anexo 1). Como el término lo designa, la observación participante requiere que el investigador (llamado el observador participante) tome parte en la vida diaria de la persona mientras visita al doctor, compra comida, o atiende a los servicios religiosos. Mientras suceden estos eventos, el observador participante tiene una posición única para poder hacer preguntas de por qué las cosas se hacen de la manera que son, y para comprender los retos que las personas enfrentan en sus necesidades diarias. (Ver Anexo 1)

Dentro de un marco investigativo es "...un ingrediente principal de la metodología cualitativa."⁴⁷, ya que el lazo interpersonal que se logra entre el investigador y sus informantes se estrecha y deriva en la obtención de datos de un modo sistemático y no intrusivo.

5.3.2 ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

La entrevista semiestructurada es aquella que se caracteriza por la libertad del entrevistado y del entrevistador, en base a las preguntas abiertas y sin preparación previa, ya que está dirigida por una guía conceptual predeterminada por el investigador.

⁴⁷ Taylor y Bogban. Introducción A Los Métodos Cualitativos De Investigación. 1996. edit. Paidós pp. 31

Esta libertad esta referida a la flexibilidad que tiene el cuestionamiento de ciertos temas, así como la oportunidad del entrevistado de poder explayarse, según su criterio sobre lo que puede entender en las preguntas.(Ver en Anexo 2)

5.3.3 ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

Este tipo de entrevista tiene dos características: desarrollarse en más de una sesión y lograr profundizar la información a ser recolectada, dependiendo de los objetivos que plantea la investigación. La metodología a emplear dentro de esta técnica es la de preguntas abiertas, permiten la ampliación de la información dada por parte del entrevistado, tal como las entrevistas semiestructuradas, pero con una esencia mas precisa.

Con este tipo de entrevista se puede lograr la entrada a datos sobre los objetivos de esta investigación, que no fácilmente serian recuperados, tales como: ¿el por qué de la migración a la ciudad de La Paz?, ¿cómo se identifican luego de haber migrado? Y ¿qué relación mantiene entre los pobladores rurales y urbanos del mismo poblado? (Ver Anexo 3 y 4)

Para la recolección de información se empleará una libreta de campo, la cual ayude al registro de datos sueltos en la cotidianidad de los pobladores de Santiago de Huari, ya que muchas veces no es conveniente en el trabajo de campo la utilización constante de radio grabadoras, cámaras fotográficas, etc.

5.4 DELIMITACIÓN

5.4.1 ESPACIAL

La investigación tendrá como referentes geográfico y espacial dos ámbitos distintos:

- La ciudad de La Paz, Provincia Murillo, departamento de La Paz.

- La Población de Santiago de Huari, municipio de Sebastián Pagador, Primera sección de la Provincia Sebastián Pagador, departamento de Oruro.

5.4.2 TEMPORAL

La presente investigación comprenderá las gestiones 2005 – 2007, cumpliendo con el siguiente cronograma:

- Elaboración de perfil (2005)
- Trabajo de campo (2006)
- Sistematización de datos y elaboración del documento final (agosto 2006 – marzo 2007)

SEGUNDA PARTE

CAPITULO VI

DESCUBRIENDO HUARI

6.1 UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN

El municipio de Santiago de Huari se encuentra en la Provincia Sebastián Pagador, del Departamento de Oruro, a una distancia aproximada de 125 Km.⁴⁸ al sur de la ciudad de Oruro, capital del Departamento del mismo nombre. Sus coordenadas geográficas están establecidas dentro de los 66°10´ de longitud oeste a los 67°59´ y desde los 18°52´ de latitud sur a 19°25´. Se considera su extensión en una superficie de 1.972 Km², la cual esta a una altura de 3708.73 m.s.n.m.

Los límites del municipio de Santiago de Huari están comprendidos por el Norte y Sur con la Provincia Eduardo Avaroa; al Sur y al Este con la parte norte del Departamento de Potosí y al Oeste con el lago Poopó.

La fecha de su creación está, de acuerdo a ley N° 625, decretada el 16 de marzo del año 1984, durante el gobierno de Hernán Siles Suazo, con la cual se dictamina que se constituye la Provincia Sebastián Pagador dentro de los límites del Departamento de Oruro, determinando que se nombre como capital constitucional de la provincia al poblado de Santiago de Huari. Esta ley se decide a partir de la importancia económica y geográfica que tiene el poblado Santiago de Huari con respecto a la región.⁴⁹

⁴⁸ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation.

⁴⁹ Al hablar de la región sobre la cual ejerce su influencia se hace referencia a la actual Provincia Pagador y a la Provincia Avaroa.

Dicha medida es tomada debido a la gran importancia económica y social que adquiere la población, con referencia a la región, en base a la instauración de la cervecería Unión (Hoy Huari) en el poblado. Este suceso derivó en el desarrollo infraestructural y comercial volviéndose un referente de modernidad para los otros poblados cercanos.

Dentro de su constitución física - geopolítica se establece que bajo su jurisdicción, desde su designación como capital de la Provincia Sebastián Pagador hasta la fecha cuenta con 23 cantones, los cuales conforman en su conjunto el municipio de Santiago de Huari: Condo "C", Condo "K", Urmiri, Vichajlupe, Lagunillas, Machohoca, Cahuayo,⁵⁰ Caracota, Villa Verde, Castilla Huma, Caico Bolívar, Antaraque, Pacollani, Lucumpaya, Antuta, Ichocota, Sevaruyo, Soraya, Torco, Picotani Ticani, Chiraga y Nazakara.

Según el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística en el año 2001, dicho municipio consta de una población total de 10221 habitantes, de las cuales 5558 son hombres y 4663 mujeres. Dentro del total de esta cifra censada, se encuentra que hay 3818 pobladores identificados como población rural y 5819 que están entre los 15 y 64 años.⁵¹

Las características de su terreno están determinadas básicamente por su condición andina⁵², la cual se expresa en base a la morfología montañosa de la región (Cordillera Azanaque) y a las vertientes hidrográficas subterráneas que se pronuncian en el territorio a través de ojos de agua (puquios) y riachuelos, que permiten suministrar dicho recurso a la población.

⁵⁰ Estos primeros 8 cantones son los que aparecen dentro de la ley N° 625 como primer territorio adjunto a la provincia, los otros 15 cantones se crearon o se adjuntaron al municipio de Santiago de Huari una década después.

⁵¹ Estos datos han sido extraídos de la información que ofrece el I.N.E. en base al censo 2001.

⁵² Dentro de los pisos ecológicos se clasifica dentro de la Puna Semi Árida y Árida (P.D.M. 1999)

La calidad de la tierra es óptima para el cultivo, esto es notorio por las actividades económicas que se desarrollan en la región y que por de más son visibles, dada la continuidad de cultivos y tierras de pastoreo para los distintos ganados que se crían en la zona.

El clima también puede caer en una tipología homogenizadora con respecto a la región andina, ya que se caracteriza por su uniformidad seca, su frigidez y la relativa humedad en época de lluvias, la cual es mayormente notoria en la estación de verano, manteniendo un clima seco el resto del año. Su temperatura promedio corresponde a los 9º centígrados. (P.D.M. 1999)

Sobre el idioma se puede decir que el oficial es el español, pero haciendo una revisión histórica se puede ver que la zona empezó con el aimara como lengua originaria, para luego adoptar el quechua dentro de su realidad dados los intercambios comerciales y culturales con regiones donde primaba este idioma. De este modo se puede ver que se puede determinar por el uso lingüístico se considera a esta región como una región trilingüe.

Las vías de comunicación con que cuenta Huari son básicamente terrestres, dentro de las cuales se encuentran: la carretera Huari-Challapata que conecta a las dos capitales de las Provincias Pagador y Avaroa respectivamente, y que de alguna manera da salida a Huari hacia las ciudades importantes del país,⁵³ y la otra carretera es la que cumple el tramo Huari-Uyuni, dicha carretera es mas de uso turístico, dada la importancia del salar dentro de este rubro y la afluencia de los visitantes a la zona de Uyuni.

Como dato adicional se puede decir que el nombre de “Wari”⁵⁴ corresponde al vocablo quechua, que traducido al español, significa vicuña, y se determina así

⁵³ Esta carretera permite que la gente de huari pueda acceder a Challapata y de ahí a Potosí, Oruro, La Paz, etc.

⁵⁴ Solo se utilizara “Wari” para esta explicación, manteniendo la escritura de “Huari” el resto del texto ya que es la manera oficial de empelar el nombre.

a esta zona ya que en la antigüedad los pobladores que habitaban la región podían convivir con un gran número de dichos camélidos, los cuales aprovechaban los puquios de agua de la zona.

El nombre de “Santiago” corresponde a su referencia católica - occidental y está relacionado al apóstol que lleva el mismo nombre, que a la vez es patrono de la población, la cual festeja el día de Santiago Apóstol (25 de Julio) tanto como el día principal del aniversario del pueblo, que corresponde a la fundación según la Ley N° 625 (16 de Marzo de 1984).

6.2 HISTORIA

6.2.1 PERIODO PREHISPANICO

La realidad de la región que ocupa en la actualidad el poblado de Santiago de Huari y sus 23 cantones, en el período prehispánico, estaba estructurada en un principio bajo el dominio de la cultura Tiawanaku. Esta cultura tuvo un amplio sistema expansionista durante su etapa imperial, a partir del siglo VII D.C., llegando a dominar hasta la zona del norte argentino. Dicha expansión es visible debido a la influencia en los símbolos y elementos de la cerámica y tejidos de la región con características tiawuanakota. (Espinoza 1981)

Durante el siglo XII D.C., la estructura social y política de Tiawuanaku sufre un resquebrajamiento en sus cimientos, lo cual genera el fin del sistema impuesto por estos pobladores.

Al sucumbir la estructura tiawuanakota, se da un fenómeno interesante con respecto al sistema de organización social y territorial: aparecen reinos aimaras y urus (señoríos), organizados en el territorio que antes fue el imperio Tiawuanaku. Como explica Waldemar Espinoza (1981) en su estudio histórico sobre la región, dentro de esta nueva gama de grupos y etnias conjuntas en determinado territorio,

se encontraba el reino o federación de los Quillaca-Asanaque, los cuales ocupaban la mayoría del actual territorio del Departamento de Oruro, y por la lógica del control de pisos ecológicos sobre su territorialidad, manejaban zonas en los valles de las actuales Cochabamba y Chuquisaca.

Esta federación era considerada una de las más importantes dentro de la región sur andina:

“El reino de los Quillaca-Asanaque constituía una de las siete naciones y reinos más notables del sur del Altiplano, igual de relevante que los de Charca, Caracara, Sora, Caranga, Chuy y Chicha, claramente distinguidos unos de otros por sus trajes y tocados, noción que en la actualidad se preserva todavía como uno de los símbolos de identidad entre las diferentes comunidades.” (Jardín y Gutiérrez 2005: 6)

Como parte de la federación o reino Quillaca-Asanaque, se encontraba tres naciones o señoríos claramente establecidos⁵⁵ dentro de la misma organización espacial: Quillazas - Asanaques, Sevaruyos - Haracapis y Uriquillas - Aullagas, estos últimos serían los que albergaban a la entonces población de Huari. (Espinoza 1981)

Como se menciona, el nacimiento de la federación Quillaca-Asanaque tiene como punto de referencia la desestructuración de la cultura Tiawuanaku, pero que en esta región la causalidad fueron los múltiples ataques invasores por parte de culturas ubicadas en el norte de la actual Argentina:

“...su origen es similar al de los otros Estados aymaras del área andina, es decir, data del siglo XIII, cuando inmensas oleadas de invasores procedentes del sur (Coquimbo y Tucumán), después de destruir el

⁵⁵ Algunos autores, como Barragán, Jardín y Gutiérrez, hablan de 4 señoríos dentro de este espacio: Carangas, Quillacas, Asanaques y Uruquillas, se asumirá lo planteado por Espinoza debido a la relevancia de su trabajo etnohistórico en la región.

Imperio Puquina (llamado comúnmente Tiahuanaco) dieron lugar a la formación de numerosos reinos altiplánicos".⁵⁶

La organización de esta federación se basaba en la bipartición, la cual era aplicada dentro de sus reinos bajo la característica preponderante del pensamiento andino, que interpreta el mundo según una dualidad. Dicha aplicación se establecía dentro de la organización espacial - simbólica desde la lógica de "arriba" (Alasaya) y "abajo" (Majasaya).

La existencia del ayllu como matriz cultural de las comunidades andinas también describe la forma de organización social de esta región, ya que todos los reinos constaban de una determinada cantidad de ayllus, los cuales se identificaban dentro de los señoríos con una determinada parcialidad de las que estructura el mundo andino, Alasaya y Majasaya.

Es interesante mencionar que dentro de la lógica de convivencia de esta organización, existe una leve inclinación de poder hacia los ayllus pertenecientes a la parcialidad superior frente a la inferior, cuestión que no se ha determinado el por qué, solo aludiendo a una fuerza simbólica referente a lo masculino y su analogía con los ayllus de "arriba".

Sobre la organización política tradicional del ayllu se puede ver que dentro de las estructuras de cargos y poder existían una gama interesante de potestades, las cuales recaían en una lógica de delegación cíclica. Dentro de los puestos que se podían ser ocupados por la población en la organización de la comunidad se encuentran: mallkus, curacas, mama thallas, etc.

"Existían varias categorías de mallcos o Caciques de reino y de 'parcialidades'. El capac mallco o curaca mayor del reino era sólo uno. Luego venían otros mallcos de las naciones Uruquilla y otro de los

⁵⁶ Espinoza citado en Jardín y Gutiérrez 2005

*Sevaroyos y Haracapis y enseguida los de la parcialidad o saya (= mitad), y finalmente un tercer grupo que eran los ilacatas de ayllu o hatha (57)."*⁵⁸

La desestructuración de estos señoríos y su organización, para su posterior conquista por parte de los ejércitos incas, tiene referencia con la llegada de Viracocha Inca, a mediados del siglo XV. Esta conquista tuvo su etapa final con la incursión de Pachacutec Inca, para luego anexar esta región al Collasuyo (Región de los Collas), sector del imperio incaico que comprendía la zona del altiplano. (Wachtel 1990)

6.2.2 PERIODO COLONIAL

Durante este periodo la región altiplánica fue conocida como Collao por los invasores españoles. La organización geopolítica que se impuso, estableció que la región altiplánica este comprendida dentro de la jurisdicción del Virreinato del Perú, bajo la denominación de Audiencia de Charcas, la cual se extendía desde el Cuzco, al norte, hasta Buenos Aires (incluyendo Paraguay y Tucumán) al sur y desde el Océano Pacífico (Atacama) al oeste, hasta la frontera con el Brasil, al este. En 1776, al constituirse la nueva unidad política, conocida como Virreinato del Río de La Plata, se estableció que la audiencia de Charcas pasara a la jurisdicción de esta nueva administración conjuntamente con otros territorios que hasta el momento pertenecían al Virreinato del Perú.⁵⁹

En este contexto de conquista la situación de la región donde se ubico la federación Quillaca-Asanaque y tiempo después el Collasuyo del imperio incaico, no fue distinta a la realidad que tuvieron que enfrentar el resto de los territorios

⁵⁷ Término que significa semilla en aymará.

⁵⁸ Espinoza citado por Chuquimia 2003

⁵⁹ Estos datos se encuentran en Barragán, Medinaceli, Qayum y Arze, en <http://www1.lanic.utexas.edu/project/tavera/bolivia/intro>

invadidos por los españoles y a la desestructuración social y política que conllevo la aparición de estos nuevos agentes.

La política invasora, para asegurar su dominio, también se orientó en la desarticulación de la organización social, política y económica de los señoríos y pueblos aimaras y urus, en la región del Poopó, estableciendo corregimientos, reducciones y repartimientos; los cuales buscaban romper la referencia y control territorial de los pobladores andinos.

La realidad que tuvo que vivir la federación de Quillaca-Asanaque en su nueva organización política – geográfica estuvo referida a su subdivisión en dos repartimientos, la de los Quillaca-Asanaque y los Aullagas-Uruquillas de Alonso de Hinojosa, para más adelante subdividir el repartimiento de Quillaca-Asanaque en Quillacas y Asanaque respectivamente. (Espinoza 1981)

Así mismo, en referencia al ámbito político tradicional, se procuro una ruptura con los antiguos cargos que fortalecían el sistema de las costumbres andinas, remplazando la figura del curaca por la del cacique, personaje que gozaba de ciertos beneficios pero que a la vez fungía un papel servil ante los españoles. Todo esto en busca de desestimar la identidad indígena por su propio pueblo.

Dicha política logro tener relativo éxito, pero no consiguió desarticular del todo las estructuras identitarias que subyacían en los pobladores, ya que en el imaginario de los pobladores de los ayllus de la región, la noción de pertenencia a determinadas organizaciones no se desligó nunca, haciendo un continuismo de sus raíces aimaras o urus en su identidad.⁶⁰

Con respecto a las conductas colonizadoras se puede decir que eran muy importantes los procesos de adoctrinamiento religioso y extirpación de idolatrías,

⁶⁰ Prueba de este continuismo es la actual organización de JAKISA, asociación de ayllus que procura la reestructuración de la federación Quillaca.

en base a la inserción de la religión católica dentro de los espacios que habitaban las comunidades conquistadas. En la región del Poopó, donde se encontraba la federación Quillaca-Asanaque, dicho trabajo fue encargado a la orden de los agustinos, quienes fundaron su primer convento en ese territorio en el año 1559.

La lógica de conversión religiosa se basaba en un precepto colonial inicial, el cual era de “civilizar” a la masa conquistada, ya que su consideración de seres humanos dentro de su estado natural era inconcebible para los conquistadores,⁶¹ que los veía como salvajes.

En el caso de los urus el principal paso para llevarlos a la “civilización” era hacer que dejen de vivir en islas flotantes por el lago Poopó y que “aprendan a vivir” en tierra firme para poder ser adoctrinados y que puedan llevar una vida menos “salvaje”.(Wachtel 1990)

Es este periodo el que puede referir como la primera instancia de desestructuración cultural sobre la organización política y social, ya que es el primer enfrentamiento cultural cambiante al que se tiene que contextualizar los habitantes de esta región. Quizás con el dominio inca sucedió algo similar pero por el momento no hay vestigios de un verdadero cambio dramático como fue el caso de la colonización española.

6.2.3 PERIODO REPUBLICANO

Durante el inicio de la vida republicana en Bolivia la situación económica y social no cambio mucho para los pueblos de los Andes, que como es el caso de Santiago de Huari, donde se encontraron bajo un continuismo de estructuras

⁶¹ De las Casas y Sepúlveda llevaron una polémica muy grande sobre esta temática, siendo aceptada la postura del primero logrando que los indígenas de las tierras americanas sean reconocidos como seres humanos.

esclavistas y sumisas frente a los “nuevos” patrones⁶², que obligaban a los sectores indígenas a tener una relación servilista en referencia al trabajo y a la posesión de la tierra.

Dicha situación se reflejó en zonas como Oruro y la región del Poopó, donde las actividades económicas, tales como agricultura y minería, eran fundamentales dentro de la cotidianidad de los habitantes de las zonas rurales, pero que contraproducentemente solo servían para engrosar las arcas monetarias de personas que se aprovechaban de dicha mano de obra.

La participación en el proceso republicano boliviano de la población de Santiago de Huari comienza a expresarse dentro de la historia como parte del ejército y reclutados que participaron en la Guerra del Chaco, tal es el caso de Don Temistocles Napoleón Delgado, que en una entrevista dada a los investigadores del I.I.A.A. (Instituto de Investigación Antropológico y Arqueológico) cuenta un poco las vivencias de la Guerra y como fue que llegaron a la zona del Chaco, la cual era totalmente ajena a la realidad que ellos habían vivido en Huari:

“... ahí he tenido que luchar sin comer, sin tomar agua, así en el campo hace mucho calor hace pues, hemos comido pues esos animalitos... iguana. Igual que el lagarto, la figura igual que el lagarto pero grande siempre iguana se llama, esos sabemos comer, hemos comido víbora, todas las plantas, todo pues, una lastima ha sido la guerra, no abastecía, por ejemplo de aquí lejos no había agua, fuerte el calor era, muy fuerte pues...”

“Después por el lado de Platanillos, por Fernández eso seco siempre es, arena, eso es el agua dice, una cosa arrancamos sale pues agüita, eso es sipoy dice sale de todo tamaño hay dice de todo pura agüita otra grande es para hambre sipoy con eso hemos subido mucha gente ha

⁶² Por nuevos patrones se entiende a la nueva elite, compuesta en su mayoría por mestizos y criollos que ocuparon la posición más alta en la naciente sociedad republicana.

muerto, de hambre de agua de insolación, no había pues, no había ni balas..."(Chuquimia 2003:44)

Así mismo como referente a otro proceso nacional se puede hablar del correspondiente a las etapas de control sindical (1953) que encontraron un tipo de resistencia al cambio en las organizaciones tradicionales de Santiago de Huari, ya que las estructuras modernas del sindicato no pudieron introducir su lógica vivencial, prefiriendo los pobladores mantener la forma tradicional comunitaria con la cual conviven hasta la actualidad.

La situación política-divisoria de Santiago de Huari, en el periodo republicano se refiere a una primera instancia donde la población estaba dentro de los límites de la provincia de Paria, la cual ocupaba gran territorio del departamento de Oruro. En 1903 esta provincia es dividida en dos: Avaroa y Poopó, siendo la primera la que albergaría la población de Huari hasta 1984, donde se vuelve capital de la naciente provincia Sebastián Pagador. (Chuquimia 2003)

La creación de la provincia Sebastián Pagador y determinación de Santiago de Huari como su capital está en estrecha relación con la importancia económica y social que dicha zona comenzó a adquirir en base a la construcción de la fábrica de cerveza de la Cervecería Boliviana Nacional con sede en el poblado.

La situación incomodó mucho a los vecinos de Challapata, quienes perdían protagonismo en la región como poblado comercial y en ámbitos territoriales, lo que derivó en una disputa fronteriza burocrática y física entre ambas poblaciones. Esta situación fue solucionada de alguna manera mediante el acuerdo de Pazña, firmado el 28 de Mayo de 1996, suscrita por representantes de ambas localidades y que establecía la repartición del territorio, según lógica de continuidad territorial, como estipula el Régimen Municipal, dentro de la constitución Política del Estado. (P.D.M. 1999)

A pesar de haber tenido que enfrentar todos estos procesos organizativos y conflictivos a lo largo de su historia, es pertinente recordar que desde 1988, mediante la organización tradicional, se procura una reconstrucción del territorio en base al imaginario de lo que proponía la extensión del señorío Quillaca-Asanaques, tanto en el aspecto espacial como organizacional. Dicha tarea viene siendo cumplida institucionalmente por JAKISA (Jatun Killacas Asanajaqis), quienes han logrado articular los ayllus que han mantenido la región, incluyendo a los pertenecientes a Santiago de Huari.

6.3 ORGANIZACIÓN SOCIO POLÍTICA

Dentro de la realidad de Santiago de Huari convergen dos estratos sociopolíticos que de alguna manera han aprendido a convivir en un mismo espacio en busca de una armonía, que implica la cosmovisión sincretista de la población. Estos estratos están relacionados con la tradición que explica su origen andino, bajo cánones organizativos costumbristas, y la implementación de una organización occidental moderna, que es representada en estratos burocráticos, tales como la Alcaldía.

6.3.1 ORGANIZACIÓN ORIGINARIA

La organización social y política originaria en Santiago de Huari esta expresada por la manutención y representación del sistema de ayllus, que viene a ser una expresión que agrupa caracteres de: comunidad, linaje, genealogía, casta, género y parentesco. Esta organización tiene un origen prehispánico y que es entendido bajo la misma lógica tanto en el aimara como en el quechua.

La pertenencia al ayllu implica una actitud de asociación, en la cual sus miembros desarrollan un vínculo consanguíneo (real o ficticio), religioso, territorial

y económico, el cual hace que los niveles de cohesión social entre los pertenecientes a un mismo ayllu se afiance más con la interrelación grupal.⁶³

El caso de Santiago de Huari presenta un espacio que alberga estratégicamente a 6 ayllus: Sullca, Hualca, Cochota, Malcoca, Yucasa y Chahuara. Estos ayllus, dentro de la estructura mencionada, controlan un determinado número de pisos ecológicos, los cuales están en relación con las nociones de territorialidad que ellos mismos han demarcado frente a sus vecinos y en su propio imaginario.

Este control de pisos no solo está determinado hacia una lógica de espacios físicos productivos, ya que dentro de la cosmovisión andina este control también recae sobre centros ceremoniales determinados dentro de su ámbito territorial.(Zuidema 1995:46)

Así mismo ostentan determinadas autoridades tradicionales,⁶⁴ las cuales tienen como principal función hacer cumplir las leyes y normas que estipula la lógica de su organización, según el cargo que se ocupe. Dichos cargos buscan la continuidad y respeto de las costumbres de cada ayllu, teniendo como referente interno la posibilidad de que todo individuo perteneciente al grupo pueda acceder al cargo después de haber seguido el camino simbólico que requiere la estructura del ayllu.

Dentro de las autoridades reconocidas en la actualidad en los ayllus de la población de Santiago de Huari se tienen a:

Los **Caciques**, máximas autoridades dentro del ayllu, los cuales cumplen con la función de representar políticamente durante el periodo de un año a la

⁶³ Definición dada por el Lic. Rommel Placencia en el Taller de Etnografía Andina, curso dictado en la UNMSM en el año 1999, durante la gestión académica de la carrera de antropología.

⁶⁴ Dentro de la amplia gama de autoridades tradicionales solo se verán el cacique, mama thalla, juez de aguas y corregidor, dado que en el trabajo de campo fueron las únicas autoridades reconocidas dentro de la estructura actual de los ayllus por parte de los pobladores de Huari.

comunidad, debiendo pasar el cargo de manera rotativa al culminar su periodo y sin opción a volver a ejercer dicho cargo.

Dentro de sus funciones primordiales esta el de resolver problemas entre los pobladores del ayllu al cual pertenecen y gobiernan, así como defender los derechos de su grupo frente a otros ayllus. Uno de los problemas más frecuentes a los cuales se tiene que enfrentar es el territorial, teniendo que conciliar la posesión de tierra entre sus pobladores y defender los límites ante los otros ayllus, actuando como juez dentro de los reclamos que llegan hasta su instancia.

Con respecto al aspecto simbólico, desarrollan una figura preponderante durante las festividades que tiene la comunidad en su globalidad y las que tienen sus ayllus como grupo individual dentro del poblado en las fechas referenciales para ellos.

Otra autoridad tradicional dentro del sistema de ayllus es el de la **Mama Thalla**, la cual es personificada por la esposa del Cacique.⁶⁵ Las funciones que se le reconocen son más en un sentido de acompañamiento dentro de la gestión de su esposo, el cacique. En algunos casos se ha dado la situación que frente al fallecimiento o ausencia del Cacique, las Mama Thallas pueden realizar las dos funciones frente al ayllu y a la comunidad en su totalidad, ya que es imperante que siempre exista una cabeza visible dentro de la organización sociopolítica del ayllu.

Con respecto al cargo de **Juez de Aguas**, es un cargo que se da en las comunidades que, como Santiago de Huari, cuentan en su ecosistema de recursos hídricos para el riego. Su función es de orden anual y tienen bajo su cargo el control y distribución del recurso hídrico para los sembradíos y tierras de pastoreo de los pobladores del ayllu bajo el cual ejercen el cargo.

⁶⁵ En algunos casos la Mama Thalla no es la esposa del Cacique, ya que puede ser la madre o hermana si es que el Cacique no es casado o es viudo.

Dentro del poblado de Santiago de Huari, se puede percibir que existe una discontinuidad con respecto al ejercicio de este cargo en la organización tradicional,⁶⁶ ya que son pocos ayllus los que mantienen este tipo de representante dentro de su cotidianidad, pero no han sido requeridos de manera constante. Esta situación denota poca participación de dichos funcionarios dentro de la estructura sociopolítica en la actualidad.

Aparte de estas autoridades tradicionales, está la figura del **Corregidor**, cargo dentro de la comunidad, pero que data recién de la época colonial, donde fue impuesto dentro de la estructura comunaria tradicional y que por motivos preponderantes dentro de los nuevos contextos y la organización social y política de los poblados andinos ha sabido mantenerse como una suerte de nexo entre el mundo tradicional y occidental.

Tiene como función primordial la de organizar y ver por los ayllus que están bajo la jurisdicción de su corregimiento, en el caso de Santiago de Huari 6, ya que es el encargado de expresar las necesidades de sus ayllus frente al gobierno municipal, así como la de solucionar conflictos entre los distintos pobladores que pueden pertenecer a estos ayllus.

Dentro de su vínculo con lo externo de la estructura tradicional esta el de gestionar financiamientos para proyectos de desarrollo que sirvan a su comunidad, captando recursos que son entregados en su mayoría por la alcaldía del poblado. Tiene esta función un cuidado especial, ya que debe de ver la manera de hacer una repartición justa y ecuánime según todos los ayllus que organiza, dado que la repartición desmedida podría ocasionar mayores conflictos dentro de los grupos mencionados.

⁶⁶ Este fenómeno de discontinuidad tiene como causa la migración de muchos pobladores que, según la lógica comunal, deberían ocupar un cargo y al no estar el responsable y no ser un cargo tan importante para la organización simplemente va siendo olvidado u obviado. Otra causa es la superposición de otras estructuras organizativas, como sindicatos, que van quitando protagonismo a la organización tradicional, dejando muy poco espacio para los pequeños cargos.

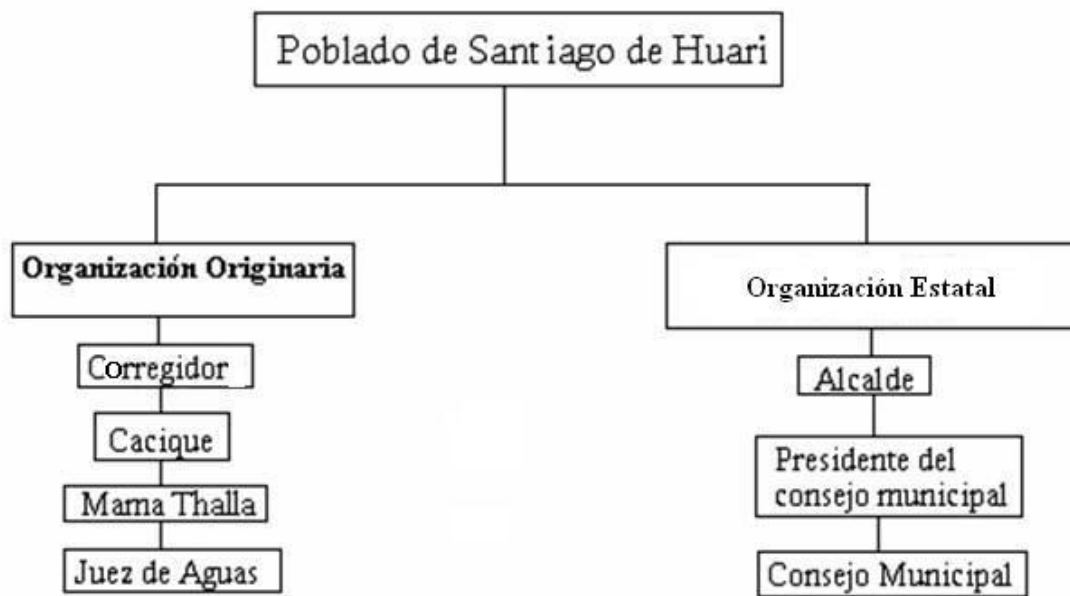
6.3.2 ORGANIZACIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA

Dentro de la organización política que corresponde a la época moderna se hace referencia a la estructura municipal que, dentro del poblado de Santiago de Huari, corresponde a la institución de la Honorable Alcaldía de Huari, la cual es instituida legislativamente a partir del año 1984, donde se establece su fundación y se determina su ingerencia dentro del departamento de Oruro como la capital de la Provincia Pagador.

Su estructura burocrática se basa dentro del común denominador de las que se desarrolla a nivel nacional. Dicha estructura esta conformada por un Alcalde, el cual es la cabeza del gobierno municipal, y por un consejo municipal, que ostenta un presidente, el cual tiene mayor ingerencia que el resto de corregidores dentro de las decisiones que se toman dentro de la alcaldía.

Estos representantes públicos son electos mediante un proceso electoral democrático, en el cual la población en su conjunto determina por mayoría quienes serán sus representantes por periodos de 5 años.

Las funciones primordiales de esta instancia están estrechamente relacionadas con responsabilidades políticas, técnicas y económicas, donde están en la obligación de dirigir y gestionar el desarrollo del territorio que recae bajo su jurisdicción. (P.D.M. 1999)



Dentro de la realidad de Huari se ha podido observar que ambas instancias: la Originaria y la Estatal, conviven de manera coordinada y conjunta, ya que mediante las funciones del Corregidor y el enfoque de obras de la Alcaldía se ha logrado establecer un nexo que pretende cumplir las demandas de la población también a nivel de organización de ayllus y ciudadana, ambas representación intrínsecas de Santiago de Huari.

Durante la experiencia etnográfica se ha podido notar que las estructuras de organización tradicionales están entrando en un periodo de crisis, dados los fenómenos sociales a los que se enfrenta la población (migración, globalización, etc.). Una causante que se puede tomar en cuenta sobre esta discontinuidad es la ruptura generacional con respecto a la tradición y a las costumbres, ya que la mayoría de la población que alberga Huari a recaído bajo la tendencia juvenil, la cual como es sabido, en la actualidad andina, procura mantener una lejanía con las estructuras tradicional de la cultura andina, ya que es considerado por dicho sector como un atraso cultural, el cual no están dispuestos a permitirse.

6.4 ECONOMÍA

La realidad del poblado de Santiago de Huari lleva a observar una amplia gama de actividades económicas que desarrollan los pobladores de la región. La producción que deriva de estas actividades económicas en muchos casos recae sobre el autoconsumo y en una medida en el ofrecimiento al mercado dentro de las ferias de Challapata y Huari, lo cual es un indicativo regionalista para la oferta.

Se puede dividir el rubro económico en dos partes: una caracterizada por actividades agropecuarias o de índole artesanal, y la otra vendría a ser la industrial, donde se ubicaría la producción de cerveza encontrando como mayor la fábrica de la C.B.N. y la futura fabrica de Huari Real, las cuales se vuelven en un gran sostén económico y constituyen una bolsa de trabajo para la población.

6.4.1 PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y ARTESANAL

6.4.1.1 Agricultura

Las condiciones que se dan para la elaboración de la producción agrícola están visiblemente limitadas dado el proceso de fragmentación que han sufrido los terrenos dispuestos al cultivo, restringiéndolos a pequeños espacios por individuo o familia. Debido a está problemática la agricultura no se desarrolla a gran escala, derivándola a la producción centrada en el autoconsumo, o en el mejor de los casos, confinándola para lograr un excedente que permita ofrecer mercadería dentro de la feria de Challapata los días sábados.

Con respecto a la variedad de producción agrícola dentro de la zona se encuentran una amplia variedad de papa, maíz, haba, cebada y manzana dulce y agria. La principal producción dentro de este rubro esta dedicada a la quinua.

Para la siembra se aplica la técnica de terrazas orientadas en curvas de nivel, esto en un proceso de recuperación y manejo racional del espacio y suelo, el cual busca la maximización y desarrollo de la agricultura en la zona.

6.4.1.2 Ganadería

La ganadería es una actividad importante dentro de todo el sistema económico huareño, desarrollando la crianza de distintos tipos de ganado, como el vacuno, ovino, camélido y porcino. Las condiciones para el pastoreo y el esparcimiento de los animales son óptimos dentro del poblado de Huari, dado su cantidad de pastizales y distribución del territorio para la actividad ganadera, esto genera el afianzamiento de esta actividad en procura de la estabilidad económica de los pobladores.

Los dos tipos de ganado que generan mayores beneficios son el vacuno y ovino, encontrando muchas ventajas en la crianza de dichos animales, que generan distintos productos, los cuales pueden llegar a ser comercializados, tanto externa como internamente.

Los otros dos tipos de ganado, camélido y porcino, son secundarios dentro de la distribución económica del poblado, aunque vale mencionar que existe una sobreposición del camélido sobre el porcino. Esta situación quizás tiene origen en la historia de la región, donde existía una gran cantidad de vicuñas, a las cuales Huari les debe su nombre

6.4.1.3 Artesanía

Dentro de este rubro es pertinente hacer referencia al tratado de cueros de animales, arte conocido como peletería, ya que Santiago de Huari tiene una tradición peletera reconocida a nivel internacional, que por algún tiempo hizo referente a la población como centro de tratado de cuero de distintos animales con

un enorme referente de calidad, pero que con el pasar del tiempo se ha ido perdiendo debido a la introducción de material sintético y a la migración a centros más poblados de sus mayores representantes maestros en dicho arte. Se hace el fabricado de juguetes, artículos de vestir y colchas de cueros de animales para vender al mercado nacional y extranjero, como la frontera de Brasil – Puerto Guijarro, donde muchos de los artículos producidos son ofrecidos.

6.4.2 PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

6.4.2.1 Cervecería

El mayor y único referente de la industria a gran escala en Huari es la Cervecería Boliviana Nacional, empresa que instauró una fábrica de cerveza en la misma población incentivado por las fuentes de agua cristalina que abastecen la región y las cuales le permitirían lograr un producto de mayor calidad, mas que en cualquier otro lugar.

Dicha fábrica se fundó en la población de Huari bajo el nombre de Cervecería Unión y luego sería reconocida como la Cervecería Huari, donde se produce gran cantidad de la cerveza que es distribuida por todo el país bajo el mismo nombre.

Esta fábrica alberga a gran cantidad de pobladores de Huari como trabajadores contratados o en situación itinerante, aunque dicho porcentaje bajo abrumadoramente una vez que la C.B.N., matriz de la fábrica, cambió de dueños a manos de una transnacional argentina, lo cual derivó en el despido masivo de un gran porcentaje de la población huareña.

Dentro del marco de competitividad, y en base a la experiencia de muchos huareños dentro de puestos administrativos de la fábrica, una idea emprendedora llevó a Guery Pablo, ex alcalde de Santiago de Huari, ha emprender un proyecto

de forjar una nueva fábrica de cerveza que goce de la misma pureza hídrica de la región y poder hacer competencia a la trasnacional argentina, haciendo que el pueblo tome nuevos bríos económicos y laborales.

Dicha industria esta en un proceso de creación, ya que la Real Huari, nombre de la nueva cerveza, aun no consta de una fabrica totalmente implementada y equipada, aunque la proyección es que la fabrica que debe comenzar su producción a partir del 2007 (Dato proporcionado por los pobladores de Huari), tenga un alcance de elaboración que le permita competir dentro del mercado a nivel nacional.

6.4.3 TRANSPORTE Y ALIMENTACIÓN

6.4.3.1 Transporte

Es un rubro al cual se dedica un muy pequeño porcentaje de la población de Huari, hombres en su totalidad, los cuales en muchos casos deben constar de una movilidad propia, ya sea automóvil, minibús o coaster para poder realizar el transporte básicamente de pasajeros en la ruta Huari – Challapata – Huari, recorrido que tiene un aproximado de 12 Km.; una duración aproximada de 15 minutos y un costo que varia entre Bs.1 y Bs. 2.50.

Este servicio se masifica significativamente, tanto en la demanda como en la oferta, los días sábados, ya que la feria de Challapata, realizada justamente este día de la semana, hace que la afluencia de gente hacia esa población aumente significativamente, logrando beneficiar al pequeño sector transportista de Huari.

Así mismo, también existen dos empresas de transporte interprovincial: Santiago y Gaviota, los cuales cumplen diariamente con 3 o hasta 4 servicios hacia la ciudad de Oruro, contando con flotas directas desde Huari. El costo

promedio del pasaje es de 10 bolivianos y el tiempo de duración del mismo es de un promedio de 2 horas y media.

6.4.3.2 Alimentación

El sector de la población que se dedica a este negocio es quizás más pequeño que el que realiza las labores transportistas, y en su gran mayoría controlado por mujeres. Se encuentra un sector formal, el cual normalmente tiene un establecimiento en las cercanías del centro de la población, donde sirven desayuno (puestos del mercado), almuerzo y cena (pensiones y pequeños restaurantes).

Así mismo existe un sector que se puede denominar como informal, dadas las características ambulatorias que presenta. Normalmente este tipo de negocios alimentarios funcionan a partir de la tarde y ofrecen dentro de su variedad lo que se podría denominar como “comidas al paso”.

6.5 SERVICIOS

6.5.1 SALUD

En referencia al sector salud en Santiago de Huari se puede apreciar que consta de una infraestructura óptima para cumplir con el servicio de salubridad que requiere su población, teniendo una infraestructura renovada, la cual esta constituida por un moderno hospital inaugurado durante el gobierno de Carlos Mesa y que reemplazo en funciones al viejo centro de salud donde se atendía antes a la población.

Dentro de la capacidad de atención de este establecimiento medico, esta el poder brindar seguridad en salud a todos los pobladores de la provincia, ya que en calidad de centro mas desarrollado de la región y contando con mas personal

capacitado en el área, así como con recursos tales como ambulancia y servicios básicos constantes, esta en la obligación de ser un centro referencial para las localidades que no tienen estas ventajas para la atención de la salud.

Dentro del registro de enfermedades mas dañinas y que incluso son recurrentes para el índice de mortalidad en la población están en el caso de los niños los procesos de diarrea y las infecciones respiratorias. Estas últimas, conjuntamente con la patología biliar también afectan a la población adulta, y así mismo contribuyen a los índices de mortalidad de está. Otras enfermedades comunes dentro de la localidad que son tratadas por los médicos en el hospital de Huari, son la Tricomoniasis Vaginal y la Sarna

Así mismo se desarrolla una campaña de vacunas dentro de la población, la cual es enteramente financiada por aparatos administrativos burocráticos de la región y que procuran el control de enfermedades tales como el sarampión y la poliomielitis. También se presta atención pre y post natal a las madres gestantes de los poblados cercanos

Con referencia al consumo de la medicina tradicional, el porcentaje que prefiere recurrir a este tipo de practica medicinal es abrumador, ya que un 54,6% de la población optan por este tipo de practicas medicinales – culturales, recurriendo a los curanderos o parteros de cada poblado. (Plan de Desarrollo Municipal 1999)

Las enfermedades que son tratadas en este rubro tradicional están relacionadas a daños menores y que no requieren de un tratamiento excesivo, tal como los dolores estomacales, tos, fiebre, dolor de cabeza, fisura de huesos, etc. Encontrando soluciones farmacológicas dentro de productos que se pueden hallar en el ecosistema huareño.

6.5.2 EDUCACIÓN

Dentro de la potencialidad educacional del poblado de Santiago de Huari se puede decir que existen 3 centros educativos que son los encargados de instruir e implementar el servicio educativo para la población estudiantil. Estos centros son : Germán Busch, Gualberto Villarroel y el colegio Jhonson.

Las tres unidades educativas mencionadas dentro del poblado de Santiago de Huari se pueden dividir en dos sector: sector privado y sector público, ya que el colegio Busch, encargado de la educación primaria, y el colegio Villarroel, encargado de la educación secundaria a nivel de toda la población, están bajo una batuta estatal.

Las características infraestructurales que nos presentan ambos centros educativos se determinan, según el P.D.M. de 1999, con un nivel aceptable para el desarrollo de la educación de los jóvenes huareños, ostentando los servicios básicos (Luz, agua y servicios higiénicos) y una infraestructura adecuada, pero encontrando desabastecimiento en lo que a material didáctico se refiere.

Dentro del sector privado se encuentra el centro educativo Jhonson, el cual está vinculado administrativamente con la Cervecería Nacional, ya que recibe gran parte del financiamiento y equipamiento que tiene directamente de dicha institución. Los datos que se pudieron conseguir sobre la calidad y capacidad de educación de dicho centro educativo están restringidos a lo que es la educación a nivel primario y posee una infraestructura óptima para la enseñanza y los recursos característicos de una entidad privada.

La situación educacional dentro de los poblados que están bajo la jurisdicción de Santiago de Huari, no ostentan las mismas ventajas que estos centros educativos, esto seguramente provocado por la lejanía donde se encuentran o por la baja población estudiantil. Es así que se puede encontrar a 20

colegios bajo niveles infraestructurales y de potencialidad bajo los cánones aceptables, indicadores que pueden ser vistos en el mismo P.D.M. de 1999 sobre casos de material para el aprendizaje y situación de los alumnos que tienen un alto índice de deserción.

6.5.3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación de los cuales goza la región, se remiten al radial y televisivo, ya que la frecuencia de periódicos impresos que transitan la regiones es casi nula, teniendo como mayor referente los diarios que transportan los taxistas y minibuseros que hacen la ruta Huari-Challapata-Huari, ya que la prensa si llega a la capital de la provincia Avaroa.

El ámbito televisivo cuenta con un canal propio de la Alcaldía de Huari, la cual es transmitida mediante el canal 6, fuera de este canal la Alcaldía cuenta con la potencialidad de antenas parabólicas para lograr captar ciertos canales para la población.

El medio radial es expresado por las radios locales: “Amanecer” FM e “Inti” AM, las cuales son privadas y cubren las noticias nacionales y regionales, dentro de un mercado que FIDES, Panamericana y otras radios nacionales y regionales también son escuchadas. (P.D.M. 1999)

6.5.4 AGUA Y DESAGÜE

El servicio de agua potable, dentro de la capital Santiago de Huari, ha logrado ser adjudicado a casi la totalidad de la población, esto gracias al fomento de la Alcaldía de Huari que ha conseguido plasmar proyectos de distribución del recurso desde las vertientes y ojos de agua que hay en la zona, básicamente con la vertiente que lleva el nombre de Yaquiña, canalizándolos el uso a la población.

El servicio se encuentra en óptimas condiciones y se estipula un uso de 4 horas diarias por vivienda (2 horas en la mañana y 2 horas en la noche). En las épocas de cosecha, donde los canales de regadío están normalmente cerrados, el abastecimiento del agua, para los hogares huareños, es durante todo el día. En caso se exceda en el consumo de agua, existe una tasa adicional que se deberá pagar.⁶⁷

Sobre el sistema de alcantarillados se ve que en el poblado de Huari se ha cubierto dicho servicio en un 60% aproximadamente, con respecto a la población, dato que el P.D.M. asegura que es también atribuido a los logros de las gestiones municipales y que es la propia alcaldía de Huari la que administra dicho servicio a favor del progreso del mismo poblado.

6.5.5 LUZ

Dentro del abastecimiento de energía eléctrica, según el censo del año 2001, un 28.93% de la población huareña tiene acceso a dicho servicio, constatado que es la Alcaldía del poblado la que se encargaba de abastecer a la población, mediante la compra del servicio a la C.B.N.

Cabe mencionar que dicha situación de arrendamiento del servicio eléctrico para la población fue remplazada a partir de la obra hidroeléctrica realizada en la localidad de Pazña, con la cual se favoreció a la población de Huari y de donde ahora se puede conseguir el suministro eléctrico para la mayoría de la población huareña.

La frecuencia de la disponibilidad del servicio eléctrico es de 24 horas al día, teniendo tarifas que son accesibles a la economía de la mayoría de familias

⁶⁷ Pachaguayaya en la investigación que realiza sobre “*Genero y la gestión del agua*” en el mismo poblado de Huari, habla de un conflicto generado por la pretensión de la Alcaldía de cobrar por el servicio del agua, justificado en el aumento de obras para mejorar el abastecimiento. Esta política crea descontento entre los pobladores, ya que por una cuestión de pertenecía, no ven porque tendrían que pagar por un recurso que les corresponde libremente.

Guarenas, en referencia al consumo de los pobladores y a su capacidad de pago que estos puedan efectuar.

6.6 RITUALIDAD: FESTIVIDADES Y RELIGIÓN

6.6.1 FESTIVIDADES

Como todo poblado rural andino, Huari consta y ejerce un calendario de actividades festivas, el cual esta estrechamente vinculado con sus creencias religiosas, actividades económicas y costumbres, las cuales son expresadas según la importancia y relevancia que tengan para la población en determinadas épocas del año.

Dentro del P.D.M. de 1999 se ubica un interesante cuadro sobre las festividades y actividades representativas de Santiago de Huari a lo largo del año, las cuales pueden estar dentro de un rubro económico, católico o costumbrista. Dicho cuadro ha sido referente para elaborar uno más detallado en cuestiona a características de las determinadas festividades:

| <u>MES Y FECHA</u> | <u>FIESTA</u> | <u>ACTIVIDAD</u> | <u>CARACTERISTICA</u> |
|--------------------|--------------------------|--|--|
| Enero 1 | Recepción del año nuevo. | Posesión de nuevas Autoridades Originarias dentro de los ayllus y comunidad. | Mediante una verbena, que reúne a todos los pobladores en el corregimiento, se realiza el cambio de autoridades originarias, según el sistema de rotación que rige dentro del ayllu se designa a las nuevas autoridades. |
| Enero 20 | San Sebastián | Contribución territorial | Es una fecha donde se cobra un |

| | | | |
|--------------|-----------------------------|--|--|
| | | sobre la posesión de la tierra. | impuesto sobre la tenencia de la tierra, el cual asegura la manutención de la propiedad de la misma así no este siendo trabajada. |
| Marzo 16 | Aniversario de la Provincia | Desfile Cívico Institucional | Esta festividad es celebrada en Huari, pero cuenta con la participación de todos los pobladores de los cantones de la provincia. Se realiza un desfile cívico para luego tener un desfile de teas por la noche. |
| Abril(móvil) | Feria Internacional | Feria comercial con duración de una semana | Esta feria es realizada normalmente a fines del mes de abril, desarrollando un mercado donde los pobladores de los cantones y regiones cercanas pueden ofrecer distintos productos a los asistentes. |
| Julio 25 | Santiago | Patrono del pueblo de Huari. | Fiesta realizada por un pasante que es elegido entre toda la comunidad un año antes. Se celebra una misa, se hace una procesión con las figuras de "Tata Santiago" que hay en la iglesia y se realiza una fiesta en la plaza del corregimiento en honor al patrono del pueblo. |
| Agosto 6 | Aniversario | Fiestas Patrias en | Conmemoración del aniversario patrio con desfile cívico por parte |

| | | | |
|---------------|------------------|--|---|
| | Nacional | conmemoración de la independencia de Bolivia | de las autoridades municipales y originarias, así como de los alumnos de los colegios de Huari. Se concluye con una verbena en la plaza del corregimiento. |
| Septiembre 14 | Exaltación | Tata Cuchunas | En la celebración del Señor de la Exaltación se realiza una peregrinación de índole católica hacia la iglesia que se encuentra en lo alto de la cordillera Azanaque. |
| Noviembre 2 | Todos Los Santos | Fiesta que venera a las personas fallecidas en los últimos 3 años. | Festividad que rinde homenaje a los difuntos de las distintas familias de Huari, esta fiesta se inicia con una mesa en la casa de los familiares y luego es trasladada a la tumba del homenajeado para rendir tributo y realizar ciertos actos que aseguren el descanso del alma. |
| Diciembre 25 | Navidad | Fiesta del Niño Jesús | En la celebración navideña se efectúan campeonatos deportivos entre la comunidad y los residentes, para luego poder escuchar una misa de gallo, la cual será la actividad que congregue a la comunidad en la iglesia. |

| | | | |
|--------------|-------------------|--|--|
| Diciembre 31 | Despedida del Año | Costumbres tradicionales y recepción del año nuevo | Viene a ser la iniciación de la fiesta descrita en el año nuevo. |
|--------------|-------------------|--|--|

Fuente: P.D.M. 1999

6.6.2 RELIGIÓN

Las religiones practicadas y profesadas en Santiago de Huari se pueden observar en dos rubros básicos: la católica apostólica y la evangelista, esta última presenta un porcentaje bastante creciente de seguidores y adeptos. En los últimos años, su influencia va creciendo paulatinamente con el pasar del tiempo.

Con respecto a la iglesia católica se puede mencionar que desde hace algunos años la provincia no cuenta con un sacerdote propio, recibiendo los servicios eclesiales del sacerdote que se encarga de la iglesia de Challapata y que va a impartir misa todos los domingos al poblado de Huari y a los cantones solo en sus fechas festivas religiosas.

Sobre la religión evangélica se ve que hay hasta 5 tipos de cultos: Los Testigos de Jehová, La Asamblea de Dios, Dios es Amor, Iglesia Pentecostal y La Iglesia de Jesús, siendo las dos primeras las que logran captar más adeptos, incluso teniendo miembros que en sus viajes a otros centros poblados pueden seguir accediendo al mismo culto.

Sobre el porcentaje de división poblacional por religión se puede consultar los datos que el I.N.E. muestra en su base de datos:

| RELIGIONES | PORCENTAJE |
|-------------------|-------------------|
| Católica | 80% |
| Evangélica | 13% |
| Otras Religiones | 0.58% |
| Ninguna | 1.3% |
| Sin Especificar | 4.9% |

Fuente: I.N.E. 1992

CAPITULO VII

DEL CAMPO A LA CIUDAD: EXPERIENCIA HUAREÑA DE MIGRACIÓN

7.1 CUESTIONES DE MIGRACIÓN EN LA REALIDAD HUAREÑA

Hasta el momento se ha buscado un acercamiento teórico a los términos tratados o entendidos con respecto a la migración desde la antropología. En este capítulo se busca el contacto con el hecho mismo de la migración, en base a ese acercamiento con los términos expuestos, pero esta vez intentando hacerlos reflejo de la realidad dentro de la migración efectuada por los pobladores de Santiago de Huari hacia la ciudad de La Paz y la articulación sociocultural que estos efectúan antes y durante el proceso migratorio.

Cuando se hizo referencia a la migración como un movimiento espacial y social de determinados individuos o colectividades, de un lugar a otro, se abarcó un amplio espacio de procedencia y destino, los cuales estaban determinados y condicionados según las realidades, expectativas y deseos de los entes migrantes. Esta visión de progreso o autoprotección de los individuos que realizan el proceso migracional estaba, en muchos casos, determinada hacia lugares óptimos donde desarrollar una nueva vida con mejores perspectivas para ellos y su familia.

El lugar de procedencia dentro de esta investigación se estableció como Santiago de Huari, cuya realidad cultural, espacial y económica fue especificada dentro de la descripción de las características culturales, sociales y económicas de dicho poblado en el primer capítulo de esta segunda parte. Este espacio se puede

determinar como una población, que si bien pertenece a una realidad rural andina, no sé caracteriza dentro de un esencialismo tan folklórico o tradicional como podría ser otro tipo de población o comunidad que se desarrolla en el mismo ecosistema,⁶⁸ ya que es una zona que por ciertos caracteres económicos y sociales está mas cercana o en mayor contacto con lo que se puede considerar la “sociedad nacional”.⁶⁹

El espacio establecido como de “destino”, que se revisa dentro de esta investigación sobre el movimiento migratorio de los huareños, está determinado por lo entendido como un medio urbano metropolitano, específicamente el área urbana paceña.⁷⁰

La elección migracional del lugar de destino, por parte de los pobladores de Huari, tiene como pieza clave y fundamental la visión e influencia centralista de la ciudad de La Paz, con respecto al resto del país, por lo menos para los ojos migrantes. Esta razón se basa principalmente en la calidad de Sede de Gobierno Nacional que ostenta La Paz; el también ser una ciudad que maneja una identidad cosmopolita y el haber logrado desplegarse a lo largo de su historia como centro económico, comercial y de prestación de servicios a una escala mas desarrollada. Habría que agregar el hecho cultural cercano, ya que si bien se determino a La Paz como cosmopolita, es necesario mencionar que dicha diversidad identitaria parte de una lógica andina, dado su ubicación geográfica e historia, permitiendo una identificación más fuerte para los sectores andinos rurales que lo que podría

⁶⁸ Aquí contradecimos un poco lo propuesto por Spedding, quien quiere ubicar la zona geográfica donde se encuentra Santiago de Huari (Sur de Oruro) dentro de la misma realidad que enfrenta el norte potosino y los sistemas de migración que se dan con la población de esta región y de la que se ocupa esta investigación. Tres años de investigación sobre la fiesta del tinku en Macha permiten dar un referente totalmente distinto entre una zona y la otra, ya que las actividades económicas (industrialización y minería), así como las expresiones folklóricas, demarcan realidades que no permite la analogía que se pretende.

⁶⁹ Con “sociedad nacional” se hace referencia al conglomerado político, económico y social que se desarrolla de forma común en las zonas metropolitanas de Bolivia, tales como Cochabamba, La Paz y Santa Cruz, donde la cotidianidad tiende a ser de índole mas occidentalizada.

⁷⁰ La elección del espacio paceño esta relacionada con la accequibilidad a las fuentes de información que esta urbe presenta para la investigación. Así mismo es pertinente mencionar que ciudades como Oruro y Santa Cruz también son “destino” de muchos migrantes huareño.

ser la ciudad de Santa Cruz, ubicada en otro ecosistema y con lógicas geográficas e identitarias mas lejanas de la realidad primaria que los andinos ostentan.

Todas estas características dibujan un imaginario atrayente, en vínculos desarrollista, culturales y laborales, para cualquier poblador rural o de regiones apartadas del país, que como es el caso de Santiago de Huari, deriva un gran porcentaje de la población migrante a esta urbe, los cuales buscan mejoras en su calidad de vida a un nivel no tan arriesgado en referencia al aspecto de distancia.

A partir de esta óptica, se puede entender que lo que buscan en realidad los migrantes cuando realizan el movimiento espacial migratorio es un encuentro de “satisfactores”, termino que es entendido como un sinónimos de los recursos ofertados por la ciudad que cubren las carencias económicas, simbólicas y sociales que los pobladores rurales o urbanos enfrentan en sus lugares de origen.⁷¹ (Sáenz y Di Paula 1981)

El proceso migracional, dentro de la realidad andina, básicamente se efectúa mediante un sistema preestablecido de redes sociales determinadas por relación de parentesco y compadrazgo,⁷² los cuales tienen origen dentro del sistema organizativo social comunitario andino, que se desarrollan en el poblado natal o de residencia, según cuestiones económicas, políticas, religiosas y simbólicas.

Según este planteamiento, para iniciar la revisión de la realidad propuesta por Huari en procesos migratorios, se tendría que revisar cuales fueron los fundamentos o las características de la migración de los primeros huareños que se movilizaron hacia la ciudad de La Paz. Es pertinente mencionar que estos

⁷¹ La parte sobre los “satisfactores” será explicada de mayor manera cuando se hable de la cuestión de economía y educación con respecto a la migración huareña hacia la ciudad de La Paz más concretamente.

⁷² Golte, en la R.A.E. de 1999, señala como característica descriptiva fundamental de la sociedad andina rural un sistema de parentesco -sanguineo o simbolico- que liga a cada individuo en forma diferenciada con un gran número de personas.

primeros migrantes huareños no gozaban de grandes redes sociales preestablecidas en el momento de su llegada a la urbe paceña. Las redes sociales que manejaban se limitaban en su mayoría al espacio de origen, Huari, y en una manera muy precaria con algunos individuos en la ciudad de La Paz dados ciertos contactos comerciales previos o algún conocido fortuito.

De haber existido dichas relaciones de manera más extendidas o afianzadas en el área urbana hubieran hecho posible su acceso al espacio urbano paceño mucho más factible y veloz que lo que fue en un inicio de la experiencia huareña de migración.

No existe un referente temporal ni social preciso de una primera oleada de migración de la zona de Santiago de Huari a la ciudad de La Paz. Al parecer este proceso comenzó a desarrollarse, poco a poco, por una cuestión de mejoras en el aspecto económico y educacional, pero no de manera masificada, como podría ser el caso de otros pueblos que frente a un fenómeno puntual han tenido que movilizarse al mismo tiempo a un determinado lugar,⁷³ sino de manera más individualizada y según las oportunidades que cada individuo iba encontrando en su camino según sea su modo de vida.

Quizás se podría ubicar a los comerciantes y a los artesanos peleteros⁷⁴ como la punta de lanza de la experiencia huareña de migración, definiendo su estancia y motivación, según lo planteado en la parte teórica, como un tipo de migración de índole temporal o estacionaria, basada en aspectos económicos y la temporalidad que estos permitan.

⁷³ Se puede citar el caso de las regiones mineras, las cuales ante la crisis de la minería en Bolivia si tuvieron que moverse de forma conjunta a zonas como el Chaparé para dedicarse a una nueva actividad económica; o también el caso de las comunidades campesinas y grupos étnicos de la serranía y selva peruana, los cuales ante los problemas políticos y de violencia durante los años 80s y 90s, migraron masivamente a centros urbanos en busca de protección ante el peligro que corrían sus vidas y la tranquilidad de poder desarrollar sus actividades económicas.

⁷⁴ Recordar que es una actividad económica en la cual los huareños tienen reconocimiento a nivel internacional.

Siendo así, las primeras experiencias migracionales a la urbe paceña, de los pobladores de Huari, se basaron en la comercialización de los productos elaborados dentro de distintos rubros económicos, según la actividad a la que se dedicaron dichos individuos. Esta situación ocurría en pequeños espacios de tiempo en La Paz, donde estos personajes tuvieron que asentarse por cortos periodos para buscar concretar la distribución y venta de sus productos.

Este contexto comercial generaba un primer contacto entre los pobladores huareños y la ciudad de La Paz, donde ambos comenzaban a conocerse y a compartir la cultura poseída, el conocimiento acumulado, establecer redes sociales y descubrir ciertos códigos de sobrevivencia (esto último como el aporte de la urbe a la nueva relación), pero también donde empezaba el deslumbramiento del desarrollo paceño frente a los ojos de Huari.

Aun así, este deslumbramiento no era lo suficientemente fuerte para que el visitante comerciante o productor artesano huareño determinara tomar la decisión de desarraigarse del todo de su terruño propio en Huari para iniciar una nueva aventura permanente en la gran ciudad, que lo recibía por esos pequeños periodos donde realizaba sus actividades comerciales. No existían aun los indicadores que animaran a estos pobladores huareños a procurar tan grande riesgo, pero si comenzaban a establecerse lo que antes se denominó como redes sociales y vínculos referenciales con individuos oriundos o residentes de La Paz.

Esta situación determinaba que el tipo de migración que realizaban dichos pobladores se quedara en instancias estacionales, según lo demandaba su actividad económica o según las necesidades que podía cubrir estando en la ciudad por los cortos periodos, realizando determinadas actividades laborales en el nuevo espacio que habían descubierto. Se tiene que tener en cuenta que las visitas esporádicas a La Paz también daba la percepción de lo que se podía hacer y de lo que se hacía en la ciudad, así como las oportunidades que se podían presentar para los que migraban ya sea estacional o residencialmente.

Quizás este suceso de interacción con la urbe, por parte de una gran población migrante en muchos países latinoamericanos, se podría considerar como el segundo descubrimiento de América, pero esta vez para ser conquistada por sus propios nativos.

Con el pasar del tiempo este nuevo espacio descubierto no quedó restringido solo para los comerciantes y artesanos, primeros “migrantes” a la ciudad de La Paz, sino que comenzó a ser comentado y procurado por otros individuos, que como los primeros “aventureros”, eran de origen huareño, pero tenían en su vida otro tipo de actividad económica para sustentar a su familia (agricultores, ganaderos, etc.).

Incluso esta situación comenzó a ser también una opción para aquellos individuos que al terminar sus estudios escolares no deseaban continuar con el trabajo en el campo familiar y preferían probar suerte en aquel “Chukiyawu Dream” que les describían.⁷⁵

Esta migración seguía manteniendo un sesgo estacional en un inicio, ya que seguía siendo muy duro el aceptar que uno podría emprender la aventura migracional residencial y dejar del todo Huari, y así mismo tomando la opción de olvidar la seguridad de tierra propia y el cobijo familiar, riesgo al cual el individuo huareño tendría que enfrentarse si enunciaba la posibilidad de migrar indefinidamente.

Es por eso que la migración, si se deseaba probar suerte sin la necesidad de perder lo descrito, era realizada convenientemente en épocas donde la familia podría prescindir de la mano de obra del migrante o en temporadas donde realmente no era indispensable la presencia del individuo en Huari, esto regulado

⁷⁵ Es interesante ver como la realidad que se plantea para muchos pobladores urbanos sobre la posibilidad de emigrar a países del “norte” (American Dream), puede ser analogada con la visión que puede tener un individuo rural sobre las urbes latinoamericanas.

muchas veces por el calendario productivo según sea la actividad económica a la cual se dedicara él o su familia.

Es de esta manera que las distancias existentes entre el poblado de Santiago de Huari y la ciudad de La Paz comenzaron a acortarse, no de manera física por un crecimiento geopolítico de alguna de las ciudades, sino de manera simbólica, económica y comercial, con la presencia de mas individuos que se inclinaban por tentar suerte en la ciudad de La Paz y desarralloban lazos entre ambos centros poblacionales. Dicha situación fue un proceso que tuvo como corolario el reconocimiento de determinados ámbitos, que los huareños migrantes ya identificaban como lugares óptimos para su arribo temporal a La Paz, tanto para vivir, como para trabajar e interactuar socialmente, el cual comenzó a dejar de ser temporal para volverse permanente y propio con el pasar del tiempo y el asentamiento del proceso migracional mismo.

Pero así mismo, con el pasar de ese tiempo y cuando la experiencia migracional comenzó a masificarse y fortalecerse, los migrantes comenzaban a darse cuenta que el “Chukiyawu Dream” tan procurado, tampoco era el cambio a un mundo de maravillas, oportunidades y mejoras totales, ya que ese gran espacio descubierto y que poco a poco les iba perteneciendo más y más, no los cobijaba en sus mejores lugares, ni les ofrecía los mejores empleos en sus sistema, ya que para un migrante existía un espacio y un oficio determinado, el cual no lo ubicaría en lo mas alto de la estructura social paceña.

Albo enuncia de alguna manera este suceso al referir la situación de los migrantes aimaras a la ciudad de La Paz y la relación que mantienen con la parte mas occidentalizada de la ciudad, a los nativos paceños urbanos:

“La Paz retiene todas las estructuras de poder económico en manos de la población de habla castellana, pero mantiene un fuerte contingente subordinado de aimaras.” (Albo 1991:110)⁷⁶

Esta desavenencia de lo imaginado con respecto a las posibilidades reales de lo que se podía lograr en La Paz era la realidad sobre la cual comenzaban a vivir los nuevos vecinos paceños oriundos de Huari. Pero también constaba el hecho de que al mismo tiempo tuvieron que enfrentar el rompimiento de los márgenes de la ciudad, ya que La Paz no se daba abasto para hospedar a todos los migrantes que llegaban de distintos sectores y regiones a gozar de sus oportunidades, derivando en la desestructuración de los ámbitos económicos y espaciales destinados para los pobladores que llegaban de todo el país e incluso de otros países.⁷⁷

Como dato interesante sobre la última premisa que se menciona, se puede acotar lo que propone De Soto, quien en su análisis sobre migración y economía, *“El Otro Sendero”*, hace una relación entre el fenómeno migracional en crecimiento y la crisis industrial en decaimiento que se da paralelamente. Este suceso, que viven muchas ciudades latinoamericanas en los procesos de crecimiento urbano espacial y demográfico mediante fenómenos migracionales, deriva en ámbitos de pobreza y caos, ya que un espacio laboral importante para los “recién llegados” es justamente la industria, creando, en búsqueda de la sobrevivencia, espacios económicos que emergen fuera del sistema legal, como es el caso del comercio informal, proliferado en muchas grandes ciudades latinoamericanas. (De Soto 1986)

⁷⁶ En sus trabajos sobre migración, Albo plantea una dualidad simbólica, cultural y social del espacio paceño, dividiéndolo en La Paz y Chukiyawu, pero se tendría que volver a ver este espacio y determinar hasta que punto esta división se mantiene o se ha mimetizado de alguna forma en un solo imaginario.

⁷⁷ Cave recalcar que muchos de los migrantes del sur andino peruano también decidieron realizar el proceso migratorio a la urbe paceña, por tener los referentes “modernizadores” ya mencionados en comparación a sus lugares de origen y por ser este centro urbano el más cercano.

De todos modos el proceso continuó a pesar de las desavenencias que podían surgir. Es así que una vez afianzados los lazos sociales y desarrollado cierto manejo del espacio y costumbres urbanas, los huareños comenzaron a quedarse en La Paz de manera más constante. De esta forma fueron transformando poco a poco su tipo de migración estacional en una de tipo migración residencial, desde el principio de su llegada, la cual ya no era solo individual sino que ahora enfrentaba a la familia en todo su grueso a la adaptación al nuevo espacio.

Al mismo tiempo se presentó una nueva alternativa o justificativo de migración, específicamente dentro de la juventud huareña: el acceso al servicio educativo superior o técnico. En su mayoría la búsqueda de este “*satisfactor*” era de índole técnica, la cual se procuraba una vez concluida la educación escolar, ya que no veían más campo de crecimiento en su preparación profesional que salir a Oruro, oferta poco prometedora luego de una corta experiencia en la capital del departamento, o movilizarse a La Paz, ciudad donde de seguro ya estarían asentados algunos familiares o compadres de sus padres, que podrían darle una mano en el inicio de su estadía, y donde estaban seguros de poder acceder a una preparación profesional de calidad que les daría la posibilidad de acceder a un mejor futuro.

Desde esta perspectiva migracional de la realidad de los pobladores de Santiago de Huari se puede notar dos ejes fundamentales para la realización del proceso migratorio hacia la ciudad de La Paz: Económico y Educativo.

Ambos ejes migratorios han continuado teniendo incidencia con la movilización espacial de dichos actores, aunque la crisis económica que vivió el pueblo en el año 2003, a raíz del cambio de dueños de la Cervecería Boliviana Nacional,⁷⁸ y por lo tanto de la fábrica que se asienta en Huari, abrió la necesidad

⁷⁸ La crisis que se menciona tiene referencia en el despido masivo que se suscitó en la fábrica debido al hecho mencionado, dejando a más de 100 familias huareñas sin un empleo que permita la manutención familiar.

de búsqueda de empleo por parte de los pobladores en otros lugares, ya que la fuente principal de trabajo, cerraba sus puertas para dicha población.

Esta situación laboral es poco referente dentro de los objetivos de la presente investigación debido a que la mano de obra que se libero en estas circunstancias y que opto por migrar, tuvo como lugar más atrayente la ciudad de Santa Cruz en su mayoría, por lo que no represento un indicador referencial en la ciudad de La Paz, lugar del que se encarga este trabajo.

Es así que se desarrolla el acto de expulsión y atracción en el proceso migratorio huareño, con incidencias mayores y variantes en el caso económico y educacional. No se podría pretender que mediante la experiencia y el acercamiento de Huari a La Paz, por medio de los migrantes, las visiones y oportunidades no vayan variando o aumentando sobre las posibilidades de trabajo y estudio, las cuales, también se enfrentaban, como ya se menciona, a una mayor demanda de distintos migrantes provenientes de otras regiones, no pudiendo estar intactas únicamente para los huareños, los cuales aumentaban su proceso migratorio y encontraban mayores dificultades en el acceso a espacios cada vez mas copados.

Así mismo es imprescindible mencionar que los dos vínculos mencionados sobre la determinación migratoria en el caso de Huari solo son parte de una amplia gama de referentes migratorios, como ya se dijo, el caso de la Cervecería también es un referente y otro hecho mencionable podría ser los problemas políticos y de violencia que ocurrieron con la provincia Avaroa por la delimitación de los territorios a raíz de los intereses y disyuntibas que se originaron a partir de la delimitación de las provincias.

Pero la cuestión económica y educacional siguen siendo los mayores indicadores para efectuar la migración, ya que como se ve en la recolección de datos realizados en la presente investigación, la mayoría de los informantes han

tenido dichas motivaciones o búsqueda de dichos satisfactores en el momento de efectuar el movimiento migratorio.

7.2 EN BUSCA DE SATISFACTORES

Cómo se menciona, el movimiento migracional, en muchos casos, está referido al lugar de “arrastre” y las ofertas que este propone a los migrantes, en base a la búsqueda de satisfactores. Estos son procurados por los individuos, que al no ver posibilidades de conseguirlos en el poblado de origen, resuelven movilizarse a lugares donde pueden ser encontrados de mejor manera, en terrenos más desarrollados: la ciudad.

Pero en sí ¿Qué es lo que se entiende como **satisfactor** dentro del proceso de migración y puntualmente como elemento de arrastre dentro de este? Se determina dicho término como un sinónimo de los recursos ofertados por la ciudad, que pueden ser reales o imaginados por los pobladores rurales migrantes como un recurso que podrá cubrir las carencias económicas, simbólicas y sociales del lugar de origen.⁷⁹

En el caso huareño de migración, la búsqueda de estos satisfactores, en el proceso migratorio a la ciudad de La Paz, ha tenido dos ejes de búsqueda y encuentro, que como lugar atrayente, la urbe paceña ha procurado ofrecer y entregar a sus nuevos residentes en procura de colmar las expectativas con las cuales llegaron: el económico y el educacional.

En ambos casos es imperante ver de que manera los residentes huareños han abordado estas ofertas o alternativas de vida que la ciudad les ha brindado. Hay que mencionar que el origen rural está relacionado con la forma de

⁷⁹ Es importante mencionar que estos satisfactores no siempre son reales, muchos de ellos, como el amplio mercado laboral que ofrece la urbe, muchas veces solo son imaginados por los migrantes, los cuales al enfrentarse al desencanto de la inexistencia optan por adaptarse a los centros urbanos sin importar las dificultades de no colmar las expectativas que tenían de una vida mejor imaginada.

adaptación de estos residentes, en el uso de los satisfactores buscados, ya que su acondicionamiento y uso de los mismos estará vinculado con las capacidades que tenga el nuevo vecino paceño de acoplarse de manera silenciosa y eficiente al nuevo contexto urbano, esto sin hacer notar de gran manera su lugar de procedencia.

Esta situación debe ser procura por el migrante huareño para evitar cualquier tipo de discriminación por parte de los pobladores paceños o mas occidentalizados,⁸⁰ los cuales podrían generar una situación incomoda para los “recién llegados” de Huari, derivando en una adaptación incomoda y por ende en el no aprovechamiento de los satisfactores que buscaban y lograron encontrar dadas las molestias inherentes a la segregación que podrían sufrir por parte de otros individuos.

Esta supuesta situación, no acogedora para los residentes huareños, está contextualizada dentro del momento de la inserción en el nuevo sistema y espacio social del que se pretende ser miembro, esta inserción debe ser estratégica y cautelosa, ya que muchas veces, por no decir casi siempre, el nuevo espacio tendrá prejuicios culturales contra los migrantes rurales que mantienen el estilo de vida o caracteres de lo que fue su vida en el poblado rural de origen, evitando que la adaptación y el uso de los recursos y satisfactores, por parte de los migrantes, sean óptimos. (Altamirano 1988)

Ahora que, por las características del poblador huareño, esta situación solo podría ser contradictoria en caso los propios residentes develen su origen, ya que su cercanía a un modo de vida más occidentalizado o moderno, que otros poblados rurales no delataría su estatus de migrante tan fácilmente ya que su contacto con este mundo ha sido constante a través de su historia, lo que le

⁸⁰ Estos pobladores mas occidentalizados pueden ser también migrantes que ya hallan recorrido el camino hacia la adaptación al nuevo espacio, pero dentro de ese camino hallan adquirido una visión discriminatoria de todo aquello que represente lo andino rural.

permitirá tener referentes de adaptación mucho más cercanos desde su caracterología como población.

7.2.1 ECONOMÍA COMO REFERENTE MIGRACIONAL

Al hablar de la cuestión económica o de la economía en sí, como eje fundamental en la búsqueda de un satisfactor por parte de individuos migrantes huareños, no solo se puede hacer referencia al hecho migratorio basado en las carencias económicas que el poblado de Santiago de Huari tiene. Dentro de esta realidad es importante e imprescindible distinguir, que en este tipo de movimientos espaciales y sociales, las motivaciones económicas no solo están ligadas a las carencias y a la falta de oportunidades laborales o de servicios básicos de la zona en la que se vive, determinada como de “expulsión”, sino también al hecho tangible o imaginado de buscar y encontrar mejoras económicas en centros poblacionales mas desarrollados, como es el caso del urbanos paceño, determinados como de “arrastre”.

En el contexto de la migración huareña a la ciudad de La Paz se encuentran distintos factores dentro de estos rubros. Algunos de ellos están vinculados estrictamente con la escasez de recursos a la cual se tuvieron que enfrentar determinados individuos, en determinados contextos históricos y sociales donde la economía de Santiago de Huari se vio afectada, estableciendo una lógica de expulsión para dichos pobladores por no encontrar rentable la actividad económica a la cual se dedicaron en dicho momento en Huari. Pero también hay que tener en cuenta el mencionado factor “arrastre”, que no tiene tanto que ver con la escasez ni con la desestabilización de los procesos económicos, productivos o laborales en el poblado huareño, sino que esto sería la existencia o visualización de mejores oportunidades en el centro urbano, tales como mercados mas rentables para la oferta de mano de obra o de determinados productos, así como cotizaciones mas altas dentro de los mismos mercados.

En este caso se puede empezar hablando de los maestros peleteros huareños como un ejemplo de migración que es efectuado más por una cuestión de arrastre que de expulsión. La condición de estos artistas representativos del poblado de Santiago de Huari, que incluso han logrado cierta fama internacional en la región por la calidad de sus productos, se remite a un contexto económico donde, si bien, la manufactura que ellos realizaban era solicitada por la finura de sus trabajos en el mismo Huari, han visto como medida más productiva y rentable el comenzar a elaborar sus distintos trabajos artesanales en la misma ciudad de La Paz.⁸¹ Esta situación está basada en la realidad turística de La Paz, la cual recibe miles de visitantes al año de distintas regiones del mundo, y que al final es el público que más ha consumido los productos elaborados por los peleteros huareños, así mismo el público que mejor paga por estos productos.

Es de esta manera que la mayor funcionalidad de trasladar sus actividades a un centro urbano, como La Paz, con las características mencionadas, está en estrecha y primaria relación con el poder adquisitivo que los clientes que forman este mercado ostentan, determinando un espacio mucho más prometedor para los distintos productos que se puedan fabricar. De esta manera también eliminan un intermediario que hace su ganancia más amplia al encargarse casi directamente de la venta ellos mismos.

Otro ejemplo del cual se puede tomar referencia sobre lo económico como satisfactor en el proceso de migración huareña es el ofrecimiento de mano de obra en la urbe paceña, el cual muchas veces está vinculado a algún tipo de instrucción que los individuos hallan podido tener en el área técnica o productiva. Esta búsqueda está muchas veces relacionada o condicionada a las redes sociales que el individuo migrante huareño tenga en el lugar de arrastre, ya que el ofrecimiento normalmente llega por parte de algún pariente, compadre o amigo que este

⁸¹ Gran parte de los talleres que asentaron en la ciudad de La Paz se encuentran en la zona de Vita, aunque las tiendas donde comercializan sus productos tienen sede en la calle Sagarraga, en el centro paceño, teniendo algunos de ellos sus propias tiendas y en otros casos vendiéndolas a las distintas galerías turísticas de dicha zona.

radicando en la ciudad de La Paz y que vea la posibilidad de que el nuevo migrante pueda desarrollar según sus habilidades un determinado trabajo.⁸²

El comercio también es una pieza económica referencial dentro del proceso migratorio huareño, aunque no tan procurada como las ya mencionadas. Habría que ver hasta que punto existe un alcance tangencial aquí, ya que los productos agropecuarios, en su mayoría, que produce el poblado de Huari, así como el frutal, son mayormente ofrecidos en las ferias de Huari propiamente y Challapata. Quizás en este rubro, en referencia con lo descrito sobre los peleteros existan muchas coincidencias, se puede agregar el hecho de que los peleteros que han marcado su residencia en Huari muchas veces tiene como contacto a sus hijos o algún pariente que ve como buena oferta el trasladarse a La Paz para negociar los cueros tratados por los artesanos en Huari.

Pero básicamente, la búsqueda del satisfactor económico en cualquiera de sus motivaciones y rubros, se puede determinar como el elemento de arrastre más antiguo, constante y procurado dentro de lo que se encuentra en la realidad huareña a lo largo de sus instancias migracionales a la ciudad de La Paz. Visto así, esto generaría una situación troncal dentro de los lazos socioculturales existentes entre los migrantes huareños, que incluso serian más fuertes que los que generaría el satisfactor educacional y que podrían ser también referenciales en el hecho articulador de dichos migrantes.

7.2.2 EDUCACIÓN COMO MITO DEL PROGRESO

El aspecto educacional, como satisfactor, dentro de la visión y vivencia andina rural, ha sido visto y tratado de distintas maneras y llevado a cabo desde diferentes motivaciones por los individuos que pueblan esta región. Algunos

⁸² Algunas veces los individuos migrantes no tienen ningún tipo de experiencia en los trabajos por los cuales viajan a La Paz, pero sus deseos de salir y probar suerte en otro espacio más prometedor hacen que aprendan fácilmente los nuevos oficios para los cuales han sido llamados, generando una rápida adaptación al medio impulsados por su solo deseo de migrar.

teóricos han abordado este tema sobre la educación en el ámbito rural andino desde un plano reivindicativo y político, como un hecho tangible sobre la conciencia migrante andina de recuperar u ostentar por primera vez tópicos de ciudadanía y pertenencia dentro de las estructuras estatales y nacionales en base a la educación.⁸³

Otra de las propuestas dadas sobre esta realidad y su inherencia al ámbito migracional ha sido la cuestión cultural. Dentro de esta visión se plantea una suerte de enfrentamiento entre la cosmovisión de los individuos que habitan el área andina rural y los que habitan el denominado “mundo moderno”, tomando a la escuela como un ente desarraigador del tradicionalismo y los saberes que este espacio rural conlleva. En si se toma a la escuela como un agente occidentalizador, que desestructura el mundo andino y su cultura, para las nuevas generaciones, las cuales son seducidas por un estilos de vida mas “moderna”.⁸⁴

Indiferentemente de lo que propongan las posturas teóricas sobre referentes culturales o políticos, la cuestión educativa fue una de las formas de inserción a la vida moderna urbana de muchos poblados y comunidades migrantes. Esta propuesta, llevada acabo mediante una visión de desarrollo, progreso y modernidad, hizo al sector rural andino acercar a sus hijos a ámbitos pedagógicos que les permitieran acceder, en mejor posición y con mejores herramientas, a esa tan anhelada sociedad nacional.⁸⁵

⁸³ Juan Ansión dentro de su escrito *“El Mito de la Educación”*, plantea una posición conciente del hombre andino en busca de la educación, dentro de los procesos migratorios, por reivindicar su posición en el sistema social, así como sus derechos como ciudadano.

⁸⁴ En este sentido se puede mencionar lo propuesto por Carlos I. Degregori con *“Del Mito del Inkari al Mito del Progreso”* (1986), punto que da que pensar sobre el abordaje mítico que los autores sobre esta temática prefieren tomar, sin pretender afianzar una realidad menos imaginada sobre la visión que se tiene sobre la educación y la transculturación.

⁸⁵ Ansión (1993), en *“El Mito de la Educación”* habla sobre la capacidad que la educación puede dar al poblador rural de conocer las reglas del juego y de esta manera evitar la subyugación social de la cual es victima por las clases letradas, lo mismo que le dará pertenencia e igualdad de derechos en el sistema social.

Como satisfactor, la educación fue encontrada poco a poco en primera instancia en las propias localidades, que mediante el acceso a la escuela, se conseguía que la formación básica sea cubierta de alguna manera, sin la necesidad de migrar. Pero “las ligas mayores”, llámese estudios profesionales o técnicos superiores, se encontraban más lejanas y solo podían ser imaginables, ya que estaban derivadas a un mundo más occidentalizado y que solo era pertinente, para el insipiente desarrollo nacional, en las cedes urbanas.

En este contexto es donde ubicamos a los pobladores de Santiago de Huari, quienes al poseer un espacio educativo colegial óptimo,⁸⁶ el cual, satisfacía de alguna manera dicha necesidad educacional, hacia que los huareños no están obligados a buscar en otros espacios este servicio, mediante procesos migratorios. Lo que estos pobladores comenzaron a aspirar era una continuidad y búsqueda de lo que no poseen en su poblado, concretamente acceder a la educación superior y técnica, las cuales les facilitaría acceder a trabajos más diversos y de mayor remuneración.⁸⁷

Se puede empezar por reconocer que esta necesidad podría haber sido satisfecha en lugares mas cercanos, tales como Oruro o Challapata,⁸⁸ pero dichos centros de preparación, para lograr tener un oficio, no permitirían acceder a grandes logros frente a lo que se podría alcanzar estudiando en un centro más desarrollado como lo sería La Paz, la cual tampoco estaba a una distancia física abismal.

⁸⁶ Esto en referencia a otras localidades que por no tener los recursos adecuados que les permitan ostentar una infraestructura optima o buen material pedagógico terminan egresando a alumnos que no se encuentran en condiciones de competir con el nivel de otros que salen de centros educativos con las condiciones apropiadas.

⁸⁷ Tomar en cuenta que esos trabajos también serian encontrados de mayor manera en la ciudad, lo cual haría en muchos casos que la migración no solo sea pertinente para un periodo instructivo, sino que se volvería residencial también en referencia para las siguientes etapas de la vida de los migrantes huareños.

⁸⁸ En este poblado existe una unidad de enseñanza técnica dependiente de la U.T.O. (Universidad Técnica de Oruro), pero que no alberga a gran cantidad de estudiantes.

Desde acá también se puede tomar como referencia la cuestión de lejanía, ya que estudiando cerca de Huari (Oruro o Challapata), prácticamente la migración sería muy tenue, pudiendo el individuo continuar con su residencia en el poblado de origen, quizás no de forma continua en el caso de Oruro, pero si de forma mas constante que lo que significaría mudarse a otro centro urbano del país. Esto en procura de evitar la separación del contexto en el cual vivió toda su vida y que le da signos de protección, esto impediría concebir esa migración que para muchos es como un pasaje o ritual de madurez dentro de la vida misma.

Retomando el eje educacional puramente, es así que el migrante huareño empieza la búsqueda de una educación superior de mayor nivel. Como ejemplo se tiene uno de los puntos de llegada mas referenciales en la urbe paceña: la Escuela Industrial Superior Pedro Domingo Murillo, que albergo a muchos de los jóvenes huareños que decidieron migrar durante los inicios de los 90's. Tal es el caso de Andrés Yujra, técnico electricista, que llego a la ciudad de La Paz luego de realizar su servicio militar en Tupiza. Andrés cuenta que esta decisión la tomo debido a distintas motivaciones: La falta de trabajo en Huari, una sequía que se diera en esa época, etc. pero principalmente por una cuestión de gustos y oportunidades que se le presentaron en ese momento.

El caso de esta generación de jóvenes es de manera contrastable con lo que se menciona sobre las redes de parentesco consanguíneas o simbólicas, y así mismo con la visión de los jóvenes, que por dichas redes y afianzados en ellas, comienzan a conocer más la urbe paceña y las oportunidades que esta les puede dar.

En primer lugar se podría hacer una comparación entre la vivencia de Andrés y lo explicado sobre las redes sociales y su incidencia en los procesos migratorios: él vino avalado por la seguridad que representaba el tener a su hermano mayor acá, Sabino, quien de alguna manera sería su protector durante el periodo de adaptación al nuevo contexto (el primer año como lo comento en la

entrevista hecha). Con esto se reproduce la función del hermano mayor de ambos, quien apoyo a Sabino, cuando este decidió migrar por causas laborales un tiempo antes.

En el momento de realizar la migración desde Huari en busca de satisfactores por motivaciones educacionales, esta situación se vuelve mas que primordial para poder comenzar un desarrollo óptimo dentro de las actividades que uno se propone, ya que como estudiante un migrante tendrá mucho menos tiempo y posibilidades de poder mantenerse sin la ayuda de terceros. Como lo explica Andrés Yujra, quien migro a La Paz en busca de realizar estudios técnicos en ingeniería electrónica:

“En el momento de llegar por primera vez, es muy difícil, no. Cuando uno tiene familia y amigos es más fácil. En mi caso, yo no sabia con quien, por primera vez vine acá a La Paz, como ya estaba escrito en la escuela industrial, vine no mas para dar mi examen, aprobé y todo, me quede no más para estudiar aquí.” (Entrevista a Andrés Yujra)⁸⁹

Es así que se comienza a vislumbrar la necesidad de que estas redes sociales, sobre las que Golte (1999) hace mención, estén bien definidas y preestablecidas en el momento de efectuar la migración, ya que el éxito de la llegada y el desarrollo de las actividades que el individuo migrante, en este caso huareño, se ha propuesto realizar dentro del ámbito educativo están estrechamente ligadas en una primera instancia a los lazos que el migrantes tenga en la ciudad y al apoyo que este pueda recibir para su mejor acomodo.

Para este tipo de jóvenes estudiantes migrantes huareños, el salir en busca de recibir una formación profesional tiene un doble significado, ya que no solo representa una instrucción académica para realizar un determinado trabajo, sino

⁸⁹ Aunque Andrés hace parecer en este párrafo que cuando llego a la ciudad de La Paz estaba solo, en otro pasaje de la entrevista él da los datos mencionados sobre sus hermanos y el apoyo que ellos pudieron ser en su llegada.

también representa un abrir de ojos ante la vida. Una visión imaginada del mundo que será conocido en base a la pequeña muestra de modernidad que La Paz les mostrará, desde una vida de adulto, lejos del yugo familiar mas establecido.

Este espacio más amplio mediante el que pretenden obtener mas pautas en base a una capacitación profesional, no solo es recurrente para ellos por lo atractivo y prometedor que se presenta para su futuro laboral, sino también porque el mismo poblado de Santiago de Huari ha realizado un proceso de expulsión de alguna manera. Esto del proceso de expulsión por parte de Huari se justifica en las carencias que el poblado tiene en un ámbito educativo, debido a un contexto manejado imaginariamente sobre lo que la vida moderna es.⁹⁰ En sí esto refiere al hecho mismo de que los jóvenes van percibiendo que la estructura educativa que permitió a sus padres criar una familia en el pasado es insuficiente ahora para ellos por la desestructuración del espacio mismo y por los requerimientos que los procesos globalizantes y económicos les han ido mostrando con referencia al contexto actual.

“Yo recuerdo esos años que han salido bastantes también. Y la gente antes, como había tanto trabajo, ya no llegaba a estudiar, no. Pero después ya no, entonces escasea el trabajo y la gente comienza a esforzarse a estudiar, para tener un trabajo mas...” (Entrevista a Andres Yujra)

Como Andrés menciona, la falta de trabajo deviene en una acción conciente de los huareños de pretender el estudio como una herramienta que les permita sobresalir o sobrevivir en la nueva realidad que afrontan, ya sea dentro del mismo Huari o en las lejanías de la urbe pazeña. Cuestión no tan descabellada si se toma en cuenta que la actividad agropecuaria o industrial (básicamente en la

⁹⁰ Como aclaración de este punto, solo se hace referencia al hecho que en un contexto migratorio no solo se debe tomar en cuenta el hecho atrayente, sino también el hecho expulsador, el cual esta vinculado estrechamente con el primero. Lo bueno del lugar de llegada y lo malo del lugar de salida están correlacionados de tal manera que son el discurso complementario de la justificación de la misma migración, como en este caso se ve dentro del campo educativo profesional y los jóvenes de Huari.

Cervecería) ya no es una alternativa rentable para mantener una familia o para vivir de manera tranquila.

Al parecer esta búsqueda de la especialización técnica ha ido variando su rumbo, como en muchos casos, hacia la búsqueda de una instrucción universitaria. Dicha búsqueda ha devenido con el tiempo y el conocimiento de mayores opciones en el ámbito educacional, por parte de estos jóvenes estudiantes huareños, que en ese proceso de acomodo al mundo que querían procurar por mejor instrucción comenzar a procurar la instancia universitaria, ya que sería de mayor utilidad en su futuro que la instancia técnica.

Es así que el proceso migratorio huareño se afianza y se percibe, mediante la búsqueda de lo que se ha determinado como satisfactores, los cuales han sido revisados no solo en base a las carencias que el poblado de Santiago de Huari presenta a una población que imagina o percibe la solución en el movimiento espacial migratorio hacia la urbe paceña, donde suponen que dichas carencias pueden ser resueltas o llenadas propiamente, determinándoles un mejor estilo de vida para ellos y sus familias, sino también desde la figura atrayente que la urbe paceña pueda mostrar a dichos pobladores para lograr los mismos objetivos.

CAPITULO VIII

REENCONTRANDO LA CULTURA: ARTICULACIÓN DE RESIDENTES HUAREÑOS EN LA CIUDAD DE LA PAZ

Delimitada la presencia huareña en territorio paceño, con la conjunción y justificación de dicho acto migratorio, según las necesidades y satisfactores que llevaron a los pobladores de Santiago de Huari a radicar de manera temporal o residencial en la Sede de Gobierno Boliviana, es pertinente comenzar a revisar cual es la situación identitaria y sociocultural de los individuos migrantes en la ciudad de La Paz. Esta revisión permite llegar a cumplir con el objetivo trazado de ver la manera de cómo se realiza la articulación sociocultural entre los nuevos vecinos huareños de la ciudad de La Paz, mediante la autoidentificación y la reagrupación que la misma articulación permita en los procesos de adaptación al nuevo espacio.

8.1 IDENTIDAD HUAREÑA

En las cuestiones teóricas se trato la identidad desde distintas perspectivas y visiones: según las experiencias vivenciales, autoidentificaciones del individuo y motivaciones personales que lleva a las personas o grupos a definir y ocupar una representación en el espacio sociocultural que viven y comparten con otros grupos. Pero ¿Cómo estas visiones identitarias son aplicadas a la realidad huareña? ¿Qué es ser huareño?

Esta pregunta puede trasladar el escrito a dos ejes que no necesariamente son contradictorios ni discontinuos: el ser huareño en Huari y el ser huareño en la ciudad de La Paz. Ambas caracterizaciones identitarias tiene el punto de partida común de la territorialidad huareña, ya que es obvio que el referente común es el lugar de nacimiento y toda la identificación que esto conlleva dentro del individuo o grupo, sean migrantes o no.

Es así, que dentro de la realidad huareña encontramos que la identidad se forma en base al auto reconocimiento por parte del individuo, basado en el hecho geográfico mismo, de haber nacido y desarrollado una gran parte de su vida en el poblado de Santiago de Huari. Dicha situación crea en el imaginario del propio huareño o colectivo una serie de códigos e indicadores simbólicos que lo hacen sentirse parte de un ecosistema: Santiago de Huari, el cual es manejado y reconocido como propio desde su nacimiento hasta su muerte.

Esta identificación con el ecosistema huareño no solo tiene referentes con la sociedad y cultura con la que interactuará en Huari, también tiene incidencia en el aspecto de la naturaleza que lo rodea y surge en él, ya que parte de identificarse con el territorio y el manejo del mismo, bajo cánones socioculturales, también existe una identificación con la misma morfología del territorio y la vida que se genera en dicho espacio. Este rasgo de identificación y conocimiento es muy presente e importante en muchas culturas tradicionales, que, como es el caso de la andina rural, mimetiza dicho conocimiento con cuestiones religiosas y costumbristas. Se podría hacer alusión a la fauna y flora que hay en los alrededores de Huari, los cuales están presentes en los distintos conocimientos de sus pobladores. Así mismo, hacer referencia a los nombres de los distintos cerros de la cordillera Azanaque, los cuales también tiene incidencia dentro de una percepción mítica de su historia.

Es así que la primera interpretación o búsqueda de la respuesta a la pregunta ¿Qué es ser huareño? se establece por el hecho mismo de haber nacido y habitado en el poblado de Santiago de Huari, llegando, en este periodo de la vida, a establecer una relación de apego e identificación con el territorio mismo, dada la convivencia que se efectúa. Es aquí de donde puede partir un poco lo que se determina como territorialidad, lo cual nace de un carácter de identificación con el espacio concebido como propio, y designando una estrecha relación entre la tierra y el individuo mismo, objetiva y subjetivamente. Esta situación está expresada por la realización de las distintas actividades del propio huareño en relación con la tierra, ya sean económicas, simbólicas, religiosas, políticas, etc.

En el caso de Santiago de Huari, es la autoidentificación del ser “huareño” en relación con el propio territorio desde un principio hasta un fin, tomando también el referente histórico que caracteriza al propio Huari. Aquí es donde entra la cuestión de la memoria colectiva que maneja la población, entrelazada con el ámbito territorial, o si se prefiere definir como el hecho histórico entrelazado con el espacio geográfico.

A partir de este precepto, el cual narra el pasado, el presente y de alguna manera el futuro, en función de contar la historia huareña, es que se puede comenzar a tomar en cuenta otro punto de referencia identitaria para la población de Santiago de Huari: la historia. El desarrollo histórico de los sucesos desarrollados en la zona, donde se asienta Santiago de Huari, tiene incidencia en el presente identitario de sus pobladores, ya que dichos hechos, expresiones culturales, eventos importantes, etc. son absorbidos por la identidad del actual pueblo en una función de reclamar el pasado como propio, por una herencia

natural e intrínseca al lugar que ahora consideran suyo bajo cánones de territorialidad.⁹¹

La organización social también es una característica pertinente a mencionar en relación a la formación de identidad, solo que en el caso de Huari, dentro del poblado mismo, se puede hablar de una subdivisión que genera justamente dicha característica identitaria: la división de los ayllus. Esta subdivisión no desestima el hecho mismo de identificar a un individuo que se reconozca como huareño, solo es que dentro de esa categoría de auto identificarse como tal existirá otra variable a parte de decir “soy huareño”, la cual estará mas relacionada con el micro grupo al cual pertenece dentro de Huari y que también lo identifica dentro de la estructura social huareña.

Como ya se menciona, el poblado de Santiago de Huari alberga, dentro de su distribución social, tradicional y costumbrista, a 6 ayllus (Sullca, Hualca, Cochota, Malcoca, Yucasa y Chahuara), los cuales ocupan un determinado lugar tanto en la estructura social, simbólica y la distribución física del poblado (también con inherencia en las cuestiones de territorialidad e histórica o memoria colectiva). Esta identidad con respecto al ayllu al cual se pertenece dentro de Huari no niega ni contradice del todo al “ser huareño”, solo genera ciertos rasgos de arraigo en pequeñas expresiones identitarias, dadas las diferencias estructurales que pueden existir y que existen entre algunos ayllus dentro de Huari.⁹²

Estas distintas muestras de identidades, dentro de la estructura social y cultural huareña, también crean rasgos de reconocimiento dentro de lo que se ha

⁹¹ De esta manera se comienza a notar como la identidad huareña no puede ser determinada desde una sola cuestión geográfica, ya que los distintos puntos que la conforman siempre van entrelazándose más y más para formar un todo que determina “el ser huareño”.

⁹² Dentro de estas diferencias se puede nombrar los casos de distribución de tierra, así como la tenencia propia; el acceso al agua; los cargos vigentes dentro de la estructura jerárquica y social que mantiene el ayllu en su interior; las fechas de rotación, así como las de determinadas festividades; etc.

determinado como alteridad, los cuales solo son demostrados o visibles en momentos determinados cuando la representación de cada ayllu huareño encuentra algún contextos de enfrentamiento.⁹³ Pero si se retoma lo que es ese imaginario de identidad huareña común, se podrá denotar que la alteridad, en base a la diferenciación con otros pueblos, también es un gran referente para el Huari “moderno” y la identidad que se puede formar en base a esta.

La cuestión de alteridad dentro de la identidad huareña, desde el mismo poblado de Huari, está referida también con la relación que mantiene con su más próximo vecino y competidor por la hegemonía política y económica de la región: Challapata. La relación entre los poblados de Huari y Challapata data desde hace muchísimos años, pero la parte importante donde se arraiga la diferenciación conciente entre un poblado y el otro está en relación a la época moderna, más exactamente desde hace unos 20 años, al periodo en el cual Huari se institucionaliza legalmente como un centro comercial y administrativo político, tan o quizás mas importante que lo que era Challapata.

La historia de esta relación se ha ido determinando bajo ciertas características, las cuales en un inicio inclinaban la balanza a favor de Huari, y con el tiempo ha hegemonizado, de alguna manera, a Challapata. Con el devenir de los años, Santiago de huari, fue dejando de ser un referente en la región, ya que el poder económico y comercial fue siendo opacado por los logros que consiguió y sigue buscando Challapata.

Dentro de estas cuestiones se puede tomar como primer referente el aspecto comercial, donde se ve el hecho de que Challapata tiene un feria semanal muy concurrida, la cual crea más hegemonía y un mercado más constante y sólido

⁹³ Los enfrentamientos a los cuales se hace referencia pueden encontrarse dentro de contextos tales como: el uso de recursos naturales, como el agua para los regadíos; alguna actividad deportiva dentro del poblado que genere un enfrentamiento o la determinación de los programas de desarrollo infraestructural que benefician a los territorios de uno u otro ayllu.

en referencia a la feria “anual” que tiene Huari. Así mismo, en el ámbito económico, el cambio de dueños de la cervecería produjo un alejamiento de la riqueza económica del mismo poblado huareño, cuestión que en Challapata no sucede, ya que su situación comercial, así como albergar una guarnición del ejército y ser un punto de parada para el transporte de pasajeros y carga pesada entre las ciudades de La Paz, Potosí, Oruro y Sucre, hace que su economía se mantenga estable en un nivel aceptable, dados los índices de consumo, oferta y demanda que todas estas situaciones generan.

En el sentido de las ventajas que busca conseguir Challapata frente a Huari en la actualidad está la inserción del poblado de Condo a la provincia Avaroa,⁹⁴ de la cual es capital Challapata, siendo dicho territorio quitado de la jurisdicción huareña. Desde esta perspectiva se denota una intencionalidad de mejoras territoriales geopolíticas, y por lo tanto de acceso y poder administrar determinados recursos naturales y burocráticos que harían mejorar más aun la situación de Challapata frente a la cada vez más disminuida Huari.

¿Cómo todas estas cuestiones económicas y políticas afectan en la identidad huareña desde la visión de la alteridad? Es de alguna forma sencillo interpretar la situación, ya que la propagación de determinadas características de Challapata, frente a la situación y características de Huari, cuando esta estaba se supone de ser un referente poblacional más importante en la región por las condiciones primarias y que luego ciertos sucesos hallan devenido en lo contrario, crea en la población un instinto de diferenciación. Dentro del universo identitario de estas poblaciones se tiene que ver que este tipo de relaciones de contraposiciones, comparaciones e incluso pugnas de representatividad y poder, hacen que los pobladores que pertenecen al centro menos favorecidos, en este

⁹⁴ A partir de la fundación de la provincia Sebastián Pagador, la delimitación de los territorios como la pertenencia de determinados poblados entre dicha provincia y la Avaroa dejó ciertos vacíos jurisdiccionales, lo cual ha generado cierta pugna por institucionalizar la pertenencia de los mismos.

caso Huari, de alguna manera creen otros referentes donde afianzar su representación sociocultural en el espacio que habitan y comparten.

Esta creación de nuevos cánones identitarios que procura el poblador huareño, en el contexto antes mencionado con Challapata, muchas veces puede estar basada en el tradicionalismo o costumbrismo cultural que ostenta su poblado, arraigando factores simbólicos y culturales que la otra población no ostenta, de esa manera se da ejes donde la identidad puede ser un referente de superioridad por tener mas características y ser de alguna manera más compleja. Así mismo se busca asiduamente instancias de enfrentamiento a distintos niveles entre un poblado y el otro (deportivos, culturales, comerciales, etc.) para tener la oportunidad constante de "vencer" y poder revalidar la posición de huareño frente a la challapatense, aunque sea por un corto periodo, ya que el "vencer" en dichas justas determinará que la identificación del poblado, sea sinónimo de status y hegemonía frente a lo del otro, que en este caso Challapata.

Desde aquí también se tiene que ser conciente que este tema de alteridad y el tema de la búsqueda, en determinados momentos, de un tradicionalismo para asentar la identidad de Huari tiene mucho que ver con la cuestión de roles y relaciones, cuestión que al final podrá ser variable (se vera de mejor manera cuando se trate la identidad del huareño migrante), esto según el contexto en el cual se encuentre el individuo o grupo. Como se menciona en la parte teórica, al final, esta identidad huareña se podría determinar como dinámica y variable, según las relaciones que enfrente, pero será la conjunción de estas relaciones, tanto internas como externas, las que determinen una identidad global del individuo huareño. Entre ellas también se encontrara la identidad desarrollada por los migrantes de Huari a la ciudad de La Paz, objeto de estudio de esta investigación, la cual encontrara un nuevo ecosistema con el cual se ira identificando y nuevas relaciones y roles en los cuales tendrá que desenvolverse.

8.2 HUAREÑOS EN LA PAZ

La cuestión migracional se fusiona con la cuestión identitaria, o mejor dicho, la determina en base a que el individuo sale de un contexto en donde, como se explico, marca su identidad por diversos ejes culturales que le da el espacio primario, en este caso Santiago de Huari, para enfrentarse a un nuevo ecosistema donde podrá y tendrá que mantener ciertas características dentro de su auto representación, pero que algunas serán variables ya que el espacio a enfrentarse, la ciudad de La Paz, ostenta otro tipo de lógica y códigos, que serán absorbidos poco a poco por el huareño en procura de acoplarse.

Uno de los ejes que el huareño mantendrá definitivamente, sobre lo que se determino que caracterizaba su identidad en el poblado de origen, seguirá siendo el hecho geográfico mismo, ya que dicha relación con la tierra en la cual nació y se crió es ineludible e imborrable dado que es la piedra angular de su identidad. Aunque vale decir que esta cuestión, siendo foráneo del lugar en el cual se encuentra ahora, no siempre será reconocida automáticamente ya que él tendrá que medir realmente cuales son las ventajas y desventajas de enunciarse a si mismo como proveniente de una zona determinada como rural.⁹⁵

Sobre el tema territorialidad, precisamente sobre el manejo del espacio y el control de este, la identidad del mismo huareño también sufre algunas variaciones, ya que los espacios a los cuales el estaba acostumbrado, así como al manejo del mismo, ahora serán enfrentados al manejo de la urbe paceña, lugar que maneja su propio sentido de la distribución. Dentro de esta nueva asimilación también se tendrá que enfrentar a nuevas características morfológicas y esenciales, muy

⁹⁵ Básicamente las ventajas podrán ser vislumbradas, por el mismo huareño, en base a enunciarse como migrante, mientras dicho status le permita acceder a más redes de relaciones sociales que lo ayuden a acomodarse y acoplarse en La Paz; siendo entonces las desventajas, mayormente, cuando dicha confesión de migración le genere justamente el alejamiento de acceder a determinadas relaciones de acomodo.

distintas a Huari. Esto genera una nueva percepción de sí mismo en relación al territorio, estableciendo conocimientos nuevos.

Los migrantes huareños, mientras se enfrentan a esta asimilación territorial, no solo desarrollan una nueva perspectiva en el ámbito espacial, ya que este acomodo también llevara una connotación de asimilación cultural, alimentando su identidad con los nuevos recursos que encontraran en la ciudad de La Paz. Estos nuevos recursos que se van asimilando a su modo de vida y de representarse en el mundo, recaen en formas de alimentarse, de vestir, de interactuar y hasta de entender el ecosistema mismo en el cual ahora participan y les proveerá de determinadas herramientas para desarrollar su vida.

Pero cabe mencionar que esta situación de asimilación no amilana de gran forma a los nuevos vecinos huareños en La Paz, quienes, si bien tienen el referente en su vida de una nueva situación a la cual enfrentarse, no se sienten tan ajenos a poder adaptarse rápidamente a los nuevos usos y costumbres, ya que, un constante contacto con el mundo moderno exterior a Huari; así como con sus características mas representativas, hacen que el individuo huareño maneje previamente ciertos códigos y usanzas del nuevo espacio. Es por esto que cuando se enfrentan a la asimilación y formación de una nueva identidad de migrante huareño dichos individuos no encuentran gran diferencia entre el ser huareño y el ser paceño.

El tema de la alteridad, como canon identitario, también forma parte de este nuevo proceso de autoidentificación por parte de los residentes huareños, siendo esta vez un tanto distinta a la que se enfrentaron con Challapata para definir la identidad en Huari, en este caso hay muchas mas variables de diferenciación a las cuales pueden recurrir para afianzarse como huareños migrantes en La Paz. Esta posibilidad encuentra dos referentes de individuos o colectividades que hacen al huareño representarse como tal frente a las diferencias de los otros pobladores:

los pobladores urbanos, ya sea paceños u de otra urbe, y los pobladores rurales, los cuales podrían aumentar la variable si se hace hincapié en el lugar de proveniencia de dichos individuos.

En el caso de la formación identitaria dentro del poblado de Huari se denoto algunas variables que marcaban justamente esa diferenciación con el poblado vecino, Challapta, en procura de afianzar la propia identidad, pero en el contexto de residente huareño en La Paz, dicha gama de caracteres diferenciados no serán tan necesarios, ya que el simple hecho de ser de Huari, ya establece la suficiente carga de alteridad para el individuo para macar un formato de identidad propia e inigualable al de los otros. Claro, esta situación sin radicalizar la autodefinición, ni procurando crear islas identitarias dentro de la amalgama cultural desarrollada en al ciudad de La Paz, ya que si bien se menciona la existencia de una identidad con caracteres de diferenciación, existe también dentro de esta formación de la nueva identidad migrante una meta muy clara a la cual los individuos buscan llegar: pertenecer a ese imaginario paceño.

Es aquí donde se comienzan a articular los hilos de todos los pobladores migrantes residentes en La Paz, una cuestión que no tendrá ningún referente sobre los lugares de origen, ni los idiomas natales; donde la única consigna es identificarse, manejar y representar un mínimo de códigos, consumos y roles, que son preestablecidos por el ecosistema y la sociedad paceña, para un cordial y normal desenvolvimiento de lo que la sociedad primaria de dicha urbe estableció como social y culturalmente correcto. Dentro de esta búsqueda por la pertenecía, se encontraran individuos que se les será mucho más difícil el “pertenecer” algún día a ese imaginario, situación que los huareños no padecen, ya que como se menciono, su inserción es mucho más factible dado el previo conocimiento de un modo de vida similar dentro de su “tradicionalidad”.

Aun así, dentro de este proceso de asimilación, pertenencia y reconocimiento dentro de la sociedad paceña, los huareños vuelven a sus estructuras preestablecidas buscando un reencuentro conciente e inconciente con la identidad primaria.⁹⁶ Muchas veces este encuentro es procurado por una simple añoranza romántica del pasado, o de un modo de vivir más manejable para el propio individuo; aunque en algunos casos esta vuelta a los aspectos identitarios primarios es un busca de ciertas herramientas indispensables para la continuidad de procesos migratorios, de adaptación o simplemente de encuentro de mantener la utilidad de características originarias que aun tiene funcionalidad en el mundo paceña al cual se enfrenta ahora el “nuevo huareño”.

Es así que se comienza a desenvolver, por parte de los pobladores migrantes, esta nueva creación de identidad huareña, mezclada entre dos tiempos, dos espacios y dos mundos culturales distintos, pero que buscan mimetizar una realidad innegable, y hasta cierto punto aceptada con cierta esperanza,⁹⁷ por los individuos mismos. Pero esta nueva formación identitaria huareña no es algo que crece como la maleza silvestre, necesita de ciertas herramientas para cohesionarse de forma armoniosa y que a su vez permita la continuidad de todos los procesos que son inherentes esta realidad.

Con respecto a las herramientas se pueden identificar distintos agentes colaboradores del proceso: el colegio, las instancias estatales, etc., pero muchos de estos espacios no generan realmente las condiciones para que esta identidad híbrida surja simétricamente, es por eso que los propios actores huareños buscan inventar caminos alternos que permitan la continuidad de la evolución de esta coyuntura favorable a acoplarse a la ciudad, pero sin alienar toda la carga

⁹⁶ Al final se puede ver que la identidad migrante es algo que va y viene, como la filosofía Ying – Yang, donde la energía identitaria fluye de la modernidad al pasado, y con cualquier pequeño movimiento, vuelve a fluir del pasado a la modernidad, por lo menos el caso rural andino, frente a la migración urbana occidentalizada, es un claro ejemplo de este vaivén.

⁹⁷ Con “esperanza” se hace referencia a la mimetización de dos realidades que conviven en Bolivia y que de alguna manera, la correcta mezcla de dichas, debe derivar en una transformación social y cultural aceptada por el grueso de la población, ya que dicha mixtura es la realidad innegable de la actual Bolivia.

identitaria con la cual llegaron. Es en este accionar que se encuentra la situación de articulación de los residentes huareños, expresada de gran manera en base a las Asociación de Residentes Huareños en La Paz, la cual surge con determinados objetivos, en funcionalidad de perpetuar cuestiones identitarias, sociales y estructurales de los que es ser huareño y también migrante.

8.3 ARTICULANDO LA IDENTIDAD

Una vez entendido todo este proceso de mimetización, rescate y, hasta cierto punto, de alineación identitaria (entendiendo que dicho proceso necesita la invención de determinadas herramientas por parte de los mismos actores huareños, que les permita influenciar en si mismos dentro del proceso para evitar ser absorbidos del todo por ese avasallamiento identitario que puede tener la ciudad frente a los migrantes de origen rural andino), es pertinente revisar cual es la funcionalidad de la herramienta mas fuerte que se puede tener como migrante huareño para el proceso de acomodo en la ciudad de La Paz: las redes sociales.

“El sentimiento de pertenencia a una misma comunidad es demasiado fuerte para que los migrantes dejen de estar inmersos en sus grupos primarios del campo o de la ciudad. En Chukiyawu permanentemente se están agrupando entre ellos para apoyarse y compartir inquietudes, para cobijarse cultural y psicológicamente y para crear redes sociales donde encuentren identidad y solidaridad, aunque dichas redes estén atravesadas por la diferenciación social y el status de los que “progresaron” en la ciudad.” (Albo y Otros 1987: 99)

El migrante huareño se encuentra ya ubicado en el contexto urbano, con su carga identitaria, algunos satisfactores encontrados, acomodado en una zona de la ciudad con otros lugareños o residentes de otros poblados y estableciendo distintas relaciones con distintos espacios y personas. Pero aun así este tiene la

necesidad o prioridad de mantener vínculos más cercanos con sus coterráneos, que han pasado el mismo tiempo o más que él en el espacio paceño.

La motivación que lleve a los residentes huareños a acentuar estas relaciones, rearticulando su espacio, en base a sus relaciones, puede tener origen en distintos puntos. Uno de ellos puede ser el sentimental y la añoranza de sentir el terruño lejano más cerca de alguna manera, participando de distintas fiestas de su lugar de origen que se realizan en la urbe paceña. Otro puede ser el económico, como el hecho de que en algunos casos los migrantes de Huari, de profesión peleteros, se han reencontrado en la ciudad de La Paz, reanudando su vínculo laboral asentándose en zonas comunes, donde es más prudentes realizar sus actividades, como es la calle Sagarnaga, donde si bien no todos tienen sus talleres, muchos tienen alguna tienda que les permite ofrecer sus productos.

En el ámbito organizativo, más tangencial, se puede recordar el momento en que Albo (1987) menciona los distintos casos de residentes andinos rurales, que ocupan la ciudad de La Paz, y su fuerte poder organizativo en base a la experiencia a priori que vivieron en su comunidad y la estratificación que esto les da para poder articular organizaciones en el ámbito urbano, tuvo mucha razón. La cuestión en el caso de Huari no fue distinta, ya que se estableció y organizó una Asociación de Residentes, la cual, bajo la directiva de un presidente electo cada cierto periodo de tiempo, desarrollaba reuniones que mantenían informada a la comunidad huareña en La Paz sobre los distintos sucesos y actos que pudieran estar ocurriendo en el poblado de Huari.

Así mismo esta Asociación tiene objetivos claros, como el hecho de organizar festividades durante las fechas conmemorativas del pueblo, para las personas que no pudieran trasladarse y tuvieron que quedarse en la ciudad de La Paz, y juntar a los viejos residentes con los nuevos, en procura de ser una herramienta unificadora y cohesionadora de los huareños de La Paz.

Vale decir que con el pasar del tiempo esta Asociación ha ido perdiendo fuerza y capacidad de organización, al mismo tiempo que continuidad, ya que debido a cierta dejadez de determinados dirigentes, la comunidad huareña se ha ido alejando de ese espacio al ya no sentirse articulados entre los mismos pobladores de Huari, optando por abrir o participar de otros espacios que si les permita mantener esa relación identitaria y de continuidad sobre lo que es su poblado de origen.

Uno de estos espacios que optaron por abrir los huareños en su búsqueda de articulación y manutención de identidad fue el Club Real Huari, equipo deportivo que participa en el Campeonato de Fútbol de Residentes que se desarrolla en el Alto. Este equipo fue creado en gran parte por un grupo de estudiantes que migraron a inicios de los años noventa, y que así mismo se ha estructurado en base a una organización que cuenta con distintos representantes.

Es muy interesante ver el fenómeno del fútbol relacionado con el hecho identitario dentro de migrantes de zonas rurales, ya que tanto en el espacio urbano, como en el espacio rural, los campeonatos de fútbol se han vuelto una instancia de referencia para lo que es la reafirmación y representación de una comunidad en el momento de interactuar con otras comunidades.

Este tipo de organizaciones se pueden tomar bajo una óptica doble, o mejor dicho, de expansión hacia ambos mundos donde participan los huareños. En este sentido se hace referencia al hecho de que, ya sea la Asociación o el Club, generan un espacio, una organización y una dirección de los residentes hacia una conmemoración constante de donde vienen, cuales son sus raíces, territoriales e identitarias, y como pueden manejar una forma para mantener una relación estrecha con esa realidad. Pero al mismo tiempo también los impulsan a una adaptación, a un espacio nuevo, en forma conjunta y articulada, a poder introducirse y representarse a varios niveles y en varios instantes, ya sea frente al

grueso de una sociedad urbana paceña o también a pequeñas agrupaciones de residentes, que como ellos, comparten un origen y un objetivo.

CAPITULO IX

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: LO QUE QUEDA DE HUARI

Luego de enfrentarse al hecho migratorio y establecer la reproducción de determinadas redes sociales que han perdurado a través del tiempo y el espacio, logrando un proceso de rearticulación sociocultural con otros migrantes, es imperante e ineludible hacer una revisión de cual es la nueva relación y visión que estos residentes desarrollan frente a su poblado de origen: Santiago de Huari. Esta nueva visión está formada a partir de la pertenencia a un nuevo territorio e imaginario, el cual parte desde la estadía en un mundo más “desarrollado”, como es la ciudad de La Paz, y que de alguna manera ha hecho que conciban, a la distancia, a Santiago de Huari desde una perspectiva más exógena e impropia.

La delimitación de esta cuestión servirá para saber cual es el grado de variación que los migrantes huareños han tenido dentro de su perspectiva como individuos sobre un contexto que antes era cotidiano y propio, y que ahora, debido al proceso migratorio a la urbe paceña, en el cual tuvieron acercamientos y alejamientos de la cultura primaria o huareña, puede ser para sus ojos algo totalmente ajeno a la realidad que viven ahora. Aunque vale decir que este contexto huareño local nunca será del todo extraño, ya que ellos, como se ha visto

en el capítulo anterior, de alguna manera siguen considerándose parte de ese imaginario e interactuando con el mismo, de esa forma es que revalidan su pertenencia y algunas características que aun manejan dentro de su identidad.

9.1 CONTACTO CON HUARI

La situación referencial de estos residentes con Huari no se basa tanto en un contexto de cotidianidad y constante contacto con el poblado, ya que son instancias más puntuales las que los llevan a voltear sus miradas o entrar en contacto con su lugar de origen. El caso de las festividades y acontecimientos religiosos o políticos es el más procurado para revisar esta instancia o para concebir esta relación, ya que son los momentos de retorno donde un poblador huareño, residente en otro lugar, puede percibir de manera más cercana los cambios y continuidades que se han suscitado en su poblado. Dichas situaciones siempre son el pretexto perfecto para darse un pequeño descanso de las actividades que se realizan en La Paz y efectuar una pequeña incursión a Santiago de Huari.

Es en este tipo de contacto donde podrán comprobar con sus propios ojos los cambios infraestructurales, económicos y sociales que el poblado ha tenido durante el periodo de su ausencia derivado por el nuevo lugar de residencia. De esta manera, al asistir periódicamente y ser conscientes de los cambios, también logran mantener su vigencia social, espacial y temporal para el imaginario de los pobladores huareños que se quedan en Huari, ya que cualquier comentario o visión que se tenga sobre los cambios, los migrantes huareños podrán ser un referente perteneciente a estos sucesos con el solo hecho de haberlos visto o participado del proceso que los determino.

Otra de las instancias donde se da este punto de encuentro entre los residentes huareños en La Paz y el poblado de Huari mismo es la continuidad de

migraciones hacia la ciudad de La Paz, provenientes de Huari, o las simples visitas de huareños a dicho centro urbano, efectuadas por parte de familiares o amigos que pasan pequeños periodos de tiempo con los residentes en La Paz. Son justamente estos personajes los que mantienen al tanto de lo ocurrido en Santiago de Huari. Esta situación informativa de todos modos recurre en una manera menos palpable de conocer o percibir Huari que el primer punto de encuentro mencionado, ya que la información de todos los sucesos ocurridos en Huari solo será de segunda mano, sin poder percibirlos realmente ni poder hacer que el pueblo mismo perciba a dichos migrantes dentro del imaginario del cambio.

Esta nueva visión que se va formando sobre su territorio, ya sea por el propio contacto o por el contacto mediante terceros, es un medidor interesante para ver hasta que punto el proceso migratorio a la ciudad de La Paz ha mermado en la identidad huareña de estos residentes, y como la misma concepción que tenían del mundo ha variado dados los nuevos contextos a los cuales han tenido que ir enfrentándose dentro de los procesos enfrentados. Sin embargo es preponderante hacer una relación con lo que pueden sentir los residentes durante estas incursiones que los regresa a un pasado que en sus sensaciones nunca está tan lejano, o que lo regresa a un contacto con él mismo. Toda esta situación, de idas y venidas dentro del espacio, está relacionada con la formación identitaria del migrante huareño, ya que derivará en la estructuración de su autoidentificación en el ámbito urbano y en el ámbito rural del poblado de origen, cayendo ahora en percepciones mas modernistas que las que podía tener antes, cuando visitaba La Paz y vivía en Huari.

Sobre esta cuestión se puede tomar dos ejes dicotómicos que al mismo tiempo complementan las sensaciones e interpretaciones que los residentes tendrán en el momento de retomar el contacto con Huari: Encuentros y Desencuentros. Estos dos referentes llevan a denotar cual es la mimetización identitaria que ha surgido dentro de estos individuos que ahora ocupan otro

espacio con distintas características sociales, culturales, simbólicas, etc. y de la cual nace un sistema con códigos nuevos y que solo pueden ser adquiridos por estos personajes que realmente han llegado a convivir en el mundo huareño y el mundo paceño.

9.2 ENCuentROS

Como “**encuentros**” se entenderá al hecho mismo de un reaceramiento por parte de los residentes huareños, ya sea espacial, simbólico o simplemente informativo, con su cultura primaria expresada por sus tradiciones y costumbres. Esta situación de acercamiento se da dentro del contexto de los dos ejes planteados sobre el contacto que mantiene el huareño residente en La Paz con el poblado de origen.

Dentro de lo denominado como “encuentro” se notaran los puntos de choque positivos o que no generan mayor desvariación psicológica o identitaria para los migrantes huareños ya sea en La Paz o en el mismo Huari. Estos puntos determinados como positivos están en relación a las características culturales que los individuos han sabido mantener o han determinado mantener en su cotidianidad.

Así mismo también son características culturales que el mismo medio ha permitido a estos huareños poder reproducir y mantener en ambos espacios, el propio y el apropiado, ya que una reglamentación del medio en contra de determinada expresión cultural volvería a este “encuentro” en algo contraproducente para la adaptación del individuo al nuevo espacio.

Volviendo al hecho mismo del encuentro, es un hecho palpable que el simple retorno o contacto con Huari viene sesgado por cargas valorativas adoptadas en el periodo que el individuo migrante huareño residió en la ciudad de La Paz. En el caso de lo denominado como “encuentro” se tendrá que decir que dichas cargas valorativas no son expresadas de gran manera, ya que son justamente, en este caso, donde el individuo no ha variado ni se ha dejado influenciar por el nuevo medio que habita, dando un continuismo a determinadas expresiones tradicionales o costumbristas.

Como ya se menciona, en su mayoría estos puntos de encuentro y revaloración o continuidad sobre las tradiciones están articulados estrechamente con los referentes identitarios (festividades, alimentación, etc.) que los residentes huareños han podido y han querido mantener en donde se han asentado al migrar, es decir, la facción identitaria que han procurado mantener, conciente o inconcientemente, durante su proceso de adaptación y complementariedad en el territorio paceño que habitan. Ahora también, como ya se insinuó, se tiene que ser conciente que dentro de este punto no solo se puede hablar de las pretensiones del residente huareño sobre la permanencia o no de ciertas características identitarias o tradicionales en su nuevo contexto paceño, también se tiene que señalar la fuerte influencia del medio cultural y geográfico paceño, que al final, en muchos casos es el que realmente llega a determinar cuales son los continuismos o no de determinadas expresiones culturales Guarenas dentro de sus fronteras.

En el caso de los continuismos tradicionales o identitarios que han tenido los residentes huareños se puede mencionar como primer ejemplote “encuentro” el calendario religioso o tradicional que tenían en Santiago de Huari, así como las festividades inherentes a este. La reproducción de dichas tradiciones o costumbres están estrechamente relacionadas con lo explicado dentro de la articulación migrante y la misma Asociación de Residentes Huareños en La Paz,

ya que la celebración, por ejemplo, del Tata Santiago,⁹⁸ es un evento que congrega, como ya se menciona, al grueso de los residentes huareños en la iglesia Del Gran Poder.

Lo mencionado es un espacio procurado y mantenido por los residentes huareños dentro de la ciudad de La Paz y que en alguna ocasión se convierte en una tradición que van adoptando y perpetuando los hijos de estos residentes, logrando de esta manera que cierta parte de la tradición huareña vaya dibujando sus líneas en la realidad paceña mediante las generaciones futuras que mantendrán la identificación con el santo patrono de Huari. En base a esta identificación se irán creando dos tipos de puentes culturales: El primero, que estrecha los lazos socioculturales entre las generaciones originarias de Huari residentes en La Paz, y el segundo que estrecha la relación identitaria entre los “nuevos” vecinos huareños asentados en La Paz; los hijos de estos individuos, ya nacidos en La Paz y la misma sociedad paceña a la cual pertenecen ahora y ven con simpatía este tipo de expresiones religiosas dentro de su ecosistema.

Sobre el último punto, habría que hacer también referencia a la influencia que tiene el medio sobre los propios residentes huareños, en este caso, del medio expresado como la misma ciudad de La Paz. La urbe paceña en su constante contacto con los residentes huareños da cabida a la existencia y expresión de las festividades exógenas a su realidad y propias de Huari, traídas por los migrantes, ya que se ha vuelto parte del imaginario urbano ver las manifestaciones religiosas tradicionales, no solo de Santiago de Huari, sino distintos pueblos que aportan a la demografía migratoria a dicho centro urbano.⁹⁹

⁹⁸ Celebración efectuada el 25 de Julio en conmemoración al patrono del pueblo y por ende la más importante para los pobladores de Santiago de Huari.

⁹⁹ Gran prueba de esta expresión cultural y variada de los pueblos que han trasladado parte de su identidad y folklore a la ciudad de La Paz es la entrada del Señor del Gran Poder, explicada capítulos precedentes.

Dicha situación, como ya se menciono, no escapa a la cotidianidad y permisibilidad que tienen los residentes huareños con referencia a sus festividades, por el contrario, ellos también aportan con sus propias tradiciones. Valga decir que aunque esta permisibilidad es amplia para los residentes huareños, en la ciudad de La Paz no se realiza gran actividad, debido a que Huari no está tan lejos y la opción de asistir a dichas fiestas, en sus correspondientes fechas, es más probable y viable en el mismo poblado que realizar y organizar la festividad en la urbe paceña.

Otra de las continuidades o “encuentros” que se perciben en este proceso de migración, adaptación y articulación de los residentes huareños en la ciudad de La Paz serían los lazos y redes que se predeterminan desde el poblado de origen, en base a la interacción social que el migrante realiza antes, durante y después de la migración. Como ya se menciono, cuando se hablo del proceso migratorio en sí, estos lazos sociales son la piedra angular para la realización de una óptima migración, así como para la continuidad del proceso migratorio, ya sea en la migración huareña hacia la ciudad de La Paz o en cualquier otra realidad migrante a cualquier parte del país.

Es así que en la migración huareña estas relaciones se vuelven, de alguna manera, la materia prima del proceso migratorio y del proceso de adaptación al nuevo ámbito paceño, dadas las facilidades que representan tener algún tipo de contacto con migrantes huareños que hallan realizado el proceso previamente, ya que ellos podrán indicar, facilitar y mostrar modos y herramientas que agilicen la adaptación del migrante al nuevo espacio.

Por lo tanto, esta reproducción constante de las redes sociales establecidas en el lugar de origen se vuelven una cotidianidad para los residentes huareños, que al establecerlas y afianzarlas, las encuentran constantemente en ámbitos laborales, festivos o familiares en su nueva ciudad, La Paz, determinando otro

“encuentro” con sus tradiciones organización, identidad y sociales. Incluso dentro de estas redes también se puede ver que en el caso huareño no solo son relacionadas con la cuestión territorial pueblerina, sino que también muchas veces tienen incidencia en instancias tradicionales como el ayllu, de donde algunas redes tienden a ser mas fuertes dada la connotación familiar que genera dicho ámbito sociocultural y simbólico.

El medio urbano paceño desconocido y por conquistar, hace también que, a la hora de llegar, estas relaciones entre huareños se estrechen más y se fortalezcan, ya que se vuelven necesarias como herramienta de asentamiento y acomodo en la primera instancia de la llegada. Esta situación que relaciona al medio esta basada en el hecho de que muchas veces el medio se vuelve hostil y cerrado para el migrante, y como ya se explico, sin estas relaciones el medio seria algo inasequible para cualquier huareño que quisiera aventurarse por su cuenta a realizar el proceso de migración.

De esta manera se denota y ejemplifica lo determinado como “encuentros”, los cuales nacen en base a las características culturales primarias provenientes del espacio de origen, Santiago de Huari, que el migrante ha optado por mantener en su nuevo contexto; con la conjunción de las permisibilidades de ciertos cánones culturales que el medio, la ciudad de La Paz, pueda permitir a dichos migrantes huareños en el proceso de acomodo.

9.3 DESENCUENTROS

Los “**desencuentros**” son entendidos como puntos de alejamiento que tiene el residente huareño con lo que significa su poblado de origen y las costumbres o tradiciones culturales que antes practicaba, cuando vivía en Santiago de Huari. Estos ejes de descontento o discontinuidad con lo que es su

pasado cultural y social son visibles en relación a las nuevas prácticas socioculturales públicas¹⁰⁰ que desarrolla en el centro urbano paceño, las cuales, en algunos casos, serán contrarias a las que realizaba antes de llegar, cuando toda su realidad y expresión se desenvolvía dentro de Huari.

Desde aquí se puede retomar al punto explicado en la parte de los “*encuentros*” de los residentes huareños donde se ve que no necesariamente son los individuos migrantes los que establecen que tipo de vida deben llevar luego de haber realizado el movimiento espacial a la ciudad de La Paz, ya que muchas veces esta determinación parte desde el mismo medio al cual han llegado, dado que es el espacio paceño el que muchas veces regula las relaciones y expresiones culturales que estos residentes huareños pueden tener en sus fronteras y las características de las mismas. Esta situación genera un papel protagónico del medio paceño en relación a la nueva visión de cotidianidad y costumbres que se plantearan los migrantes huareños a partir de su nueva situación residencial en dicho centro urbano.

Un caso que puede ejemplificar en primera instancia lo que se determina como “*desencuentro*” en la realidad residencial huareña en La Paz, podría ser el tema referido al idioma. Este “desencuentro”, a pesar de darse en un contexto más occidentalizado, como es la ciudad de La Paz, aun da cabida para ciertos continuismo en lo que refiere a la practica tradicional, sea el quechua o el aimara dentro del caso huareño, pero la carga valorativa en este nuevo contexto y así mismo la practicidad que es el hablar el español en dicho medio, hace que el residente huareño vaya optando con el pasar del tiempo por dejar dicha práctica de lado, generando justamente un punto de desarraigo con partes de su tradicionalismo cultural.

¹⁰⁰ Algunas de estas practicas socioculturales tradicionales no se dejan de realizar, pero pasan a un espacio tan privado que dejan de ser visibles como algo cotidiano y aceptado por los residentes huareños.

El alejamiento de dicha práctica tradicional, como ya se menciono, está estrechamente relacionado con la utilidad del idioma mismo, ya que el punto de partida de dejar de lado la practica de los idiomas originarios huareños (quechua y aimara), y optar por el uso del español esta vinculado con la asequibilidad que puede tener el individuo migrante huareño en la ciudad de La Paz si es que habla el español. Esta situación le permitirá acceder de mejor manera a mayor cantidad de servicios, ya sea el caso de salud, educación, trabajo, etc., y aprovecharlos de una forma más optima, alcanzando así los satisfactores por los que migro.

A partir de esto se denota una nueva situación, la cual lleva al residente huareño a un nuevo contexto de abandono y alejamiento con referencia a lo que es su cultura primaria. Quizás no tanto con referencia a los propios residentes en sí, ya que como se aludió, hay cierta permisibilidad para que ellos sigan realizando la practica de dichos idiomas en espacios mas privados, como podría ser entre otros migrantes, pero que es mas notorio en las generaciones descendentes de estos residentes. Es en estos individuos, herederos de la cultura huareña, que esa realidad comienza a ser mucho más lejana y quizás, en algunos casos, hasta desconocida.

El discurso muchas veces sobre esta situación se basa en el hecho que los mismos migrantes huareños perciben que el mantener dicha practica los perpetua, de alguna forma, en un status migratorio constante, perjudicial para una adaptación al contexto social y cultural donde viven, y razón por la cual buscaran abandonar dicha práctica rápidamente para lograr un medio de inserción menos doloroso que el que tendrían que atravesar si mantiene la practica del idioma.

Desde una perspectiva más amplia, esta situación lleva a ver que si antes se hablo de los puentes que unían a la cultura, dentro de ámbitos generacionales y estrechaban los lazos de articulación con el medio mismo, este es un punto de ruptura total entre los tres referentes para lo que puede significar la identidad de

Huari, ya que aleja a los individuos de la misma identidad primaria para llevarlos a un mundo mas occidentalizado o moderno, situación que por ende aleja a los mismos individuos constantemente de Huari y su tradición. También es pertinente mencionar que aparta a las generaciones futuras de huareños o hijos de huareños de su pasado cultural, ya que dentro de los informantes de esta investigación ha sido notoria la pérdida del idioma materno de los primeros migrantes en sus hijos y nietos dadas las razones expuestas.

Otro punto que se considera como de “*desencuentro*” dentro de los residentes huareños en la ciudad de La Paz seria el tema de la indumentaria y vestimenta tradicional, el cual no tiene niveles tan dramáticos como el tema del idioma a la hora de llegar a la urbe paceña, pero sigue siendo un referente de lejanía con lo que se practicaba en Huari. Esta situación de la vestimenta no es una variación tan grande ni notoria, si tomamos en cuenta cual es la realidad en este sentido que se vive en Huari, incluso se podría mencionar que dicho alejamiento no empieza en la urbe paceña misma en el momento de realizar la migración, sino que ya viene sesgado desde la estadía en Huari. Aun así es una situación que existe y es reconocido más por los migrantes mas antiguos y viejos, los cuales denotan una modernización en el hecho de haber cambiado sus formas de vestir, mucho más que la que pueden haber cambiado o percibido los migrantes mas jóvenes.

Este caso de “*desencuentro*” de los huareños en la urbe paceña se ejemplifica puntualmente de mayor manera en la situación del no uso de ropa tradicional andina como podrían ser polleras, ponchos, textiles, etc. Este uso delataría inmediatamente el origen andino rural de dichas personas o de sus familiares, creando de esta manera cierto sesgo de exclusión frente al resto de la sociedad paceña, de la cual ahora son miembros. Dicha discriminación está basada en códigos discriminatorios, los cuales mantienen a los miembros de dicha

sociedad lejos de una total incorporación, tanto cultural como social, aplicando lo conocido como un sistema de marginación incluyente.¹⁰¹

Es así que se ve como el “*desencuentro*” de la vestimenta puede formar una posición de invisibilidad por parte de los residentes huareños en La Paz, lo cual en sí es el justificativo naciente de todo “*desencuentro*” en sí, que se podría mencionar. La lógica del procurar no ser visto ni juzgado, sino aceptado e incluido por el nuevo ámbito.

Pero dentro de todo lo mencionado se tiene que tener parámetros de interpretación de la realidad y de anchura de la misma, ya que no se puede pensar ni pretender que esta posición de Olos huareños, fuera de su tierra, es totalmente desarraigada, también, hay que tener en cuenta que los “*desencuentros*” no son absolutistas, ya que el mismo contexto migrante de relaciones sociales (familiares, paisanos huareños u otros residentes de zonas donde se practican las mismas tradiciones o similares) permitiría acceder a ciertos espacios culturales o sociales donde el uso de determinadas tradiciones o expresiones aun está siendo empleado e incluso procurado por distintos migrantes.¹⁰²

Dicha situación solo mantendrá el carácter de “*desencuentro*” únicamente mientras el individuo interactúe o frecuente espacios en donde las personas que compartan el contexto no operen dichas practicas, o el manejo de las mismas sea nocivo para el desarrollo de una vida sin segregación social, ya que es conocido

¹⁰¹ Lo determinado como ***marginación incluyente*** esta relacionado con un termino desarrollado en clases de Antropología Urbana (U.N.M.S.M 2001-I) donde se pretendió hablar de esa segregación de la elite urbana frente a los migrantes rurales, pero que no pretende desaparecerlos del mapa social ya que son necesarios para revalorar de mayor manera su status de superioridad frente a toda la estructura social.

¹⁰² Esta idea hace referencia al momento que se menciona que aun hay espacios privados que permiten la manutención de ciertas practicas tradicionales, pero que no se expresan tan públicamente haciendo pensar que incluso han sido perdidas.

que dichas practicas son consideradas, por muchas partes de la sociedad paceña, como algo perteneciente a un modo de vida precaria y obsoleta.

CONCLUSIONES

Según lo planteado en los objetivos, el alcance de la investigación ha logrado parámetros satisfactorios, ya que la cercanía con el objeto de estudio ha dado datos que proporcionaron la información necesaria para poder tener una gran aproximación a la realidad que en un inicio se pretendía analizar, como lo son los procesos de rearticulación e identitarios de los pobladores huareños que han realizado el movimiento migracional, que en el objetivo general se expresaban, anotando la forma en la cual los migrantes huareños, residentes en la ciudad de La Paz, llegan a articularse social y culturalmente en este nuevo espacio.

En sí, esta investigación llega a concluir que la articulación existe, es palpable, que es un proceso inherente a toda la migración de los huareños a la ciudad de La Paz, pero que no articula toda la representación del ser huareño, con la que se sale del poblado, que muchos ejes de la identidad huareña también son desplazados de la nueva identidad en la urbe que se consolida. Estos aspectos se dan en un proceso de constante acomodo y cambio al que se enfrentan los migrantes, según sea las necesidades y espacios a los que tengan que recurrir para cumplir sus expectativas de migración.

El primer objetivo específico proponía un acercamiento a los aspectos socioculturales de Santiago de Huari, en procura de poder ver cuales eran las condiciones de vida en el poblado de origen. Este objetivo fue alcanzado en base a las distintas entradas al campo que se realizaron, así como a una exhaustiva revisión bibliográfica sobre algunos documentos que se habían trabajado en el mismo poblado.

En base a esta información se logro determinar el status de un pueblo, que si bien, maneja muchas características tradicionales andinas dentro de su estructura

organizacional e identitaria, como sus usos y costumbres, también ha tenido mucha influencia de medios externos, que han generado cierta dirección hacia una vida más occidentalizada, o por lo menos un conocimiento más cercano a esta expresión cultural. Esta cuestión es gran herramienta para aquellos individuos o familias que luego realizaron el proceso migracional, ya que eran piedra angular para que dicho proceso no se vuelva tan complicada, ni que sufran de un gran choque cultural en el momento de adaptarse a los centros urbanos en los que decidieron residir.

Sobre el segundo objetivo específico, donde se propone determinar las causantes para que estos pobladores huareños realicen el movimiento migratorio a la ciudad de La Paz, está establecido que estos movimientos están avalados principalmente por las redes sociales que estos individuos huareños puedan tener con personas que halla realizado la migración previamente del mismo poblado, o que hallan establecido dichas redes en base a algún tipo de contacto, ya sea por la vía laboral o amical. Estas redes son vitales para poder introducirse en el modo de vida del espacio paceño.

Los satisfactores también son referenciales para este proceso, ya que son motivantes primordiales para poder aventurarse a la migración. En el caso huareño se puede anotar que esta búsqueda está referida fuertemente hacia la educación y al aspecto laboral. La falta de fortalecimiento de estos dos rubros en el mismo poblado de Huari, y un interesante panorama en la ciudad de La Paz, que de alguna manera llega a colmar las expectativas de los huareños, hace que sea un catalizador de la misma migración.

El tercer objetivo es quizás el que más centralizo la temática de la investigación, que por ser de índole explorativa, dejaba abierta la posibilidad de que en el momento de acercarse a la realidad, dé como resultado la inexistencia de la articulación misma entre los huareños residentes de la ciudad de La Paz. Esta cuestión fue claramente aceptada desde el momento que se delimita la

existencia de una Asociación de Residentes, ente que articula la identidad, así como las redes sociales preexistentes entre los pobladores huareños migrantes.

La confirmación de este proceso de articulación deriva en pensar que el proceso migracional es algo que puede continuar fortaleciéndose en la propia institucionalidad que los mismos huareños han procurado para asentar su posición en la nueva sociedad que ahora componen. Aunque dentro de los pobladores residentes se ve que no todos son participes de la Asociación, también se denota una voluntad de articulación, menos organizada, pero con resultados óptimos para la integración a la sociedad que los recibe.

El cuarto objetivo y el quinto se entrelazan en los resultados alcanzados en el capítulo sobre encuentros y desencuentros, la relación con lo que significaba la identidad huareña puede demostrar claramente que estos migrantes mantienen un pie en ambos lados de la balanza, acercándose a ciertos aspectos culturales que les permiten seguir determinándose como huareños y adoptando otros que los alejan de esa realidad para trasladarlos a un mestizaje con el mundo occidentalizado.

BIBLIOGRAFÍA

ALBO, Xavier

Bolivia: La Paz / Chikiyawu: Las Dos Caras de una Ciudad en América Indígena, LI/4, La Paz, 1991.

ALBO, Xavier y otros

Chukiyawu. La cara aymará de La Paz. El Paso a la Ciudad: Tomo I, edit. CIPCA, La Paz, 1987.

Chukiyawu. La cara aymará de La Paz. Una Odisea: Tomo II, edit. CIPCA, La Paz, 1987.

Chukiyawu. La cara aymará de La Paz. Nuevos Cabalgando Entre Dos mundos: Tomo III, edit. CIPCA, La Paz, 1987.

Chukiyawu. La cara aymará de La Paz. Nuevos Lazos con el Campo: Tomo IV, edit. CIPCA, La Paz, 1987.

ALONSO, Martín

Diccionario del español moderno. Ed. Aguilar. Madrid, España, 1980.

ALTAMIRANO, Teofilo

Presencia Andina en Lima Metropolitana: Estudios sobre Migrantes y Clubes de provincianos. Fondo Editorial PUC. Lima, 1984.

Migrantes campesinos en La ciudad: Aproximaciones teóricas para el estudio. IEP, Lima, 1985.

Cultura Andina y Pobreza Urbana: Aymaras en Lima Metropolitana, Fondo Editorial PUC. Lima, 1988.

BAENA, Guillermina

Instrumentos de Investigación, Edit Mexicanos Unidos, México, 1987.

BARTH, Fedrik

Los Grupos Étnicos y sus Fronteras, F.C.E., México, 1976.

BARRAGÁN, Rossana y MOLINA, Ramiro

De los Señoríos a las a las comunidades: Historia Étnica de los Quillacas,
CFA, La Paz, 1987.

BELLIDO, Aurora

*Cambio Cultural En Torno A La Salud En Migrantes Aymaras Hacia La
Ciudad De El Alto Urbanización Villa Adela*, Tesis de Grado Antropología,
UMSA, La Paz, 1991.

BOAS, Franz

Cuestiones Fundamentales en Antropología, Solar/Hachette, Bs. As. 1964.

BRACAMONTE, Jorge y OTROS Edit.

*Sumando esfuerzos: 14 Experiencias de participación ciudadana en la
gestión*

local 2004, RPDCSP, Lima, 2005.

CABALLERO, Ángela

Viaje a Territorio Projimo, Ed. CIMA, UMSA, La Paz, 2004.

CALDERON, Fernando

Urbanización y Etnicidad en la ciudad de La Paz, Ed. CERES,
Cochabamba,

1984.

C.E.R.E.S.

Factores Psicosociales de la Migración Rural – Urbana, CERES, La Paz,
1980.

CHUQUIMIA, Guery

Informe final de Wari, inédito, 2003.

COTLER, Julio

Política y sociedad en el Perú. Cambio y Continuidades. IEP, Lima, Perú, 1994.

DE CUSA, Nicolás

La docta ignorancia. Buenos Aires; Aguilar, Libro I. 1973.

DEGREGORI, Carlos I.

Del mito de Inkarrí al mito del progreso, en *Socialismo y Participación* N° 36, CEDEP, Lima, 1986.

No Hay País Mas Diverso: Compendio De Antropología Peruana, IEP, Lima, 2001.

DE SOTO, Hernando

El Otro Sendero, Ed. El Barranco, Lima, 1984.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

El reino aymara de quillaca-asanaque, siglos XV y XVI. Separata del Tomo XLV, *Revista de Museo Nacional,* Lima, Perú, 1981.

GALINDO, Jesús.

Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación. Addison Wesley Longman. México 1998.

GARCIA CANCLINI, Nestor

Culturas Híbridas, Ed. Grijalbo, México D.F., 1990.

Imaginarios Urbanos, Ed. Universitaria de Bs. As., Buenos Aires, 1997.

GARCIA-TORNELL, Carlos, QUEREJAZU, Maria y Otros

Tras Nuevas Raíces, UNFPA, La Paz, 1984.

GEERTZ, Clifford

El Antropólogo como Autor, Paidós Barcelona, 1989.

GOLTE, Jurgen y ADAMS, Norma

Caballos de Troya de los Migrantes, IEP, Lima, 1987.

GUBA, E.G.

Metodología de Naturaleza Hacia la Evaluación Educativa, Ed. UCLA,

Los

- Ángeles, 1978
- HARRIS, Marvin
Desarrollo de la Teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura,
Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- HERNANDEZ, Roberto y Otros
Metodología de la Investigación, Ed. Mc Graw Hill, Colombia, 1996
- JALDÍN, Rosmery y GUTIÉRREZ, Leoncio
Ayllu Callapa Abajo Primero La Tierra Como Era Antes, CIPCA, La Paz, 2005.
- LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal
Hegemonía Y Estrategia Socialista. Hacia Una Democracia Radical, Siglo XXI, México, 1987.
- LEA PLAZA, Sergio y OTROS
Tarija en los imaginarios urbanos, PIEB, La Paz, 2003.
- LLOBERA José
La Antropología como Ciencia. Ed. Anagrama, Madrid, 1988.
La Identidad de la Antropología. Ed. Anagrama, Barcelona, 1990.
- MARIATEGUI, Jose Carlos
7 Ensayos Sobre La Realidad Indígena En El Perú, Edit. Amauta, 54 edición,
Lima, 1983.
- MATOS MAR, José y OTROS
Perú: Problema. 5 Ensayos, IEP, Lima, 1983.
- MEAD, Margaret
Antropología, La Ciencia y El Hombre, Aleph.com, 2000.
- MONTOYA, Rodrigo
Elogio de la Antropología, Fondo Editorial UNMSM, Lima, 2005.
- MUSEF
Seminario: Migración De Campesinos del Norte De Potosí a las Ciudades

de *La Paz Y El Alto*, MUSEF Ed., La Paz, 1996.

PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL (P.D.M.)

Santiago de Huari 1999 – 2005.

SAENZ, Álvaro y DI PAULA, Jorge

Precisiones Teóricas y Metodológicas Sobre la Noción de Estrategia de Existencia en Demografía y Economía, PISCAL, México, 1981.

SAGÁRNAGA, Jédu

Temas de Identidad, CIMA, La Paz, 1998.

SANTIESTEBAN, Silva

Antropología Jurídica, Ed. FCE, Lima, 2000.

STEARMAN, Allyn

Criterios Antropológicos sobre migraciones urbanas, CIS, La Paz, 1975.

TAYLOR Y BOGBAN

Introducción A Los Métodos Cualitativos De Investigación, Paidós, España, 1996.

WACHTEL, Nathan

El retorno de los ancestros. Los indios Urus de Bolivia, siglos XX-XVI.
Ensayo

de historia regresiva. Gallimard, Paris, 1990.

ZUIDEMA, Tom

El Sistema de Ceques del Cuzco, P.U.C.P., Lima, 1995.

Consulta en Internet:

ANSIÓN, Juan

“El Mito de la Escuela Hoy”, 1993

www.cholonautas.edu.pe

AUGE, Marc

Conferencia de «Cultura del Desplazamiento », Université de Tous Les Savoirs, febrero 2000.

www.tous-les-savoirs.com/index.php

BARRAGÁN, Rossana, MEDINACELI, Ximena, QAYUM, Seemin y ARZE, Silvia
“Grupos Étnicos en el Periodo Colonial”

www.lanic.utexas.edu/project/tavera/bolivia/intro.html

Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation

BONG SEO, Yoon

“La pregunta por la identidad en el ámbito literario de América Latina: el caso de México”, 2000.

www.ucm.es/info/especulo/numero23/iden_mex.htm

BORDABEHERE, Rafael

“El largo viaje de la identidad al rol: ¿una materia pendiente del asociacionismo deportivo uruguayo? “

www.efdeportes.com/efd69/asoc.htm

Definición de Ayllu

www.telser.com.pe/assen/ayllu1.htm

DENEGRI, Marco A.

“Semántica de la identidad.”

www.up.edu.pe/coine/Boletin4II/Trasfondo.htm

GOLTE, Jurgén

“Redes étnicas y globalización “, R.A.E., 1999.

sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/sociologia/vol11/art041.htm

I.N.E

Censo en Bolivia 2001.

www.ine.gov.bo

LA PRENSA

Mitos y verdades sobre la tierra en Bolivia”, 13/11/05, Suplemento Domingo

166.114.28.115/domingo/20051113/domingo1.htm

PACHAGUAYA, Pedro

“Por qué es importante comprender el modelo de genero en la gestión de agua”, www.pieb.com

PESTANHA, Francisco

“Una Nueva Y Gloriosa Nación”

www.pensamientosocial.com.ar/pancho.php?idpg=0013_una_nueva_y_gloriosa_nacion.html

Reseñas de la Fiesta Del Señor Del Gran Poder:

www.comunidadandina.org/turismo/maximo/gran_poder.htm

www.boliviacorazon.com.ar/bolivia/fiestas/granpoder/granpoder.htm

[www.bolivia.com/especiales/Gran Poder](http://www.bolivia.com/especiales/Gran_Poder)

